



**Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo**

**Facultad de Letras**

**Maestría en Estudios del Discurso**



**Tesis**

**Conceptualización del ser mujer: experiencias con la escritura creativa**

**Mineli González Torres**

**Para obtener el grado de Maestra en Estudios del Discurso**

**Asesor: Dr. Bernardo Enrique Pérez Álvarez**

**Lectoras: Dra. Lorena Ojeda Dávila y Dra. Blanca de la Luz Fernández Heredia**

**Morelia, Michoacán, Agosto de 2023**



**MAestría EN ESTUDIOS  
DEL DISCURSO**

## Índice

<b>Resumen</b>	<b>3</b>
<b>Abstract</b>	<b>3</b>
<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1. Abordajes teóricos a la construcción de la racionalidad patriarcal</b>	<b>12</b>
1.1 La diferencia sexual en la construcción de sujetos	13
1.2 Teoría feminista frente a la diferencia sexual	17
1.3 Racionalidad Patriarcal	20
<b>Capítulo 2. Taller de Escritura creativa como marco metodológico del corpus</b>	<b>26</b>
2.1.1 La escritura con y desde las mujeres	32
2.2 Taller “Ni rotas, ni descosidas”	37
2.2.1 Sobre la construcción del taller “Ni rotas, ni Descosidas”	41
2.3 Construcción del corpus	46
2.3.1 Recolección de corpus, contexto a partir del diario de campo	50
2.4 Hacia un análisis hermenéutico	54
<b>Capítulo 3. Revisión de Corpus</b>	<b>61</b>
3.1 Análisis del texto Soy Mujer de Magalí Tajés	66
3.2 Categorías de análisis del corpus	73
3.2.3 El rol de enunciador en el corpus	76
3.2.1 Trabajo doméstico y rol de cuidados	78
3.2.2 Maternidad	83
3.2.4 Cuerpo	87
3.2.4.1 Manifestación en el corpus de violencia sexual como medio de opresión	88

<b>Conclusiones</b>	<b>95</b>
<b>Referencias</b>	<b>100</b>
<b>Anexos</b>	<b>106</b>
Diario de campo	106
Evidencia fotográfica del corpus	115

## **Resumen**

La racionalidad patriarcal como fenómeno discursivo se analiza desde la escritura creativa la cual surge en un taller de escritura con textos de Magalí Tajés trabajando con un total de tres grupos de mujeres de diversa edad y contexto social, concluyendo que la conceptualización del ser mujer se centra en la diferencia sexual, otorgando de forma cultural roles y mandatos a los sujetos en tanto hombre y mujer. Esta construcción cultural se naturaliza en un trato desigual basado en pactos patriarcales que sostienen el lugar del hombre en un lugar jerárquico superior.

**Palabras clave:** Escritura creativa, corpus escrito, racionalidad patriarcal, feminismo, ser mujer.

## **Abstract**

Patriarchal rationality as a discursive phenomenon is analyzed from creative writing which arises in a writing workshop with texts by Magalí Tajés working with a total of three groups of women of different ages and social contexts, concluding that the conceptualization of being a woman focuses on sexual difference, culturally granting roles and mandates to the subjects as men and women. This cultural construction is naturalized in an unequal treatment based on patriarchal pacts that maintain the place of man in a superior hierarchical place.

**Keywords:** Creative writing, written corpus, patriarchal rationality, feminism, being a woman.

## **Introducción**

La relación entre pensamiento y lenguaje surge como una constante formación de cuestionamientos sobre las implicaciones entre uno y otro, y los estudios del discurso no se

han quedado fuera de esta encrucijada, por ello es necesario acotar las dimensiones que competen a la presente investigación, así como los medios de recolección del corpus a analizar.

El análisis del discurso, como plantea Van Dijk (1992), no se limita únicamente a la estructura de las oraciones, sino también en su uso:

“Para la ciencia del texto es importante obtener una explicación de cómo los hablantes son capaces de leer o de oír manifestaciones lingüísticas tan complejas como lo son los textos, de entenderlos, extraer ciertas “informaciones”, almacenar (al menos parcialmente) estas informaciones en el cerebro y volver a reproducirlas, según las tareas, las intenciones o los problemas concretos que se presenten.” (Van Dijk, 1992 p. 20)

Existen diversas ramas que han buscado comprender la forma en que los hablantes construyen el lenguaje, y con este construyen formas de comprender su entorno, volviendo así a los actos de habla un fenómeno de estudio que abarca desde la lingüística descriptiva en la que se pretende comprender la estructuración de las palabras y su uso en determinado contexto, es el contexto el que va determinando en gran medida la forma en que los actos de habla se llevan a cabo, es por ello que comprender los procesos sociales es parte fundamental en la comprensión de las manifestaciones lingüísticas.

Los procesos sociales y cognitivos de la creación y la comprensión del discurso abarcan un complejo conjunto de procesos lingüísticos y no lingüísticos. Es importante tener en cuenta que ambos tipos de procesos están involucrados en nuestra comprensión del discurso y en la estructuración de los textos. La línea divisoria entre la lingüística y la psicología no puede trazarse con nitidez (Tomlin et al, 2000), se mezclan procesos cognitivos como memoria,

atención, percepción para ir construyendo los campos semánticos que van englobando la realidad.

Ahora bien a lo largo de la presente investigación se podrá constatar que el uso del lenguaje también construye la realidad, somos sujetos de lenguaje y somos atravesados por éste en las multiplicidades de situaciones que conforman nuestra historia, el fenómeno de la construcción de la realidad es tan amplio que no alcanzarían los años para cubrirlo, por lo cual, se acota al fenómeno de la identificación del ser mujer, a partir de una perspectiva feminista, a decir, la manifestación de la racionalidad patriarcal en la construcción de la categoría *mujer*.

Se inicia el recorrido teórico partiendo desde la delimitación de la teoría feminista que se aborda para el análisis del corpus, la cual se estructura a partir de la filosofía feminista desde la teoría de Celia Amorós y Adriana Sáenz. El corpus a su vez está compuesto por textos producidos en el taller de escritura creativa “Ni rotas, ni descosidas”, mismo que desde una lectura hermenéutica se combina la teoría de la enunciación de Ducrot y Ricoeur para estructurar las categorías que se analizan del corpus, todo esto desde una mirada feminista que cuestiona la racionalidad patriarcal.

El concepto de racionalidad patriarcal se desarrolla en el Capítulo Uno, iniciando con el tema de la diferencia sexual en la construcción de los sujetos, y con ello introducir la relevancia del cuestionamiento feminista en la forma de habitar la construcción del ser mujer, esta forma de nombrarnos, y nombrar la diferencia sexual, desde los estatutos culturales que son asignados desde la construcción del binarismo hombre-mujer. Este capítulo sitúa la importancia y pertinencia de estudiar la diferencia sexual como un hecho cultural y por tanto un hecho del lenguaje, que puede ser estudiado desde sus manifestaciones discursivas.

Se recurre a elementos desde la escritura y el diálogo en un taller de escritura creativa, para la recolección de corpus, siendo una estrategia de intercambio más que de extracción de información únicamente, se ofrece el taller y las herramientas que puedan desarrollarse en él como parte de este intercambio en el que tanto las participantes como la investigación puedan encontrar algún beneficio.

El trabajo con talleres de escritura con mujeres ha sido una herramienta usada incluso con fines terapéuticos, los procesos creativos en el humano tienen la función de sublimar, es decir, de colocar afuera a partir de la manipulación objetual aspectos inconscientes; esto lo desarrolla Winnicott (1971) en su teoría objetos transicionales, el objeto transicional tiene la finalidad de crear un punto medio entre el mundo psíquico del sujeto y el mundo exterior.

Bajo esta premisa trabaja Borba (2021) en un centro psiquiátrico, en donde coloca la experiencia con la escritura como un punto de comunicación con las pacientes del centro, creando esos espacios en los que a través de metáforas y ejercicios creativos las internas podían expresar lo que se sentía, y poder reconfigurar su experiencia en el encierro, permitiendo la socialización para compartir la vida propia con la de las otras (Borba, 2021).

Gartzia (2019) retoma el uso de talleres de escritura como medio terapéutico con mujeres migrantes en Lanzarote con el fin de fomentar la resiliencia. El taller de escritura creó el escenario de una Investigación Acción Participativa, es decir, un método de investigación en la que en este caso, investigadora, pudiera recabar información a través de la interacción con las participantes, el cual aplicado a la creación de las historias de vida escritas por las propias mujeres migrantes propició comprender mejor sus procesos, reflexionar en torno a sus experiencias y analizar sus realidades para poder superar las adversidades con las que se habían enfrentado o debían aún encarar (Gartzia, 2019).

Otro ejemplo de este tipo de intervenciones lo realiza Báez (2021) a través de un taller enfocado a mujeres que han atravesado experiencias cercanas a feminicidios, partiendo del postulado de que a partir de la literatura testimonial se profundice en las experiencias derivadas del feminicidio de las hijas o familiares de quienes han perdido a alguien en ese contexto de violencia (Báez, 2021).

“Los textos ofrecen una crítica al sistema patriarcal, androcéntrico, misógino, sexista, que reproduce todo tipo y modalidades de violencias hacia el mundo femenino. Y a pesar de lo complejo que puede ser erradicar este sistema patriarcal, los textos poseen la fuerza de quienes han transitado en las peores circunstancias por su estructura de violencias y no sólo han sobrevivido, sino se asumen actoras en resistencia.” (Báez 2021, p. 85)

Así los talleres de escritura creativa no sólo tienen la función de producción de textos literarios, sino también generan experiencias, cuestionamientos y puntos de encuentro entre las personas que asisten a ellos.

Se elige como método de recolección de corpus la elaboración de un taller de escritura creativa, titulado “Ni rotas, ni descosidas” el cual es de autoría propia al igual que los ejercicios que lo componen, se crea a partir de textos de la psicóloga y escritora Magalí Tajés (2018), se seleccionaron dos de sus escritos publicados en su libro *Caos, La Loca Tita y Soy Mujer*. El taller se centraba principalmente en la creación de un espacio seguro para el cuestionamiento de las categorías que acompañan la definición del ser mujer.

Por ello el corpus se compone de textos escritos, que a su vez se acompaña con el diario de campo el cual integra las experiencias que dan lugar al contexto de los talleres. En total se llevaron a cabo cuatro talleres, cada uno de ellos con una población distinta.

El primer grupo se lleva a cabo en un centro de rehabilitación ubicado en Moroleón, Guanajuato, el segundo y tercero en la SEIMUJER, y un cuarto en la Casa de la Cultura de Morelia, se eligen estos espacios gracias a la gestión de las psicólogas encargadas del centro de rehabilitación y SEIMUJER, con quienes se habían llevado a cabo talleres previos, por lo que los espacios contaban con la disponibilidad de realizarse el taller. Situación muy similar sucede con la población de la Casa de la Cultura, la cual se llevó a cabo por la gestión de la dirección del departamento de danza de la Secretaría de Cultura, quien solicitó un taller personalizado para llevar a cabo un performance, se le sugirió el taller que acompaña la investigación y aceptó.

La población de mujeres es diversa y se compone de mujeres de distintas edades y contextos sociales, ya que no se persigue homogeneizar la construcción del concepto de ser mujer, sino contrastar diversas experiencias para descubrir la forma en la que la racionalidad patriarcal puede aparecer en la diversidad de circunstancias, esto se desarrolla con mayor profundidad en el Capítulo Dos, en el cual se profundiza en la estructuración del taller, se incorporan fragmentos del diario de campo y se enfatiza en la importancia de la diversidad de la población para el taller “Ni rotas, ni descosidas”.

El corpus se analiza y divide en categorías para su estudio, mismas que son tamizadas por la construcción del concepto de racionalidad patriarcal, las categorías son expuestas en el Capítulo Tres, donde también se incorporan fragmentos del corpus que componen dichas categorías, en este apartado se respeta de forma exacta la redacción que usan las participantes, la construcción de oraciones y en algunos casos incluso su ortografía son parte de su contexto, en el apartado Anexos se puede consultar la escritura a la letra, pues aparecen también las fotografías de los textos realizados en el taller de escritura.

El camino de realizar los talleres de escritura es complejo, se necesitan ciertos requerimientos mínimos para su realización como es una hoja y un lápiz, si se pretende que se creen espacios de diálogo entonces el espacio físico también es importante. El taller de escritura debe crearse, como también las condiciones para que éste se ejecute, la experiencia con la escritura, con la lectura y el diálogo en conjunto a su vez crea experiencias, crea cuestionamientos e incluso permite ver, como es el caso del taller “Ni rotas, ni descosidas”, por muy doloroso que pudiera llegar a ser aspectos invisibilizados de violencia.

Acompañar la experiencia con la escritura y con otras mujeres a través del feminismo es parte de los objetivos que seguía Marcela Lagarde (2020) cuando escribe Claves Feministas para la Autoestima de las Mujeres, una recolección de sus experiencias brindando talleres para mujeres, en donde la escritura jugaba un papel fundamental, la reflexión y la compañía de otras mujeres, se acota entonces el recorrido teórico de la investigación en la relevancia de la filosofía feminista para la creación de espacios de diálogo, en este caso acompañado de la escritura, que a su vez funciona como herramienta de investigación para permitir el cuestionamiento teórico en este caso de la racionalidad patriarcal en la conceptualización del ser mujer.

Siguiendo la ruta del repensar las experiencias de las mujeres se encuentra el trabajo de Sanahuja (2020) quien a través del método de historia de vida, reunió los relatos de nueve mujeres, de distintas edades y lugares de residencia, quienes compartieron su recorrido personal respecto a los roles establecidos de género, comprendiendo género desde la teoría de Judith Butler (1990) quien coloca el binarismo de género como una performance, un acontecer social que no está de forma discursiva, sino desde los actos. En este sentido, el género se hace en el actuar, y en eso mismo es donde Sanahuja (2020) coloca el ojo, en esas formas no discursivas que van llevando a las mujeres de su investigación a continuar

mandatos culturales sobre lo esperado en ellas por ser mujeres, desde la maternidad, las relaciones de pareja, roles de trabajo en las más destacadas.

El corpus de Sanahuja (2020) es amplio y diverso, en su investigación se lee la importancia de dar al corpus sus límites y sus márgenes desde las preguntas que se abordan en la investigación, el Capítulo Dos persigue este objetivo, el encuadre del corpus, para una vez estar delimitado encontrar en él, las aristas que componen la racionalidad patriarcal en sus formas discursivas.

Así una vez construido el corpus se da paso al Capítulo Tres donde se hace un análisis de las categorías más sobresalientes en el corpus, trabajo doméstico, roles de cuidado, maternidad y violencia sexual. Estas categorías son tomadas por un conteo de su aparición en los escritos, en algunos casos aparecen como experiencias propias que comparten y en otros son parte de lo que se ha escuchado, o se ha instaurado como parte de lo que “hay que cuidarse” por ser mujer.

Se analizan las categorías a partir de la teoría de la enunciación de Ducrot (2006) y la circularidad de lectura que permite la hermenéutica como plantea Ricoeur (2002), ambos autores colocan el fenómeno de la enunciación como una manifestación discursiva del sujeto, del yo. Por lo cual se analiza la enunciación de las participantes desde su propio enunciado, su propia forma de colocar su yo en el texto, por lo mismo se respeta a la letra la escritura de las participantes, no se consideran erratas, sino parte de la diversidad de los grupos, en la escritura también existe diferencia.

Se podría resumir el recorrido de la investigación de la siguiente manera: en el Capítulo Uno se presenta la postura teórica en la que se posiciona la intervención en el campo con las mujeres, por ende, también la perspectiva con la que se construye el taller “Ni rotas, ni descosidas”, el cual se desarrolla en el Capítulo Dos, para en ese mismo capítulo delimitar la

información obtenida que construye el corpus, dando paso al Capítulo Tres en el que se analizan las categorías resultantes del corpus.

## **Capítulo 1. Abordajes teóricos a la construcción de la racionalidad patriarcal**

El discurso como fenómeno social es tan amplio como hablantes han existido y existen, por lo que para su estudio es imprescindible acotar a ciertos aspectos de su manifestación para ser abordado, en este capítulo se delimita el área de análisis del discurso a discutir. Se aborda el concepto de patriarcado y el impacto que este tiene en la conceptualización de la diferencia sexual, dando paso así a categorías, estigmas y formas de opresión que se colocan en la figura de la mujer. Para ello se utilizan términos como *lo femenino*, para hacer una diferencia entre el ser mujer y las cargas discursivas y culturales asignadas a las mujeres.

El patriarcado, aunque como forma de dominación tiene efectos sistemáticos, no constituye una unidad ontológica (Amorós, 1992), es decir, no es inmanente a la condición humana, se constituye a partir de pactos sociales, para Hartmann (1980) es un conjunto de relaciones entre los hombres que tienen una base material, a su vez jerárquica que establece interdependencias y solidaridad entre los hombres, y esto les permite dominar a las mujeres. Por tanto, el patriarcado se legitima en las interrelaciones de los hombres, según palabras de Hartmann (1980).

El hecho de que el patriarcado no sea una cuestión ontológica, sino que se conforma de acuerdos, pactos que regulan las relaciones humanas, significa por tanto, que es posible demostrar algunos puntos de la telaraña que lo conforma. Si se presenta el hecho de que es una relación hombre-mujer, toca entonces explorar la brecha social entre estos dos estados de características, en palabras de Amorós (1992) esta diferencia sería un mero expediente cómodo para referirnos a un conjunto de individuos que tienen el sexo como característica común, sin embargo, en lo cotidiano esta diferencia sexual constituye un punto clave en la conformación de los sujetos.

El análisis de la diferencia sexual corre el riesgo de *esencializarse*, es decir, de caer en argumentos que consideren que hay diferencias inmanentes en hombres y mujeres (Amorós, 1992), para enmarcar lo que se denomina diferencia sexual y también enmarcar la importancia de abordar la diferencia en el discurso se hace a continuación un análisis de las implicaciones de la diferencia sexual.

### **1.1 La diferencia sexual en la construcción de sujetos**

Para comprender el impacto social de la presente investigación es importante enmarcar que la visión que se da a la lectura y análisis del corpus es desde un paradigma feminista, dado que la diferencia sexual es un fenómeno que no corresponde únicamente a cuestiones anatómicas en cuanto a una visible diferenciación entre la hembra y el macho humano, sino que al ser seres de lenguaje y discurso, habitamos el mundo también a partir de ello. Por lo tanto una diferencia en lo estructural del cuerpo marca también diferencias en la forma de construirnos como sujetos, por lo cual se inicia con un breve recorrido sobre la diferenciación sexual.

“La diferencia sexual como herramienta teórica tiene sus antecedentes en Irigaray. Para Irigaray el sujeto se constituye en la dialéctica del *sí mismo* y lo *otro*, pero lo otro no es tal, sino que en realidad es una proyección deformada y devaluada de sí mismo. Allí donde Simone de Beauvoir relacionaría el otro con lo femenino, Irigaray sostiene que lo femenino no tiene lugar en dicha dialéctica” (Escorcía, 2016, p. 57)

Ya en Irigaray se va demostrando que la presencia de un *otro* femenino no accede a conformarse como un *sí mismo*, lo masculino se convierte entonces en lo universal de la humanidad, la historia y la cultura comienzan a ser genéricamente masculino (Amorós, 1991). Entonces la mujer es lo otro, Simone de Beauvoir en el Segundo Sexo aborda la historicidad del concepto de ser mujer, no solo en materia de la historicidad de la sociedad, sino también en la historia de los sujetos, por ello en el apartado de Infancia escribe:

“No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino” (Beauvoir, 2021, p. 207)

La jerarquía de los sexos se descubre en la experiencia familiar, tanto niñas como niños van descubriendo que existe una *autoridad soberana*, incluso si la madre es dueña y señora en la casa, por lo común, antepone la voluntad del padre, exige, recompensa o castiga en su nombre (Beauvoir, 2021). Estamos en un punto en la génesis de la constitución en cuanto a nivel de sujetos sociales, ahora la diferencia anatómica comienza a ser construida también en un nivel de significado y significante.

La psicoanalista Francois Dolto (1986) hace puntualizaciones muy claras y concisas con respecto a esta construcción de sujetos a partir de lo que ella nombra *esquema corporal*, es decir, el cuerpo, su composición visceral, sus reacciones, su estructura ósea, neurológica, sus lesiones transitorias o definitivas, procesos de desarrollo. El esquema corporal es observable, y a esto añade *la imagen del cuerpo*, dicha imagen es categorialmente inconsciente.

“La imagen del cuerpo es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones erógenas electivas, arcaicas o actuales [...] es a cada momento memoria inconsciente de toda la vivencia relacional, y al mismo tiempo es actual, viva, se halla en situación dinámica, a la vez narcisística e interrelacional: camuflable o actualizable en la relación aquí y ahora, mediante cualquier expresión fundada en el lenguaje, dibujo y modelado, invención musical, plástica, como igualmente mímica y gestual” (Dolto, 1986, p. 21)

La teorización de Dolto es principalmente sobre el trabajo clínico con infantes, y principalmente usaba dibujo y modelado (trabajo con plastilina) como un medio de colocar

en el mundo exterior lo que sucede en el mundo interno, a través de sus observaciones, Dolto (1986) va consolidando diferentes estadios en la construcción de la imagen del cuerpo, a las que llama castraciones, retomando el término freudiano, dichas castraciones tienen un papel importante en cuanto al desarrollo psíquico pero también del esquema corporal, acompañan al infante en la oralidad, si es amamantado, el destete, el paso a biberón o chupete, y el inicio del habla una vez consolidado el sistema fonológico, el anal y uretral en el control de esfínteres. En este proceso de conformación tanto de esquema e imagen corporal, se va introduciendo a la niña y al niño al ámbito social, y en estas etapas particularmente el control de esfínteres, la diferencia sexual comienza a jugar un papel importante en la historia de los sujetos.

Dolto (1986) sitúa la diferencia sexual en lo que denomina castración genital no edípica, en esta etapa los infantes descubren las diferencias de los cuerpos de los padres o adultos que están a su cargo, y comienzan las primeras formulaciones de preguntas al respecto, a estas preguntas Dolto las denomina pulsión epistémica. Si bien, desde antes el niño y la niña pueden dar cuenta de forma verbal que son niña o niño, es en este momento en el que esta diferenciación se constituye con la pulsión epistémica con preguntas entorno al cuerpo, el propio y el de otros, pueden aparecer también situaciones de búsqueda visual de los genitales de otros, la diferencia en los baños y la forma de orinar se torna algo tópico en los cuestionamientos, en esta búsqueda por comprender la diferencia se van introyectando las palabras que los padres o cuidadores le devuelven sobre su cuerpo, sus sensaciones y sus funciones.

Estas diferencias no sólo comienzan a ser percibidas en el nivel del esquema corporal, sino que descubren que niñas y niños tienen cargas sociales diferentes, los cuerpos de los padres comienzan a tener también las categorías de hombre y mujer. En este momento de constitución como sujetos del mundo, son los cuidadores las principales fuentes de

información sobre cómo es que se debe conducir en su entorno. Beauvoir (2021) hace también una lectura desde términos psicoanalíticos de este proceso:

“Juegos y sueños orientan a la niña hacia la pasividad pero, antes de hacerse mujer, es un ser humano; y ya sabe que aceptarse como mujer equivale a denegarse y mutilarse; si la negación es tentadora, la mutilación es odiosa” (Beauvoir, 2021, p. 233)

El término de mutilación es retomado de la teoría freudiana, si retomamos la teorización de Dolto (1986), la idea de mutilación no es únicamente una construcción en el esquema corporal, sino en la imagen del cuerpo, en la autoconcepción de los sujetos. Es por ello que las castraciones que acompañan procesos de desarrollo tanto orgánicos como anímicos el complejo de Edipo, tendría lugar en la fase posterior a la consolidación de la diferencia sexual, en una comprobación escópica o por un acompañamiento de los padres formando este conocimiento a través de palabras.

La construcción de la imagen corporal a partir de las cargas culturales que se van asignando a cada sexo, comienza a consolidarse como un “deber ser”:

“Si desde la más tierna edad, la niña fuese educada con las mismas exigencias y los mismos honores, las mismas severidades y las mismas licencias que sus hermanos, participando en los mismos estudios, en los mismos juegos, prometida a un mismo porvenir, rodeada de hombres y mujeres que se le presentasen sin equívocos como iguales, el sentido del “complejo de castración” y el del “complejo de Edipo” quedarían completamente modificados” (Beauvoir, 2021, p. 719)

El complejo de Edipo es el paso a la socialización fuera de los padres, en este momento (en los casos neurotípicos) los niños estructuran relatos, son independientes en cuanto a su control de esfínteres y pueden dar cuenta de sus necesidades fisiológicas, son sujetos sociales,

y en ello ya han introyectado normas sociales como señala Beauvoir (2021), su entorno ya ha marcado qué se espera de él varón y ella mujer, el sexo es, al mismo tiempo, sexo/sustancia y sexo/significación, el cuerpo funciona como una bisagra que articula lo social y lo psíquico, es cultura y la cultura transforma la intervención humana (Lamas, 2018).

Ahora, si bien la diferencia sexual es algo que existe desde la naturaleza es en su paso a la cultura, es decir su paso a la construcción del género: femenino y masculino, que comienza a devaluar al sujeto femenino, un acontecer histórico y discursivo el cual se desarrolla en el siguiente apartado.

## **1.2 Teoría feminista frente a la diferencia sexual**

Si bien se ha revisado que la diferencia sexual es parte de la formación de los sujetos no de forma inmanente, sino que va conformándose de forma interaccional con el entorno, la pregunta que toca abordar es: ¿qué es eso que fomenta, perpetúa y sostiene la opresión a las mujeres? una respuesta corta es: el patriarcado, pero a qué llamamos patriarcado:

“El patriarcado es un sistema de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres. El género expresa la construcción social de la feminidad y la casta sexual se refiere a la experiencia común de opresión vivida por todas las mujeres” (Varela, 2008, p. 85)

El feminismo a lo largo de la historia ha ido definiéndose y encontrando diversos medios de cuestionamiento sobre los paradigmas sociales que perpetúan la opresión a las mujeres, en el apartado anterior se revisan aportes de Simone de Beauvoir (2021) a la teoría feminista, pero esta es una parte de la historia del feminismo el denominado de la tercera ola.

Se le considera primera ola al movimiento que surge a la par de la Ilustración en el siglo XVIII, mientras que la lucha se centraba en la igualdad entre ciudadanos, mujeres como Mary

Wollstonecraft y Olimpia de Gouges denunciaban que en esa búsqueda de igualdad no aparecían las mujeres, el sujeto femenino seguía borrado de las declaraciones de igualdad (Varela, 2008).

La segunda ola se caracterizó por la búsqueda del derecho al voto, por lo que se les denominó sufragistas, siendo las inglesas y estadounidenses las más documentadas en este recorrido en la historia de la consolidación del feminismo, que como señala Varela (2008) es una historia de práctica política y filosófica, siendo en distintos momentos y fines uno más socorrido que el otro, la práctica y presencia pública fue esencial en el movimiento por el voto. Pero la construcción filosófica se vuelve más preponderante en la tercera ola.

Una vez que las sufragistas, mujeres que buscaban obtener el derecho al voto han logrado conseguir esta meta, Beauvoir (2021) inaugura una forma de trabajar que será característica del feminismo de la tercera ola, el carácter interdisciplinar del mismo.

El feminismo posterior ya no se dedicará sólo a la reivindicación sino que indagará en todas las ciencias y disciplinas de la cultura y el conocimiento como hizo Simone de Beauvoir (Varela, 2008), en el Segundo Sexo (Beauvoir, 2021) se encuentra un recorrido histórico que mezcla distintas miradas a la historia, tanto antropología, filosofía, psicoanálisis entre otras.

Aunque las definiciones que se ha buscado al feminismo han sido de las más variadas, dado que las necesidades sociales de las mujeres son igual de variadas, se pueden nombrar diversas corrientes como: feminismo liberal, feminismo radical, ecofeminismo, por nombrar algunos, para fines prácticos se retoma la definición de Bell Hooks:

“El feminismo es una lucha para terminar con la opresión sexista. Es por lo tanto necesariamente una lucha para erradicar la ideología de la dominación que permea la cultura occidental a distintos niveles, así como un compromiso para reorganizar la

sociedad de manera que el desarrollo autónomo de la persona tenga preferencia sobre el imperialismo, la expansión económica y los deseos materiales” (Hooks, 2020 p. 60)

Se utiliza la definición de Hooks (2020) por la especificidad que da sobre la opresión sexista pero también porque asume que el conocimiento y medios de comprender el mundo es permeado por una cultura imperialista que persigue fines económicos, y esto es algo que no debe perderse de vista cuando se abordan aspectos de diferencia, ya que las circunstancias características de los individuos también van marcando diferencias. Como bien señala Amorós (1991) el patriarcado es profundamente cómplice de las divisiones en clases porque necesita clasificar, sin esta clasificación discriminatoria no hay herencia, ni genealogía, es decir, no hay líneas de poder perpetuadas.

Unas páginas más adelante en su análisis Hooks (2020, p. 63) suma a esta definición: “Su objetivo no es beneficiar únicamente a un grupo específico de mujeres, a alguna raza particular o a alguna clase social de mujeres” sino también evidenciar que hay muchas otras diferencias que también van creando relaciones asimétricas en las interacciones humanas.

Un proceso que ha sido clave en la historia del feminismo es la identificación de la opresión patriarcal que acompaña la diferencia sexual, el hecho de poner en evidencia y de compartirlo a otras mujeres marcó parte de las formas de interacción al interior del movimiento. Con el eslogan de *lo personal es político*, las radicales identificaron como centros de la dominación áreas de la vida que hasta entonces se consideraban «privadas» y revolucionaron la teoría política al analizar las relaciones de poder que estructuran la familia y la sexualidad (Varela, 2008)

“Con el paso del tiempo, el lema “lo personal es político” (que primero se empleo para subrayar que la realidad cotidiana de la mujer está conformada y moldeada por la política y que es necesariamente política) se convirtió en un medio para animar a las

mujeres a pensar que su experiencia de discriminación, explotación y opresión se correspondía automáticamente con una comprensión del aparato ideológico e institucional que conformaba el estatus de cada una [...] para corregir esta inadecuación en el análisis pasado, debemos ahora animar a las mujeres a desarrollar una comprensión aguda y completa de la realidad política de las mujeres” (Hooks, 2020, p. 60-61)

Con esto Hooks (2020) invita a ampliar la visión para así poder examinar tanto lo personal, que es político, como la política de la sociedad en su conjunto, así como la política revolucionaria global. En esto advierte también que si bien las experiencias personales son importantes para el movimiento, no deben asumir el lugar de la teoría.

Amorós (1991) por su parte advierte: “el discurso feminista o se universaliza o se pudre, y no precisamente para fecundar la tierra”. Se trata de una reconciliación con nuestra propia diferencialidad en medida que ninguna lucha es posible ni nada podría ser construido desde la propia desvalorización, ni desde la inferioridad que nos atribuye el otro. Explorar la diferencia sexual es un acto político, hay entonces como señala Amorós (1991) que ir más allá del discurso de la diferencia y de la igualdad y al mismo tiempo administrar con la práctica como principio regulador ambos discursos.

### **1.3 Racionalidad Patriarcal**

El patriarcado es un conjunto práctico metaestable (Amorós, 1992), esto significa que se va modificando con el pasar de la sociedad, y al ser práctico significa que se va construyendo y consolidando en las interacciones humanas, a través de pactos, los cuales no necesariamente son transmitidos como un conocimiento verbalizado, sino como dinámicas, tradiciones, rituales, estos pactos son a su vez movilizados por la racionalidad patriarcal.

La racionalidad patriarcal es un discurso que legitima y valida las desigualdades culturales y sociales como naturales (Sáenz, 2020b) esta racionalidad también es tejida a través de una relación entre poder y violencia, por ello Sáenz (2020b) hace una revisión sobre dos formas específicas de manifestación de las relaciones de poder en los grupos: el pacto serializado y el pacto juramentado; y con ello también ejemplifica la forma en que la racionalidad patriarcal se ejerce en las estructuras sociales a través de las ideologías que la componen.

El pacto serializado es un término que Sáenz (2020a) retoma de Sartre y a su vez se encuentra en Amorós (1992) como pactos seriales, este tipo de pacto está sustentado en la autolegitimación y autodesignación. En este tipo de grupos se crea la fantasía de igualdad, ciertos atributos que se comparten que legitiman la supremacía sobre aquellos que no presentan las mismas condiciones o características; por tanto, las características compartidas son garantía de superioridad la cual debe mantenerse en vigencia, fungen como razón y sentido de pertenencia. Los actos en serie se vuelven razones no pensadas, pero sí discursivas que dan legitimidad a los hechos de los integrantes (Sáenz, 2020a).

En estos grupos se encuentra la automatización de conductas con el fin de pertenecer y a su vez garantizar la permanencia en un grupo, los actos en los grupos se vuelve seriadas, no pensadas, y van marcando formas de vinculación con los otros, si lo pensamos en términos del género binario, existen dos grupos, femenino y masculino, las conductas dentro de la serie son regidas desde la ideología (Sáenz, 2020a).

Los pactos serializados podrían (aunque partiendo de que la razón patriarcal está en nuestra forma de hacernos sujetos) no estar tan vinculados con lo patriarcal o al menos no de forma directa, recordando que el patriarcado es metaestable se ajusta a todos los ejercicios sociales de los seres humanos; sin embargo, el pacto juramentado, sí lo está, en este tipo de pactos lo que se pone en juego es la masculinidad.

En estos grupos la violencia es parte de la ontología, es una estructura que se legitima a través de actos de iniciación, y al ser el cuerpo el espacio en donde se habita la cultura, la mayoría de los actos de iniciación se viven en él (Sáenz, 2020a), por lo que la valía del varón consiste en una performatización en donde no puede renunciar a lo masculino, o esa misma renuncia es vivida como una traición al grupo juramentado, feminizarse, en este contexto práctico sintético, sería asumirse contagiado, absorbido, inmerso o bañado por algo como la ontología de las mujeres (Sáenz, 2020a) paradójicamente a esto, el ritual de iniciación consiste en esto último, en el feminizarse ante el grupo y resurgir en lo masculino.

Esta praxis como discurso podría encontrarse en la constante degradación que se hace a lo femenino “juegas como niña”, “ya pareces vieja” (si un hombre se muestra sensible), “los hombres de verdad hacen/piensan/compran etc.”, y también lo pienso en los albures, que es una forma en el lenguaje en el que se pone en juego la violación, y “gana” el que se “chinga” al otro.

Las mujeres no tienen honor en sí mismas, sino en referencia al varón que se los otorgue, entonces no pueden perder lo que no tienen (Sáenz, 2020a) son objeto de los hombres y su valor radica en que tanto los hombres cercanos las validen, Celia Amorós (1992) sobre esto escribe:

El paso de “nosotras-objeto” a “nosotras-sujeto” requiere, entre otras prácticas y otras mediaciones, que el “nosotras-objeto” se intuya en mirada crítica que defina a quienes han constituido a las mujeres como lo femenino (Amorós, 1992, p. 41).

Se trata entonces de colocar nuestra mirada como mujeres en esos lugares a los que hemos sido colocadas y a los cuales nos hemos adscrito en silencio conformándonos como sujetas, y en aquello que implica lo femenino desde nuestras propias formas de socializarnos mujeres,

ahora remarco la importancia de crear espacios de diálogo que construyan un lugar seguro para mirar esos lugares de “mujer-objeto” en el que históricamente hemos sido colocadas.

La propuesta de la obtención del corpus se elige sea mediante un taller de escritura creativa, y esto implica no sólo tomar datos concretos sobre el ser mujer, sino también cuestionar esos lugares en los que se está habitando ese ser mujer, y a través de nombrarse identificar la forma en que la racionalidad patriarcal se vive en lo cotidiano, siendo consciente que más allá de la construcción de conceptos filosóficos para las participantes, se trata de colocarse en ese lugar que mira y puede identificar desde dónde viene esa mirada que impone, el “cómo debería ser” o esos “yo creí que ser mujer era”, el feminismo desde mi punto de vista debe también buscar los medios para acercar estos términos a lo cotidiano y permitir a las mujeres desde sus contextos y situaciones de vida cuestionarse tal como lo propone Celia Amorós (1992) desde la nominación, es decir el saber nombrarnos en el mundo.

Celia Amorós (1991) plantea las diferencias entre los lugares de la Cultura y la Naturaleza, retoma también las figuras de la metáfora y la metonimia, la metáfora estaría inscrita en el lugar de la cultura y la metonimia en el lugar de la naturaleza, y usa también el término lacaniano de El Nombre del Padre, el cual siguiendo a Lacan (2003), se instaura en el Edipo, es a través de la metáfora del padre que el infante se introduce en la cultura, la no realización de esa metáfora entonces colocaría al sujeto en el lugar del delirio, de la psicosis y con ello de la metonimia.

Siguiendo este razonamiento y aterrizando en lo que ya señala Celia Amorós (1991) la filosofía y la razón son construidas a través de la metáfora masculina, el hombre como lugar central de la razón “humana”, y la mujer queda en el lugar de la locura, de la metonimia, y sus palabras y discursos en el delirio, en una sinrazón, por ello, también resulta de gran importancia la creación de la metafórica de las mujeres, que sea también a través de nuestras

metáforas que otras, otros puedan leer el mundo, y para ello antes, habrá que recorrer un camino hacia la vindicación de la palabra y la creación desde el ser mujer.

Lo que construye la soledad es el silencio, expone de forma contundente Amorós (1992), asumimos el género en experiencias silenciosas en las que desconocemos la experiencia del otro, la propuesta de crear comunidad a través del diálogo para romper los pactos de silencio es un acto político necesario para el feminismo, por ello, el trabajo con, entre, desde, por y para las mujeres debe propiciar la posibilidad de nombrarnos distinto a lo que culturalmente hemos asumido como ser mujer, tal como lo propone Amorós (2011) “nombrar es un acto político”:

“En suma, se trata de definir a los definidores. Porque no creemos que haya alternativa posible al poder de la definición, del poner en discurso y en el análisis. Así en lugar de hacer que la definición deje de tener poder [...] proponemos que el feminismo se arme del poder de la definición, poder que, de suyo, no es intrínsecamente masculino: lo es, sencillamente, de quien lo ejerce” (Amorós, 1992, p. 41)

El nominalismo, además de una interpretación semántica es una convicción ontológica en donde la realidad en sentido fuerte son los individuos, y con ello implica dar cuenta de en qué consiste ese correlato extralingüístico de los términos genéricos (Amorós, 1992) es decir, aquellas formas de socializar que no son directamente la construcción de la definición, Amorós (2011) evidencia que la historicidad de los conceptos nos coloca en perspectiva y nos centra sobre aquello que se demanda desde la lucha feminista, el hecho de que estas nominaciones se nos sean colocadas determina también, aquellos espacios de los que somos extraídas de lo genéricamente humano.

La construcción de la ideología patriarcal, como señala Amorós (1991), parte también desde la forma en la que se ha creado el conocimiento del mundo y la forma en que hombres y mujeres bajo supuestos culturales deben comportarse. En esta construcción, los hombres son colocados en el lugar de constructores de conocimiento, sociales y por tanto pertenecientes a la Cultura, mientras que las mujeres son colocadas en función de la maternidad y los cuidados, dándole entonces la carga de ser más pertenecientes a la Naturaleza.

La ideología patriarcal que presenta Sáenz (2020a) en su artículo *La racionalidad patriarcal un discurso y una ideología. Una lectura desde la teoría crítica* es abordada desde dos funciones específicas, el discurso y la ideología, y es justo en éste último término en el que se desprende de Amorós, mientras que Celia Amorós retoma el concepto de ideología del marxismo como una percepción distorsionada de la realidad, lo que implicaría que hay una realidad correcta y otra distorsionada o falsa, en este sentido Sáenz (2020a) apunta no sólo a pensar en una ideología que parte de las jerarquías sociales, sino también en las minorías, pues no habría sólo una ideología, sino varias ideologías coexistiendo. No sería posible entonces, rastrear específicamente algún sujeto social que no sea atravesado por la distorsión que proporciona la ideología.

Retomando este último punto es importante destacar que si bien existen diversas corrientes dentro del feminismo, la investigación se centra en la filosofía feminista planteada por Adriana Sáenz (2016; 2020a; 2020b), por ello la investigación toma el concepto creado por la autora de racionalidad patriarcal, comprendiendo que es una suma de pactos e ideologías no necesariamente conscientes, y la forma en la que se elige para explorar este cúmulo de ideologías es la elaboración del taller de escritura creativa que se detalla en el capítulo siguiente.

## **Capítulo 2. Taller de Escritura creativa como marco metodológico del corpus**

En el presente apartado se abordan tres aspectos importantes en el desarrollo de la investigación, el primero corresponde a la escritura creativa y algunos puntos a considerar cuando se es compartida a través de un taller; el segundo corresponde a la importancia desde una perspectiva feminista de encuadrar este tipo de talleres en trabajos colectivos con mujeres; y por último se desarrollan el enfoque hermenéutico como una posibilidad de posicionamiento en la lectura del corpus; esto con el objetivo de comprender el marco teórico-metodológico que circunscribe el corpus de la investigación.

### **2.1 Taller de escritura creativa**

La principal herramienta del taller son dos textos escritos por Magalí Tajés, escritora argentina nacida en 1988, se formó como psicóloga en la Universidad de Buenos Aires, posteriormente a eso se dedicó a hacer Stand Up, haciendo giras en Argentina, Chile y Uruguay, los textos que se usan en el taller *La Loca Tita* y *Soy Mujer* ambos pertenecen a su segundo libro *Caos*, publicado en 2018 en Argentina por Penguin Random House y en México, publicado por la misma casa editorial en 2019.

La escritura de Tajés es personal, humorística y poética, te arroja una extraña mezcla de melancolía y humor, sus frases son coloquiales y contundentes; la mayoría narradas en primera persona, esta característica fue el principal motivo de la elección para el taller, permite la discusión concreta de hechos y por ello da pauta a compartir narraciones personales<sup>1</sup> respecto a los temas de los escritos.

---

<sup>1</sup> “William Labov y Joshua Waletzky (1968, p. 287) refieren a historias personales como “narraciones de experiencias personales” y las caracterizan como un “método de recapitular experiencias pasadas poniendo en correspondencia una secuencia verbal de cláusulas con la secuencia de los hechos que, según se supone, ocurrieron realmente” (Ochs, 2000, p. 281)

Este tipo de narraciones permiten comprender situaciones que son vividas de forma directa por quien crea la narración, y a su vez permite obtener información de las realidades o contextos que atraviesan los narradores de las mismas. El taller es comprendido por tres tipos de narraciones, la primera comprende los textos que se presentan, *La Loca Tita*, que es estructuralmente un relato con una voz narradora en primera persona, y *Soy Mujer*, un poema escrito en primera persona; la tercer narración que surge es la personal, cuando las participantes hablan de sus experiencias y en una función colectiva esas narraciones son interpeladas, cuestionadas y compartidas con las demás participantes. Esto da paso a la tercera narración, que corresponde a las creaciones de los escritos personales.

A estas distintas posibilidades de abordar la narrativa también le acompañan características como la formalidad (Eggins y Martín, 2000), la cual se vincula con el grado de interacción que existe con la audiencia, el contexto que permite el taller de escritura creativa conlleva también un diálogo activo entre las participantes, por lo que las ideas se van construyendo a partir de una audiencia que son todas las asistentes.

Eggins y Martín (2000) sitúan a la formalidad como el primer contraste que ocurre entre lenguaje oral y lenguaje escrito. Si se analiza el lenguaje oral y escrito; el escrito utiliza menos referencias personales (Eggins y Martín, 2000), Bajtín (1978/2003) en *Estética de la creación verbal* expone que en la mayoría de los discursos, exceptuando los literarios, un estilo individual no forma parte de los enunciados, sino que más bien se centran en los objetivos para los cuales son redactados y aún así puede percatarse de un estilo particular; sin embargo las experiencias personales son las que quedan registradas en el corpus, por lo que propongo que el corpus resultante del taller de escritura creativa puede ser analizado también como producto literario, el cual, podría incluirse en el género de narrativa desde lo que plantea Ochs (2000) como una transición temporal de un estado de cosas a otro, para ello

toma algunas características de la filosofía heideggeriana respecto a la concepción del tiempo humano, en donde los tiempos se viven en conjunto:

La narrativa cumple la importante función de llevar el pasado a la consciencia del tiempo presente. A saber, la narrativa procura un sentido de continuidad de uno mismo y la sociedad. Pero acaso lo más trascendente sea el hecho de que las versiones narrativas ayudan a enfrentar nuestro futuro incierto. En la filosofía de Heidegger, cuando elaboramos narraciones sobre el pasado, las aprehendemos en términos de lo que ellas implican para el presente y futuro (Ochs, 2000, p. 282)

Así la función de la narrativa y su registro puede encontrarse en los relatos, los cuales son instrumentos culturales por excelencia para la comprensión de conductas inesperadas e inusitadas (Ochs, 2000) el hecho de reconstruir a través de la palabra lo vivido dota de sentido la experiencia,

Toda caracterización de relatos especifica un suceso principal que perturba el equilibrio de las circunstancias ordinarias y esperadas. En muchos relatos se considera que el suceso perturbador clave es un hecho que provoca respuestas psicológicas y acciones que procuran restablecer un sentido de equilibrio (...) las respuestas psicológicas y de acción tienen desenlaces que, a su vez, pueden engendrar nuevas respuestas psicológicas y acciones (...) en los relatos problemáticos estas situaciones no siempre se expresan en pasado, sino que pueden aparecer como algo no resuelto *aún*, un hecho del pasado que permanece. (Ochs, 2000, p. 290)

En muchos relatos se considera que el suceso perturbador clave es un hecho que provoca respuestas psicológicas y acciones que procuran restablecer un sentido de equilibrio (Ochs, 2000). Nuestras experiencias están repletas de enigmas y nosotros relatamos historias para explorar con los demás estos misterios y frustraciones y para el registro es importante

considerar el contexto y la forma en que este es también narrado en el lenguaje, así la relación contexto y lenguaje implica que las dimensiones del contexto son importantes para el texto y a su vez el contexto se introduce dentro del texto (Eggins y Martín, 2000).

La narrativa no es sólo un género discursivo, sino también una actividad social que involucra diferentes papeles de participación (Ochs, 2000). Bajtin (1978/2003) resalta la importancia de la audiencia, la audiencia es un coautor de formas y significaciones narrativas. En la narración impulsada por el receptor, este asume un papel más activo: “el narrador y el receptor descubren juntos el “asunto” de una narración y como se le debe entender” (Mandelbaum, 1987, p. 238 en Ochs, 2000)

“Fundamental en la construcción de un yo, de un otro y de una sociedad, la co-narración compone biografías e historias; sin embargo la significación de la experiencia y la existencia -lo que es posible, real, razonable, deseable- tiende a ser definida por algunos más que otros. En este sentido, la narrativa tiene la capacidad de limitar, e incluso aprisionar, pero también la de ampliar y transformar la psique humana” (Ochs, 2000, p. 297).

Considerando que la narrativa es una forma de creación e interacción social, es decir, la narrativa se encuentra en lo cotidiano en la forma de contar la vida y dar cuenta de ella, por lo que recurrir al uso de la narrativa implica entonces crear espacios en los que pueda devenir en ambos sentidos, siguiendo esta ruta se elige como método de obtención de corpus el Taller de Escritura Creativa, Cabrera (2016) en su artículo *El taller literario: una aproximación sistémica*, hace un recorrido teórico alrededor de lo que puede comprenderse como un taller literario y ahí hace una diferenciación importante entre el taller literario y el taller de escritura creativa, al cual define como:

“Un espacio abierto donde los procesos de creación literaria surgen a partir de la interacción entre los conocimientos y las vivencias de cada integrante, la propia experiencia de taller y la lectura compartida, que vienen a ser, todos ellos, los verdaderos acicates y/o trampolines para la creación” (Cabrera, 2016, p. 95).

Esta definición valora la interacción de los integrantes al compartir sus conocimientos y experiencias; pone énfasis en cómo esta forma de enseñanza que impulsa la creatividad (Cabrera, 2016), en ese sentido Álvarez (2009) hace una síntesis de Gianni Rodari respecto a las pautas que deberían considerarse en un taller de escritura creativa:

- “1. Propicia una relación lúdica, experimental y estética con el lenguaje.
2. Libera el impulso inconsciente vinculado con el proceso creador, desbloquea el imaginario y propone el ejercicio consciente de habilidades creadoras.
3. Activa operaciones mentales propias del pensamiento divergente, es decir, aquel que pone en juego procesos irracionales, asociativos y generadores de diversas posibilidades alternativas.
4. Parte de un estado de sensibilización frente al lenguaje y promueve la imaginación entendida como la capacidad de captar imágenes y establecer tejidos y relaciones entre ellas para producir otras nuevas.
5. Está sustentada en prácticas y experiencias estéticas de lectura y escritura.
6. Desecha todo uso instrumental del lenguaje dando lugar al juego de lo privado, de lo autónomo.
7. Invita a observar la realidad cotidiana desde nuevas perspectivas, a descubrir su belleza poética.

8. Da lugar a otras lecturas: las de lo no verbal, las previas o las letras, las lecturas del mundo y sus criaturas, la lectura de las formas y de los sonidos.
9. Habilita y enfatiza el valor de la oralidad, da lugar a las gradaciones en el, es decir, a la mejora de la dicción y al disfrute de la sonoridad de la palabra, ingredientes que colaboran a la hora de producir textos.
10. Por lo general se ubica en el terreno de la escritura de ficción.
11. Trabaja con consignas que son la clave para activar la imaginación y el proceso creador.
12. Le da gran valor a la lectura, entendiéndose como proceso inherente a la producción escrita.
13. Implica un trabajo grupal, un proceso de coconstrucción orientado por un coordinador o guía, en el cual las opiniones de las partes son fundamentales.
14. Genera procesos escriturales que incluyen la revisión y reescritura de los textos.
15. Constituye una alternativa frente a la rigidez del uso del lenguaje imperante en la escuela y frente a la falta de sentido y de placer que acompaña una buena parte de sus prácticas de escritura.” (Álvarez, 2009, p. 84-85)

Estas particularidades apuntan, como bien ha señalado Cabrera (2016), a la importancia de crear espacios de diálogo y discusión a partir de los textos presentados como apoyo didáctico y los textos que pudieran surgir del taller.

La relevancia del taller de escritura creativa radica en la socialización de la experiencia, por ello la pertinencia de encuadrar la construcción del corpus en este sentido, y tal como se señaló en la introducción, el taller de escritura creativa no es sólo una herramienta de

escritura, sino que también puede ser un espacio de resignificación. El caso del taller “Ni rotas, ni descosidas” no es de uso terapéutico, ya que no persigue ese fin, aunque el hecho de ser un espacio de cuestionamiento es a su vez un espacio de reelaboración.

En el apartado siguiente se desarrolla más a profundidad el encuadre que se le da al encuentro de mujeres en contacto con la escritura, el cuestionamiento feminista y la escucha activa de las realidades de las compañeras que también asisten al taller.

### **2.1.1 La escritura con y desde las mujeres**

Escribir ha sido una experiencia de goce y de escape para las mujeres que han logrado acceder a la alfabetización (Barrancos, 2020), un camino que ha sido marcado por diversas condiciones sociales,

Una vez que se ha analizado la estructura de un taller de escritura creativa es importante señalar que son los grupos pequeños de mujeres como lo define Marcela Lagarde (2020):

“En la tradición feminista, compartir la experiencia y la conciencia ha sido fundamental para las mujeres. En pequeños grupos, las mujeres han reflexionado sobre sus vidas en un ambiente de confianza y de encuentro de género sin la interferencia política que significa la presencia de un hombre [...] mientras más íntima y más crítica, más contundente ha sido la acción política feminista” (Lagarde, 2020, p. 92-93)

En estos grupos se dialoga y se mueven los cambios políticos en cuanto al lugar de la mujer como sujeta de derecho, y es Lagarde quien puntualiza el trabajo con mujeres, desde los talleres, incluso, vuelve acción el hecho mismo del taller: “Se tallerea para sensibilizar y capacitar en la perspectiva de género y en aspectos puntuales para impulsar acciones prácticas que forman parte de políticas civiles y públicas” (Lagarde, 2020, p. 94).

Tallerear con un enfoque feminista es parte de los espacios pedagógicos de conciencia y reunión entre mujeres; sobre esto Bell Hooks (2020) escribe la importancia de llevar cuestiones de educación a mujeres:

“La educación feminista se ha institucionalizado en las universidades mediante los programas de estudios sobre las mujeres. Aunque estos programas son necesarios y son una forma enormemente eficaz de enseñar feminismo a las estudiantes universitarias, tienen un impacto limitado, si es que tienen alguno, sobre las masas de mujeres y hombres” (Hooks, 2020, p. 175)

Se trata de volver accesible el conocimiento, de traducirlo (Hooks, 2020), Lagarde también apunta a la importancia del trabajo continuo con mujeres, Hooks como mujer negra y docente universitaria plantea que la educación feminista va incluso desde la alfabetización, y que el conocimiento feminista se sitúa principalmente en formato escrito, volviendo inaccesible el acercarse a ello para sectores marginados, Hooks retoma constantemente a Freire y su práctica pedagógica de libertad:

“La educación como “práctica de libertad” (haciendo referencia a Freire) será una realidad para las mujeres únicamente cuando desarrollemos una metodología que aborde las necesidades de todas las mujeres. Este es un importante punto para la agenda feminista.” (Hooks, 2020, p.182)

Y para conocer las necesidades de las mujeres es entonces imprescindible un *feminismo de a pie* como señala Lagarde (2020) es decir, un feminismo que lleva a la praxis la teoría, un feminismo que se hace andando, y por tanto en contacto con otras mujeres, en una participación activa que sea para ellas mismas, y no para otros, los objetivos principales de Lagarde van encaminados a la identidad y la reivindicación de la autoestima de las mujeres, ella escribe:

“Cada mujer sintetiza enormes áreas de ignorancia y desconocimiento de aspectos indispensables para vivir y conocer el mundo, a la vez que acoge y protege saberes que la valoran simbólicamente en la ignorancia existencial” (Lagarde, 2020, p. 79)

Es decir que el proceso del tallero implica también el adueñarse de esos saberes que son indispensables para habitar el mundo y al mismo tiempo cuestionarse los saberes<sup>2</sup> que se transmiten de forma discursiva. Es justo en estos grupos pequeños y estos espacios de seguridad que brinda la escucha de otras mujeres que *lo personal se vuelve político*.

Por tanto el proceso pedagógico feminista, tal como lo concibe Lagarde (2020) conduce a que cada mujer y el grupo, de manera acompasada, puedan resignificar y ubicar su experiencia en un mundo cognoscible; puntualizando que lo más importante es contribuir a que cada mujer vaya elaborando sus propias opciones y alternativas de vida en correspondencia con sus claves vitales descifradas a partir de la filosofía feminista (Lagarde, 2020).

En el espacio pedagógico del taller, la escritura, y en particular atreverse a escribir, permite enfrentar de manera directa problemas de autoestima: inseguridad, timidez, temor al ridículo y la insuficiencia (Lagarde, 2020) y a su vez se permite que surja una “experiencia subjetiva por lo menos una duda o, en el mejor de los casos, una interpretación alternativa fundamentada con argumentos y conocimientos precisos” (Lagarde, 2020, p. 97) lo que también denomina como *que te caiga el veinte o te cayó el veinte*. Un momento en donde aquello que no había sido cuestionado, esos *saberes*, son pasados por el tamizaje de una construcción de pensamiento distinta.

Si bien Lagarde sitúa que la importancia de que las mujeres escriban implica fomentar la escritura entre las mujeres, también logra hacer evidente el analfabetismo funcional de la mayoría (Lagarde, 2020); como ya señalaba Hooks (2020) cubrir las necesidades de

---

<sup>2</sup> En el apartado de racionalidad patriarcal se desarrolla más a fondo sobre este cúmulo de saberes que forman parte de la dinámica social de opresión de las mujeres.

alfabetizar es importante dentro de la difusión del conocimiento feminista, mientras la principal forma de transmisión del conocimiento feminista sea a través de los escritos, habrá que continuar con la implementación de espacios de diálogo que a su vez conjunten estrategias de formación, desde incluso lo más básico: brindar las herramientas para acceder a las fuentes de información.

En el corpus que se expone en la presente investigación se trabaja desde la escritura, la cual para Lagarde (2016, 2020) es fundamental en el trabajo con mujeres desde un ejercicio de consciencia de sí, que permite el fortalecimiento de la autoestima e identidad. En palabras de la autora:

“Escribir ayuda a elaborar lo que sólo estaba pasando de manera intrapsíquica. Al ordenar preguntas, dudas e interpretaciones feministas nos asomamos a la experiencia vivida, a los deseos y a las fantasías que hemos analizado con otros parámetros [...] escribir permite ir deconstruyendo el pensamiento dual y excluyente [...] al escribir, se interrumpe el diálogo y se instala el silencio, puerta de la conciencia y de la experiencia solitaria, que posibilita la soledad, aun en compañía, y nos prepara para estar a solas en nuestras paredes y en nuestros propios límites” (Lagarde, 2020, p. 102)

Escribir es un acto de memoria, de indagación casi arqueológica, y de invención y ocurrencia instantánea; después de hacerlo, señala Lagarde (2020), lo que queda dentro ya no es lo mismo, hemos cambiado, o como también apunta Sanahuja (2020), aquello que se dice sobre la experiencia, también, de alguna manera, la está inaugurando en términos de significación y sentido, la experiencia se construye en el habla y en la creación de la historia.

Los ejercicios de escritura son también parte, como se ha mencionado de la agenda feminista, no solo por el valor de hacer a las mujeres partícipes de la creación de la cultura, sino que

constituye también un espacio sanador, en medio de las diversas experiencias que pueden habitar las mujeres que participan de los talleres, escribir en esta tesitura repara y sana al movilizar el eros (Lagarde, 2020)

“Lo escrito en el taller es la obra material y subjetiva que cada mujer produce y, a la vez, es un prontuario de su recorrido. Es un hilo de Ariadna que posibilita el encuentro de ese recorrido y abre la oportunidad para atreverse a hacer otros recorridos. Es un espejo de agua para mirarse y un testimonio de la experiencia entrañable que ha vivido” (Lagarde, 2020, p. 103)

Es importante señalar que el objetivo de los talleres no se centra en la creación de material literario, sino en la creación de espacios seguros para el diálogo, la experiencia de la convivencia enmarcada por la filosofía feminista es la que da el enfoque, no necesariamente los textos. La pregunta que debe ocuparnos no versa sobre qué es un texto feminista o quién una autora feminista sino cómo producimos lecturas feministas de textos de cualquier autora o autor (Golubov, 2016).

“La narración no está allí instalada por mujeres que en su discurso trazan la arquitectura de la construcción social de la mujer, sino que la narración misma instala la posibilidad de dar cuenta del sentido que la atraviesa; es decir, no es buscando las regularidades en esas narrativas, sino las regularidades que dan lugar a esa narrativa” (Sanahuja, 2020, p.71)

La creación de espacios de diálogo y cuestionamiento abren la posibilidad a descubrir cuáles son las estrategias por las cuales se implementan los mecanismos de opresión a las mujeres. Intervenir en nombre de la transformación implica precisamente desbaratar lo que se ha convertido en un saber establecido y en una realidad cognoscible, y utilizar, por así decirlo, la propia realidad para posibilitar una demanda que de otra forma sería imposible o ilegible

(Butler, 2006). Hacer cognoscible y accesible a la palabra el malestar, es un acto revolucionario, el conocimiento libera y reúne.

## **2.2 Taller “Ni rotas, ni descosidas”**

El taller es un eje medular para la investigación, se construye con la intención de propiciar un espacio de diálogo y cuestionamiento, colocando como eje lo planteado en el apartado anterior; el trabajo con, para y desde las mujeres es un acto emancipador, por ello, no se pretendía sólo obtener información sino también crear al menos un inicio para cuestionar la realidad que se habita desde la opresión patriarcal.

Se desarrolla el taller y el esquema general del taller, una vez con eso se busca crear un primer grupo de mujeres que ejercen la prostitución en la plaza conocida como El Carmen, en el centro de la ciudad de Morelia. Se hizo un acercamiento con algunas de ellas y no se mostraron dispuestas al trabajo, salvo una, se acordó en dos ocasiones una reunión con ella pero no asistió, por lo que se dejó la posibilidad de trabajar con ellas. Una vez analizado esto, se decide por buscar público cautivo para la realización del taller.

La selección de la población es diversa, como la realidad misma. Como el objetivo de la investigación no es estandarizar y homogeneizar la experiencia del ser mujer, resulta conveniente obtener un corpus variado y amplio. Sobre esto se profundiza en el apartado 2.3 Construcción del Corpus, en este apartado se desarrolla el contexto de las poblaciones en las que se impartió el taller, para mayor detalles se recomienda consultar el Diario de Campo en el apartado de Anexos.

Se decide a iniciar la gestión con la Psicóloga Brenda Elizabeth Zavala encargada de un centro de rehabilitación en Moroleón, Guanajuato, el contacto con ella inicia como colega en la Universidad, y con quien más adelante se estrechó un vínculo que trascendió el espacio

académico, por lo cual de ambas partes existe el conocimiento de las áreas de trabajo de cada una; la comunicación inicia vía escrita y se acuerda prontamente la fecha para el taller.

El taller en este primer grupo consta de 11 mujeres, la mayoría con estudios trancos en educación básica, en condiciones de desintoxicación y encierro. El taller es planteado principalmente con una duración de dos horas, en el caso de este grupo, el cual es denominado a lo largo de la investigación como Grupo 1, en este grupo la duración es de 3 horas. Al inicio las participantes manifiestan nunca haber estado en un taller de escritura creativa o en ninguno similar.

El primer texto que se lee es *La Loca Tita*, con el cual responden de forma corta, sus participaciones son pocas, pero una vez que se lee *Soy Mujer*, comienzan a participar de una forma más espontánea y personal, hablan de sus experiencias con violencia sexual, se abandona en ese momento el esquema inicial del taller y se realiza una actividad conformada por una fantasía guiada, acompañada por la elaboración de una actividad que se tituló “Mi cuerpo, mi territorio”, si bien este ejercicio resultó ser parte del taller, se deja de lado y no se introduce en el corpus, dada su naturaleza personal e íntima de las participantes se queda únicamente como parte del archivo personal que compone la evidencia del taller “Ni rotas, ni descosidas”.

Con este grupo fuera del trabajo de campo se realizaron otros cuatro talleres después de la asistencia al centro, con temáticas referentes a lo surgido en el taller y otros aspectos que se acordaron en forma conjunta con la psicóloga encargada del centro. Sobre estos talleres no se recopila información para el corpus aquí expuesto.

Aún así el tema de violencia sexual surge en otros escritos en talleres siguientes, por lo que se elabora una categoría con este tema, que se analiza en el Capítulo 3 correspondiente a la revisión teórica del corpus.

Los siguientes tres talleres se realizaron en la Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas (SEIMUJER), en donde se hizo la gestión gracias a la Psicóloga América Díaz, colega y compañera en diversos grupos de estudios de psicoanálisis. Una vez presentada la propuesta del taller se acordaron las tres fechas para su realización. Al inicio se tenía la intención de que asistieran mujeres que recibían atención psicológica en el espacio, además de trabajadoras de la Secretaría, sin embargo, solo asistieron cuatro mujeres que tomaban terapia al primer taller y los siguientes dos fueron únicamente con trabajadoras de SEIMUJER, en las fechas que se imparte el taller la mayoría de ellas estaba comenzando a trabajar en espacios de atención a mujeres, pues estaba sucediendo el cambio administrativo de la nueva gubernatura en Michoacán.

Los talleres con las mujeres de SEIMUJER siguieron de forma uniforme el esquema elaborado para el taller, fueron grupos pequeños por lo que incluso la duración fue menor a las dos horas planteadas. El hecho de estar comenzando a trabajar en atención con mujeres generaba dudas y participaciones con respecto al trabajo colaborativo entre mujeres.

El último taller del cual sólo se recopila un escrito, fue gestionado por la Directora del departamento de danza la Licenciada en Danza Natalia Reza, quien anteriormente conocía mi trabajo como tallerista por lo cual habíamos colaborado antes, me solicita un taller y se le presenta el taller “Ni rotas, ni descosidas” para “amalgamar” la experiencia de diversas artistas visuales y bailarinas para el montaje de un performance, por el día de la erradicación de la violencia contra la mujer. Acepta la propuesta y las artistas también, por lo que días previos se elabora el taller.

Con este grupo, aunque las participantes estuvieron en diálogo constante, compartiendo experiencias personales y escribiendo, solo una de ellas aceptó compartir su escrito tal cual lo había realizado en el taller, para la investigación. Los otros textos y fragmentos de ellos

fueron parte del mural que se presentó e inauguró el 25 de noviembre de 2023 en la Sala Jesús Escalera, los cuales quedan registrados y documentados vía fotografía, se pueden observar en Anexos. Otro de los resultados de este taller fue el performance *Estamos vivas*, el cual consistió en una secuencia de danza contemporánea en la que las participantes se escribieron frases de sus escritos en el cuerpo, se envolvieron en plástico y comenzaron el movimiento desde la inmovilidad hasta el final, en el que se reunieron en un círculo con movimientos armónicos.

Algo que se destaca del trabajo en la búsqueda de espacios para impartir esta clase de talleres es la red que se construye entre mujeres, es importante destacar que las encargadas de cada instancia en la que se ofertó la propuesta de taller, son mujeres con quienes ya se había colaborado anteriormente y que incluso ya habían tomado conmigo talleres de escritura creativa, por lo que la gestión de los espacios fue algo que amablemente me facilitaron.

El recorrido para construir espacios seguros para el diálogo con mujeres requiere también de redes de apoyo, de comunicación y vinculación; al tener conocimiento de los puestos que ocupaban tanto la psicóloga Elizabeth, como la psicóloga América resulta más sencillo que la solicitud del taller y su gestión se lleve a buen término; mientras que con Lic. Natalia Reza se trató más de una solicitud de su parte al saber que continuó dando talleres.

El recorrido de la gestión del taller fue amable porque las personas que acompañaron su realización confiaron en el proyecto de investigación, al igual que las participantes que compartieron sus escritos para la elaboración y construcción del corpus. Fue un trabajo en equipo que se sigue sosteniendo en la nueva creación de redes.

### **2.2.1 Sobre la construcción del taller “Ni rotas, ni Descosidas”**

Si bien ya se ha dado el marco en el que se comienza a desarrollar el taller en cuanto a las condiciones sociales que permitieron desarrollarlo, en este apartado se abordan cuestiones teóricas respecto a su construcción. Desde su población seleccionada únicamente por mujeres, y también el esquema general del taller.

En este apartado se retoma la idea de diferencia sexual, ahora en el contexto de la escritura creativa. Asumiendo esto no de forma esencialista, es decir, no se trata de algo inmanente a la condición humana, sino como ya se revisó en el primer capítulo, es algo que nos construye culturalmente a los sujetos, y es justamente esta construcción la que se pretende analizar, la construcción del ser mujer desde habitar la construcción misma de ser mujer. Ahora bien, ya que el corpus es escrito, y escrito de forma creativa y libre y no informativa en formato de encuesta o entrevista, es importante revisar lo referente a la creación escrita en mujeres.

Golubov (1994) hace un recorrido sobre el concepto de esencialismo, el cual sostiene la existencia de una identidad común a toda la literatura escrita por mujeres (Golubov, 1994), esto supondría entonces una anulación del contexto cultural, social, económico, étnico etc. Estos últimos son tomados como meros accidentes, y toma mayor preponderancia a lo biológico, al cuerpo concebido desde el binarismo hombre-mujer.

Golubov hace hincapié en la importancia de situar no solo bajo la mirada de cuestionamiento a quien escribe, sino también a las lectoras, y el lugar de la crítica literaria también como un lugar de lectura y hace el siguiente señalamiento respecto a la postura feminista en la crítica literaria, tal como se ha señalado por Golubov (2016) la pregunta que debe ocuparnos no versa sobre qué es un texto feminista o quién una autora feminista, sino cómo producimos lecturas feministas de textos de cualquier autora o autor, no es entonces únicamente una

búsqueda de categorizar a las autoras y autores, sino es en la mirada de quien toma el texto que puede hacerse la lectura feminista, existe un juego autora-texto-lectora:

“Jugar con el supuesto de una lectora mujer también puede ser un ejercicio productivo si nos ayuda a entender nuestros horizontes de lectura y su influencia en un proceso de lectura situado: la corporalidad no determina ni garantiza una escritura diferente pero indudablemente incide en la relación dinámica entre texto y autora, entre texto y lectora y figura autoral.” (Golubov, 2016, p. 87)

La propuesta del taller de escritura creativa pone en primer plano este juego, existen en su dinámica la lectura de un texto, el cuestionamiento (el cual en este caso, tiene un enfoque feminista) y tiene además la manifestación del lugar de autoría, las lectoras crean a partir de un texto, en este caso *Soy Mujer* de Magalí Tajés (2018), permitiendo a las participantes colocar su experiencia<sup>3</sup>. Habría entonces que analizar cómo los textos escritos por mujeres representan una experiencia femenil previamente conceptualizada, a través de prácticas discursivas complejas y cómo a su vez el texto produce experiencia (Golubov, 1994).

A continuación se presenta el esquema general del taller *Ni rotas, ni descosidas*, es importante señalar que el esquema del taller permite llevar una guía sobre cómo ir introduciendo ciertos cuestionamientos, sin embargo, no se sigue de forma exacta y esas singularidades son dadas a su vez por el contexto en el que se fue impartiendo, estas singularidades se exponen de forma más clara en los siguientes apartados en los que se explica el proceso que acompañó la creación de los textos del corpus.

<b>Taller de escritura creativa: Ni rotas, ni descosidas</b>
--

---

<sup>3</sup> Entendiendo la experiencia desde Golubov (1994) como el proceso por medio del cual se constituyen los sujetos en su especificidad dentro de las fronteras históricas, geográficas, psíquicas y culturales que determinan su representación y autopresentación y no su producto.

**Objetivo general:** *Conceptualizar qué es ser mujer a partir de los textos de Magalí Tajés y a su vez cuestionar las categorías que se han asumido del ser mujer.*

<b>Actividad</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Material</b>	<b>Duración</b>
Bienvenida	Presentar a las participantes y conocer más sobre sus ideas previas del lugar de ser mujer dentro de su contexto social		10''
Lectura catalizadora	Introducir a través de la lectura ciertos elementos tales como locura, violencia, silencio, miedo, charla entre mujeres, estigmas sociales.	La loca Tita, Magalí Tajés (2018)	10''
Discusión del texto	Generar un diálogo en el que las mujeres se sientan libres de hablar desde su propia experiencia si		25-30''

	han estado en situaciones similares y su visión sobre el texto.		
Primer actividad de escritura	Escribir a partir del diálogo y los elementos metafóricos hilo y aguja estrategias de cuidado.	Papel, lápiz	20''
Lectura en voz alta y diálogo	Escuchar y compartir los textos.		30''
Segunda lectura catalizadora		Soy Mujer, Magalí Tajés (2018)	10''
Segunda actividad de escritura y diálogo de la lectura	Cuestionar la importancia de dar testimonio de nuestro ser mujer en nuestro entorno social.	Papel y lápiz	20''
Lectura y diálogo	Abrir la posibilidad de colocar la palabra		15''

	como un medio de posicionamiento ante el malestar		
Cierre del taller	Concluir el taller con las impresiones del compartir en colectivo la palabra		15”

**Tabla 2.2.1** Taller *Ni rotas, ni descosidas*. Esquema de dirección general de las actividades.

El taller *Ni rotas, ni descosidas* toma su nombre gracias al texto de Tajés (2018) *La Loca Tita*:

“Este mundo se divide en rotos, y descosidos, Olguita [...] lo roto no tiene arreglo, siempre hay pedacitos irrecuperables [...] la mayoría de las personas están descosidas, y por el sufrimiento que les causa la herida abierta, se confunden y se creen rotas. Vos sos una descosida, Olguita. Tenés que buscar el hilo, el tiempo, y la paciencia para recomponerte. Pero no estás rota.” (Tajés, 2018, p. 123).

Con este texto, y como se muestra en la tabla los recursos metafóricos de hilo y aguja, estos se retoman en el primer ejercicio de escritura, si bajo esta metáfora se está descosida, entonces ¿cuál es mi hilo y aguja?. Se comienza hablando de los personajes, Olguita se encuentra en una relación violenta en la que su pareja incluso la ha golpeado, ¿por qué Olguita no se va? y justo en esta pregunta se introduce la siguiente premisa: ¿qué necesita para irse?.

En esa parte comienzan a surgir en los grupos de SEIMUJER mucha información sobre cuestiones económicas, redes de apoyo, asesorías terapéuticas, en el primer grupo este texto no resultó ser muy llamativo y se enfocó más en qué se ha dicho de ustedes ahora que están en el anexo, o que han estado consumiendo sustancias. Los contextos y posibilidades de abordar el texto necesitaron ser diferentes.

En el grupo 1 surgieron palabras como “puta”, “loca”, “fácil”, incluso referían que las personas más cercanas eran quienes lo decían. Con ellas se les preguntó también qué otras cosas habían escuchado de ellas mismas. Comenzaron a dispersarse porque unas de ellas fueron trasladadas al médico, y cambié al texto *Soy Mujer*. No hubo mucho trabajo con el primer texto.

Con las mujeres de SEIMUJER y de la Casa de la Cultura, la dinámica consistió en repensar cuáles son los espacios que las hacen sentir seguras, y desde ahí pensar que es lo que podría ser un indicativo de que se está en alguna situación de violencia, detectar cuáles son los primeros indicativos personales de que se está transgrediendo un límite. En este andar y dado que las conversaciones eran solo con mujeres, surgían en los diálogos violencias con respecto a ser mujer: acoso, comportamientos misóginos en casa, trabajo, etcétera.

Una vez que se concluía la lectura del primer escrito, se pasaba al texto *Soy Mujer*, el cual resultó con un contenido más uniforme en la redacción de los textos, por lo cual con fines de investigación, el corpus se acotó únicamente a los escritos producidos de este segundo ejercicio. En el capítulo tres se desarrolla de forma más amplia.

### **2.3 Construcción del corpus**

Una determinante para seleccionar únicamente el texto *Soy Mujer* es la presencia transversal de información. Si bien la mayoría de las participantes están en contextos diferentes, desde

educación, edad, lugar de residencia, condiciones en las que accedieron al taller, existen en sus escritos similitudes en cuanto a lo que se cree de ser mujer, mientras que algunas pueden dar cuenta que no se identifican con ello, algunas otras apenas comenzaban a darse cuenta que eso no es necesariamente algo que “les toca”.

Mientras que las mujeres que se lo cuestionaban accedieron al taller desde la libertad de hacerlo, en el caso de SEIMUJER y La Casa de la Cultura, el grupo del Centro de Rehabilitación mostraba altos grados de violencia en sus escritos y comentarios, mujeres en encierro, mujeres con adicción a sustancias, la mayoría metanfetamina. Por otro lado, hay participantes con un estado de privilegio que les permite acceder a una maestría en una escuela particular, por ejemplo. Estas polaridades obvias no diferencian a la población del todo, pues como puntualiza Golubov (1994) las condiciones en las que se escribe son importantes y no se trata solo de reducir la lectura al hecho mismo de ser mujer.

Todas las participantes crecieron escuchando, viendo, aprendiendo diversas formas de ejercer la racionalidad patriarcal y esa es parte de las dinámicas sociales. Por ello estudiar incluso en grupos diversos su manifestación requiere un minucioso cuidado al elaborar el corpus, así se estructuran algunos puntos claves que dirigen la investigación y el trabajo con la muestra:

- a) La representatividad de la muestra no radica en su potencialidad de ser estandarizada, pues se cae en el riesgo de volver esencialista la muestra, por lo que siendo congruentes con una postura no esencialista se aboga por un análisis que se enriquece de la revisión contextual de la que surgen los enunciados de las participantes, dando la pauta de aumentar las distintas variables que atraviesan su ser y su experiencia
- b) La racionalidad patriarcal, siendo un constructo filosófico, no puede encontrarse de forma empírica como se encuentran, por ejemplo, los minerales (los cuales, en algunos casos también requieren manipulación para verles en su estado más puro), la

racionalidad patriarcal se manifiesta a través del lenguaje y en los medios de hacer cultura.

- c) La conformación del corpus de acuerdo a las interrogantes y objetivos, no pretende ubicar a las mujeres participantes de los talleres como unidades de análisis, sino a la racionalidad patriarcal en sus diversas aristas de manifestación.

Siguiendo estos lineamientos se enmarcan los siguientes objetivos en la investigación:

Analizar la racionalidad patriarcal desde un enfoque hermenéutico en un corpus escrito por mujeres creado mediante un taller de escritura creativa con los textos *La loca Tita* y *Soy Mujer*, de Magalí Tajés. Para lograr este objetivo general, se plantean los siguientes tres objetivos específicos:

1. Identificar y analizar a partir de un enfoque hermenéutico los elementos discursivos de la racionalidad patriarcal en el corpus escrito.
2. Analizar los textos fuente *La Loca Tita* y *Soy Mujer* como catalizadores de una narrativa personal en las participantes del taller de escritura creativa.
3. Analizar las categorías más relevantes en el corpus y su vinculación con la opresión patriarcal.

Estos objetivos permiten construir la ruta trazada en la hipótesis, la cual consiste en partir de un corpus escrito por mujeres, el cual, al ser leído desde lineamientos teóricos feministas y hermenéuticos, permite encontrar aspectos discursivos de la racionalidad patriarcal.

Citando a Carbó (2001) que a su vez hace un análisis de Verón (1971) respecto a la construcción del corpus:

“¿Cuánto se precisa para decir? ¿Cuánto es suficiente para generalizar? las fronteras del corpus, tan esenciales como la existencia de membrana en torno a la célula trazan diferentes destinos teóricos, empíricos y de vida” (Carbó, 2001, p.9)

Encontramos en Carbó (2001) la importancia de definir los objetivos del investigador frente al corpus, es a través de la mirada de quien se interroga que puede delimitarse el corpus, la autora aclara “Sólo entiendo como corpus en análisis de discurso una selección de material que ha estado presidida por una interrogación de tipo histórico y de carácter específico” (Carbó, 2001, p. 34). En lo que respecta a la presente investigación, la pregunta surge desde los planteamientos que son atravesados socioculturalmente por quien investiga ¿Cuáles son las categorías discursivas que construyen el ser mujer? ¿cómo recopilar dicha información sin considerar a las personas participantes como objetos y conservar éticamente su estatuto de sujeto?.

Como bien señala Carbó (2001) la configuración del corpus responde a la forma probable que se espera habrán de tener las respuestas a dichas interrogantes, y cuyas formas de construcción equivalen al proceso de investigación. Carbó (2001) apunta a un abordaje del corpus que no es estático, sino que, como bien apunta, no se trata de un cuerpo, “se trata de un cuerpo... ¿acaso del delito? Probablemente no. Es más bien el cuerpo del deseo, de un deseo feroz; es el cuerpo del análisis de discurso: el corpus” (Carbó, 2001: 18), un cuerpo del deseo, un cuerpo vivo, en movimiento, más que un cuerpo cercenado. Por lo que la mirada, los cuestionamientos, pueden irse encontrando con aristas, se van determinando desde la metodología y la mirada de quien investiga, no es posible abarcarlo todo, como bien apunta Carbó (2001) hay que afianzar la mirada, el trabajo sobre el corpus requiere movimiento de ajuste de foco en la aprehensión del fenómeno.

“La forma del corpus [...] pienso en realidad en la forma como trazo, dibujo o diseño, en un sentido inclusive primariamente visual, sólo que en este caso se trata de la forma construida de un conjunto significativo de naturaleza discursiva y propósito experimental [...] el dibujo del corpus como recurso observacional puede incluso provenir de una búsqueda deliberada de contigüidades novedosas en la disposición de sus partes y elementos” (Carbó, 2001, p. 39)

La metáfora con la que Carbó (2001) va finalizando apunta justo a una categoría de lo visual, para ello se vale del recurso de la fotografía, en donde no solo se incluyen los grandes planos, sino también el *close up*, acercamientos que permiten observar la textura, las irregularidades, estas irregularidades apuntan una mayor fineza en el análisis, son las irregularidades y matices las que aportan al corpus su categoría de auténtico, como fenómeno discursivo, en contraste a otros.

Siguiendo con las pautas que Carbó (2001) señala sobre el corpus como un *close up* a todo el material discursivo, el encuadre del corpus estaría situado, como se mencionó anteriormente, en los escritos realizados a partir del texto *Soy Mujer*, y a su vez de esos escritos como se verá en el capítulo siguiente se hace una revisión más profunda en la selección de categorías.

### **2.3.1 Recolección de corpus, contexto a partir del diario de campo**

En los apartados anteriores de este capítulo se ha ido desarrollando en primera instancia qué es un taller de escritura creativa, siguiendo a la importancia de trabajar con mujeres desde este tipo de encuadres, para así llegar a lo que es propiamente dicho el taller que se desarrolla para obtener la información que dará pauta a crear el corpus, en este apartado y siguiendo con la metáfora de Carbó (2001) se desarrollan algunos aspectos que dan margen a la construcción del corpus.

La recolección del corpus a través de un taller de escritura creativa permite ocupar un lugar dinámico en la interacción, parte desde este principio ético con respecto a las participantes del taller de escritura creativa, pues permite crear espacios de encuentro para cuestionar las ideologías que se entretajan en los diversos discursos respecto a su comprensión del ser mujer, también es importante considerar que la lingüística de corpus como la plantea Parodi (2008) implica una metodología para la investigación de las lenguas y del lenguaje, la cual permite llevar a cabo investigaciones empíricas en contextos auténticos y que se constituye en torno a ciertos principios reguladores, por lo que constituye un medio adecuado para cumplir con la propuesta ética.

Continuando con lo que propone Parodi (2008) la lingüística de corpus no está exclusivamente comprometida con una aproximación analítica cuantitativa, priorizando únicamente la recolección de datos, sino una mirada cualitativa de los hechos lingüísticos es perfectamente posible, dando importancia al contexto en el que es originado el corpus, por lo que una integración entre ambos tipos de análisis resulta oportuna, siendo su conjunto lo que enriquezca el análisis, por ello se torna necesario para la investigación explorar las diversas condiciones de vida que atraviesan las participantes del taller.

Se realizaron un total de cinco talleres, en donde participaron 33 mujeres, se obtuvieron 52 textos escritos a partir de su participación, a su vez se hizo un registro de diario de campo de cada uno de los talleres con el fin de registrar los contextos en los que los escritos fueron producidos.

De esos 52 textos, se utilizan para el corpus únicamente los que se escribieron después de la lectura del texto Soy Mujer, lo cual deja un total de 18 escritos recopilados en su totalidad. Señalando que la participación con los escritos en la investigación era completamente voluntaria.

Tanto en los Anexos como en el análisis del corpus mismo, se elaboraron algunos códigos para cada participante. El iniciado con C, refiere al Centro de Rehabilitación, SM es para las mujeres que participaron en SEIMUJER y finalmente CC como referencia a Casa de la Cultura, se incluye al final de cada código la fecha de aplicación del taller.

A continuación se presenta la relación total de participantes que aportaron evidencia de forma voluntaria, con los cuales se construye el corpus:

REFERENTE	GRUPO	EDAD	OCUPACIÓN	GRADO DE ESTUDIOS
CM2_041021	1	48	Ama de casa	Sin estudios formales
CY3_041021	1	43	Ama de casa	Primero de secundaria
CS4_041021	1	32	Ama de casa	Secundaria
CA5_041021	1	24	Ama de casa	Secundaria
CU6_041021	1	23	Empleada	Preparatoria
CJ7_041021	1	23	Empleada	Secundaria
CN8_041021	1	27	Ama de casa	Primaria
CD9_041021	1	25	Ama de casa	Secundaria
CF10_041021	1	18	Ama de casa	Secundaria
CP11_041021	1	27	Empleada	2do de primaria
CZ12_041021	1	44	Ama de casa	Primaria
CT13_041021	1	10	Estudiante	5to primaria
SM1_251021	2	30	Ama de casa	Bachilleres

SM2_251021	2	48	Secretaria	Técnico en computación
SM3_251021	2	27	Secretaria	Licenciatura
SM4_251021	2	17	Estudiante	Preparatoria
SM5_251021	2	20	Estudiante	Licenciatura
SM6_271021	3	21	Estudiante	Licenciatura
SM7_271021	3	24	Litigante	Licenciatura
SM8_271021	3	21	Estudiante	Licenciatura
SM9_101121	4	26	Estudiante	Maestría
SM10_101121	4	49	Abogada	Licenciatura
SM11_10121	4	22	Estudiante	Licenciatura
CC1_221121	5	38	Profesora	Maestría

**Tabla 2.3.1** Relación de las mujeres que integran la información del corpus.

En la tabla es posible percatarse de la diversidad en edades, siendo el margen entre 20 y 30 el que tiene mayor afluencia, aparece también CT13\_041021 una niña de diez años al momento del taller, los textos que ella crea son recibidos para componer el corpus, dando prioridad a su deseo por formar parte de la investigación, sin embargo no son tomados en el análisis, principalmente porque su forma de creación es con instrucciones adecuadas a ella. El contexto de precarización y falta de espacios de cuidado hace que CT13\_041021 se encuentre en el centro todas las tardes mientras su abuela trabaja.

En la tabla 2.3.1 es posible observar la gran diversidad que compone el corpus, la selección de estas participantes como se ha ido discutiendo a lo largo del capítulo se relaciona con la posibilidad que brindan los espacios para el trabajo, y también con lo expuesto en el apartado

anterior 2.3 Construcción del corpus, no se pretende homogeneizar la construcción del ser mujer, al tener una población tan diversa es posible leer en sus escritos distintas aristas de esta realidad, por lo cual, brinda al corpus la posibilidad de no limitarse a una experiencia coartada por una selección rigurosa de población en condiciones similares, ya que el trabajo con la construcción de paradigmas no podría ser igual en ningún ser humano.

Al no ser homogénea la población requiere un trabajo de análisis no estandarizado, y por ello se sigue una metodología cualitativa al tomar como herramienta la hermenéutica, como se analiza en el siguiente apartado.

#### **2.4 Hacia un análisis hermenéutico**

Una vez delimitado y demarcado el margen del corpus, es preciso entonces delimitar el recorrido que habrá que seguir en su lectura. Para el análisis del corpus y situarlo al interior del análisis del discurso es preciso delimitar que este es analizado desde el acontecimiento mismo de haber sido hablado y escrito, es decir el contexto de este acontecimiento y su análisis es importante para comprender la racionalidad patriarcal como un fenómeno discursivo.

La lectura que se propone al corpus corresponde a la hermenéutica partiendo de la definición que aporta Cárcamo (2005) pensando a la hermenéutica como un método dialéctico que incorpora al texto y al lector en un permanente proceso de apertura y reconocimiento.

“En este sentido, el texto ha de ser asumido en el proceso de interpretación de discurso en un permanente siendo; lo que permite homologarlo [...] ya que desde la perspectiva de él, ésta para ser captada ha de ser concebida como un proceso inacabado, y especialmente en permanente proceso de construcción” (Cárcamo, 2005, p. 207)

La hermenéutica fue el principal método interpretativo teológico siendo retomado más adelante por filósofos como Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer, entre otros (Cárcamo, 2005) su principal eje de investigación corresponde a la lectura y relectura de obras literarias, y posteriormente también usada en el campo de la ciencias sociales como la etnografía, sociología, psicología por mencionar algunas, siendo una herramienta recurrida en la metodología cualitativa.

Para introducir el análisis hermenéutico resulta clave comprender las características del texto a analizar, en este ejercicio metodológico se sigue lo que plantea Fuentes (2013) situando como primer implicación metodológica la separación de niveles de análisis, que a su vez retoma de Van Dijk (2003) la distinción entre micro, macro y superestructura, para así estudiar la intención del hablante y el cómo se procesa la información y cómo se organizan los tópicos que van gestionando el flujo de información, entre la que se conserva de forma directa y la información que es recuperada con recursos lingüísticos como la anáfora.

El objeto de estudio de la lingüística y los estudios del discurso es la lengua, la cual ha atravesado diversas formas de abordaje, en el caso de esta investigación, se retoma principalmente lo propuesto por Ducrot (2006) cuando desarrolla la *lingüística de la enunciación*, para ello es necesario definir enunciado y oración (esta última ocupación de la lingüística tradicional).

La oración es lo que dota de significación a lo que se dice, compete a lo observable, una oración puede ser: *Ha llegado tarde nuevamente*, si se la lee es posible percatarse de que es una oración en pretérito imperfecto conjugado en la tercer persona del singular, sin embargo aunque queda de forma muy clara la significación de cada sintagma incluido en la oración, no es posible interpretar el sentido de la misma. No hay una figura de enunciador per sé a la cual

asignar la formulación de dicha oración, y tampoco una descripción de las variables que pueden acompañarle, como intención, tono, modulaciones, silencios, etcétera.

La enunciación es el acontecimiento histórico que constituye, por sí mismo, la aparición de un enunciado, es decir, habría que pensar en qué situación ha sido externada la oración (Ducrot, 2006). Retomando el ejemplo anterior: *Ha llegado tarde nuevamente*, tomaría sentido si: se le añade el contexto en el que fue dicha, y aún más si se le matiza con tonos e intencionalidad, es decir, si se da cuenta del acontecimiento que la suscita.

Comprender la enunciación como acontecimiento, implica comprender lo que se denomina como acontecimiento en la hermenéutica, retomando a Ricoeur:

“El acontecimiento es la estilización misma, pero esta estilización está en relación dialéctica con una situación concreta compleja que presenta tendencias, y conflictos. La estilización se produce en el seno de una experiencia ya estructurada pero que incluye aperturas, posibilidades de juego, indeterminaciones. Captar una obra como acontecimiento es captar la relación entre la situación y el proyecto en el proceso de reestructuración.” (Ricoeur, 2002, p. 102)

El corpus está compuesto por narraciones escritas, las cuales implican mayor planificación por lo que se encuentran en ellas más marcadores discursivos y menos repeticiones, son más explícitas y, al no estar subordinadas únicamente a la memoria, tienen una organización distinta, por lo que se emplean construcciones sintácticas más largas y complejas desde una lectura a Reyes (2003) (Romero y Pérez, 2018). Si bien el proceso de escritura representa un mayor grado de planificación, es importante destacar que la gran mayoría de las participantes no contaba con experiencias previas con la escritura creativa, por lo que encontramos en el corpus narraciones descriptivas, con alta referencia personal y se destaca el poco uso de metáforas.

En tanto, la lectura que se hace de los textos producidos en el taller de escritura creativa, es a la luz de lo que apunta Ricoeur:

“La escritura es una realización comparable al habla, paralela al habla, una realización que toma su lugar y que de alguna manera la intercepta. Por esta razón podemos decir que lo que llega a la escritura es el discurso en tanto intención de decir, y que la escritura es una inscripción directa de esta intención, aun cuando, histórica y psicológicamente, la escritura comenzó por transcribir gráficamente los signos del habla. Esta liberación de la escritura que la pone en el lugar del habla es el acto de nacimiento del texto” (Ricoeur, 2002, p. 129).

En el primer grupo encontramos incluso construcciones de una sola oración, oraciones que pueden ser analizadas desde las unidades que las componen, morfemas, sintagmas y semas (contenido); estas unidades pertenecen al inventario de formas abstractas que utilizamos como material para construir nuestra comunicación. Son las unidades de construcción formal (Fuentes, 2013) sin embargo, no son construcciones creadas en situaciones aisladas de sí, sino que en su conjunto forman, en este caso el corpus, y a su vez son movidas por la intencionalidad que se ha dado al interior del taller de escritura.

Son ellas en su conjunto un texto, entre enunciado y texto hay una unidad intermedia, definida por criterios temáticos, a la que podemos llamar párrafo, parágrafo o período, según sea el texto escrito u oral, y otra agrupación que sigue criterios tipológicos o superestructurales: la secuencia (Fuentes, 2013), al ser textos construidos en un mismo acontecimiento (el taller) todos ellos construyen la secuencia a analizar, dicho sea, la racionalidad patriarcal y su operacionalidad en el discurso.

Foucault (2005) cuando plantea el análisis de la hermenéutica señala que lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su entorno (Foucault, 2005), en su enunciación, si se sigue lo que propone Ducrot.

Para comprender el análisis hermenéutico, hay que situarlo en el paradigma interpretativo comprensivo; lo que supone un rescate de los elementos del sujeto por sobre aquellos hechos externos a él (Cárcamo, 2005), esto implica delimitar los tamizajes por los que se llevará dicha interpretación, siendo en este caso la racionalidad patriarcal el tamizaje, y el análisis hermenéutico el método.

Este método implica tomar como fuentes los datos textuales, lo que no implica sólo quedarse con el texto y en él; sino que es una interpretación que requiere de la voluntad del sujeto que conoce para trascender las "fronteras" del texto a interpretar (Cárcamo, 2005). Siendo este también un método socorrido por los estudios del discurso como puntualiza Ricoeur:

“En la lingüística del discurso el acontecimiento y el sentido quedan ensamblados. Esta articulación es el núcleo de todo el problema hermenéutico. Del mismo modo que la lengua, al actualizarse en el discurso se eclipsa como sistema y se realiza como acontecimiento, así, al entrar en el proceso de la comprensión, el discurso en tanto acontecimiento se desborda en el significado. Esta superación del acontecimiento en el significado es característica del discurso en cuanto tal” (Ricoeur, 2002, p. 98-99)

Es importante señalar que Ricoeur cuando habla de texto, se refiere únicamente a los escritos, mientras que para el análisis del discurso, el texto es un fenómeno más amplio, que implica también lo que se habla, la lengua en movimiento y en socialización, y a esto es a lo que se refiere Ducrot (2005) en su teoría de la enunciación. La pertinencia de tomar el método hermenéutico se basa en la priorización que se le da a la escritura, sin embargo, siendo los textos fuente narraciones que se incrustan en lo literario, es importante considerar a estos

también dentro del fenómeno de texto que sucede en el corpus (textos fuente, diario de campo y textos creados), el texto que se circunscribe en esta investigación es escrito y mixto.

Van Dijk (1980) propone pensar el texto también en sus construcciones literarias, ello implica la ampliación del campo de investigación del concepto de texto literario al concepto general de texto, lo que significa, a la vez, la superación del abismo que media entre los estudios literarios y la lingüística y entre los estudios de literatura general y la lingüística general. Siguiendo lo planteado por Van Dijk, el corpus que se presenta puede introducirse en un amplio espectro de estudios, sin embargo, se acota a las categorías que surgen de él mismo y el acontecimiento de su enunciación, tamizado por la racionalidad patriarcal.

Hasta este momento de la investigación se ha presentado el enfoque feminista con el cual se aborda el taller “Ni rotas, ni descosidas” en sus objetivos y aplicación, mismo enfoque que irá acompañando el análisis del corpus, es decir, se sigue una línea desde la filosofía feminista planteada por Amorós (1991; 1992; 2011), y a su vez acompañado del concepto de racionalidad patriarcal de Sáenz (2016; 2020a; 2020b).

El uso de la hermenéutica tendría que pensarse entonces siguiendo lo analizado en el presente apartado y tomando al feminismo, como una lectura circular, en donde los textos producidos en el taller son a su vez respuesta de los textos de Tajés (2018), mismos que funcionan como enunciado de la experiencia del taller mismo, del diálogo, del contexto y las distintas particularidades que dan pauta a su origen.

Sin dejar de lado la metáfora de Carbó (2011) tenemos entonces en este punto la fotografía, estamos frente al cuerpo del deseo, el cuerpo de la palabra, el corpus como elemento discursivo sostenido con sus propios márgenes, es decir, un corpus tomado y leído desde una filosofía feminista del texto *Soy Mujer* de Magalí Tajés (2018), conformado por 18 escritos a

la letra de mujeres que accedieron a cuestionar la racionalidad patriarcal en su cotidianeidad.

Corpus que será analizado en el siguiente capítulo.

### Capítulo 3. Revisión de Corpus

Ya se ha enfatizado en el enfoque no esencialista con el que se abordan los textos fuente del taller, y a su vez esta lectura conforma la ruta de análisis de los textos producidos, la delimitación de los ejes con los que se analizan siguen esta premisa, conjuntando con la disciplina filosófica de la hermenéutica, por ello se hace una lectura desde la filosofía feminista propuesta por Adriana Sáenz (2016, 2020a, 2020b) retomando su concepto teórico principal: *la racionalidad patriarcal*.

Si bien en el corpus se pueden destacar algunas categorías, es preciso señalar que existen a partir del conjunto de experiencias que surgen en las dinámicas de los talleres, no pueden ser tomadas como categorías definitivas en las mujeres que fueron parte de la investigación, los pensamientos y el lenguaje cambian constantemente a través del tiempo a medida que las personas piensan y hablan (Chafe, 2012), siendo el dinamismo una característica principal de los procesos de pensamiento, no es de sorprender que las categorías en las que se van estructurando tópicos o ideas sobre el mundo también lo sean.

En el corpus, es posible reconocer en distintos escritos esta relación entre lo que se creía antes y la transformación de ideas que las lleva a pensar cuestiones diferentes en la actualidad, por ejemplo:

**SM7\_271021** “¿Qué escuché y creí que era ser mujer? Ser mujer significaba ser bonita, tierna, delicada, comportarme “decentemente”, ser frágil y encontrar a alguien que me cuidara y protegiera, escuchar a los hombres y no tener voz, ahora sé que nada de eso define a una mujer y solo son actos de violencia y estereotipos que la sociedad nos impone”

En el texto de SM7\_271021 es posible dividir su redacción en dos categorías: *Lo que creía* y *ahora sé que*; ahora bien, es importante desarrollar a qué se le nombra categoría. La categoría proporciona una palabra o frase que se puede utilizar para verbalizar una idea en particular (Chafe, 2012), el hecho de que el mundo contiene una gran cantidad de estímulos que a su vez proporcionan información a los cuales los individuos deben responder, conduce a crear un catálogo de información, lo cual permite agrupar y organizar la información, estos procesos no se dan de forma consciente, para los enfoques discursivos las categorías son conceptos variables. Las variables que llevan a los sujetos a construir las categorías tienen implicaciones sociales y culturales que son determinadas por el contexto en el que se desenvuelven (Condor y Antaki, 2000).

En la construcción de categorías es importante señalar que la percepción y la acción social humanas están determinadas en parte por la tendencia de los individuos a internalizar las demandas e intereses de los grupos sociales a los que pertenecen (Condor y Antaki, 2000), y en ello encontramos declaraciones como las que presenta SM7\_271021 en sus categorías, *Lo que creía* y *ahora sé que*, ambas se encuentran marcadas en primera instancia por la temporalidad, en la primer categoría la redacción se encuentra en pretérito imperfecto simple y pretérito imperfecto usando los verbos: significaba y protegiera; mientras que la segunda categoría se encuentra escrito en presente simple: sé, son, impone. Aunque los seres humanos ciertamente recurren a categorías sociales, son capaces también de lo opuesto, de la “particularización”, esto es que las personas no “mantienen” una explicación de un fenómeno en particular, sino que pueden a través del diálogo con otros construir nuevas categorías (Condor y Antaki, 2000).

El texto de SM7\_271021 expone el cambio entre lo que escuchó sobre ser mujer, en la primer categoría *lo que creía* se desarrollan algunos estereotipos o ideas que convencionalmente se encuentran en la cultura y son transmitidos, no solo a través del habla, sino también a través

de comportamientos que van creando un marco de referencia. SM7\_271021 es una mujer de 24 años, terminó una licenciatura en derecho, en el momento de la recolección del corpus se encontraba en área de Derecho en SEIMUJER, en la segunda categoría *ahora sé*, escribe “son actos de violencia que la sociedad nos impone” en esta oración se destaca el hecho de que estas características no son elegidas de forma consciente por la persona, sino a través de un ejercicio de violencia que se impone.

Así, la racionalidad patriarcal comienza a colocarse como un elemento de la cognición social. Retomando a Saénz y Amorós, en contraste con lo propuesto por Condor y Antaki encontramos estas formas sutiles, en las que se va construyendo esta racionalidad, mientras que Saénz y Amorós abordan términos filosóficos como la razón y sinrazón, Condor y Antaki utilizan conceptos que son parte de la psicología social y estudios discursivos, como el pensamiento, comprendiéndolo como un fenómeno cognitivo observable. La cuestión con la vinculación entre razón y pensamiento es importante, ambos son un ejercicio consciente del individuo, mientras que la cognición social y la racionalidad no son del todo un ejercicio consciente, no hay un punto claro en el devenir del sujeto en que pueda dar cuenta precisa del surgimiento de tal o cual comportamiento o idea.

El hecho de que no se pueda dar cuenta precisa de la racionalidad o cognición social, no es equiparable al hecho de percatarse que hay ciertos aspectos que generan inconformidad, o con los que no se está de acuerdo, a continuación algunos fragmentos de textos que dan cuenta de que la construcción de la categoría del Ser Mujer se construye en sociedad:

**SM3\_251021** *“Soy mujer, y creía muchas cosas de estereotipos y estigmas, regida por el patriarcado.”*

**SM8\_271021** *“Que significa ser mujer con base en lo que he escuchado”*

**SM9\_101121** *“Yo creí que ser mujer era que otros me decían que tenía que ser”*

**SM10\_101121** *“Yo creía que era ser mujer lo que me enseñaron de niña”*

Estas formulaciones contrastan si se les coloca con las afirmaciones del primer grupo de mujeres del corpus:

**CA5\_041021** *“Ser mujer es estar cargo de la familia como porejemplo ser encarga de la casa de aser el quiaser de la casa de los niños bañarlos darles decomer yebarlos a la escuela y pues atender a la pareja cuando yege de trabaja darle de comer tenerle la ropa linpia*

**CP11\_041021** *“Ser mujer es cuidar a nuestros hijos”*

**CF10\_041021** *“Una mujer tiene que quedarse en su casa para atender y servirle al marido. Una mujer es la que tiene que cuidar a los niños, una mujer debe quedarse callada y ovedecer al marido”*

En estos textos aparecen oraciones en presente simple, no aparece una categoría *ahora sé*, como surge en el texto de SM7\_271021, en este grupo las afirmaciones corresponden a la cognición social actual al momento de su redacción, y es sobre estas afirmaciones que inician los cuestionamientos en un ejercicio discursivo que involucró a todas las participantes.

Los ejercicios de cuestionamiento son también ejercicios de lenguaje, es necesario poder formular la pregunta, por ello, el estudio del lenguaje no debería reducirse únicamente a aspectos psicolingüísticos y de memoria, el contexto es de gran importancia (Graesser et al, 1997) tanto de la creación de categorías como de la movilidad que estas podrían tener en el diálogo con otros, o con lecturas, como es el caso del taller de escritura en donde el diálogo es también acompañado de un proceso de lectura, que abre paso al diálogo entre las

participantes. Dando paso a la posibilidad de cuestionar las categorías que se tenían sobre Ser Mujer, así como encontrar ecos en los escritos de las demás.

Condor y Antaki (2000) conciben el discurso no en referencia a la comprensión y producción de proposiciones no situadas, sino como un acontecimiento social que es, en cierto sentido, acción en su propio derecho, ya sea en el texto o en el habla, así uno de los objetivos principales en el estudio de la cognición social pretende identificar cómo el discurso ocasionado y formulado en forma conjunta, y descubrir qué fines locales e institucionales persigue.

Si bien el habla va construyendo la cognición social, el lenguaje y su dinamismo no se limita únicamente a ella, también la escritura plantea estas posibilidades de construcción, dentro del proceso de la creación de textos escritos, tal como señala Graesser et al (1997) el papel de la coherencia textual es fundamental para la creación de categorías al interior del universo del texto, los sujetos pueden extraer información de los textos, la forma de presentarse la información y los hilos de continuidad conceptual en los propios textos, esto implica un esfuerzo en el lector para construir la coherencia a nivel global y local (Graesser et al, 1997), así, el trabajo de análisis del corpus también representa un diálogo intertextual, entre los textos de referencia de Magalí Tajés y los textos producidos en el taller.

La coherencia textual no se limita únicamente al interior de cada texto del corpus, sino que entre todo el corpus se encuentra una red de conexión que construye a su vez distintas categorías del Ser Mujer a partir de la experiencia de cada una de las participantes y desde su propio universo.

El hecho de que el pensamiento y el lenguaje construyen paradigmas y categorías, como bien señala Chafe (2012) cambian constantemente a través del tiempo a medida que las personas piensan y hablan, de ello es que las representaciones estáticas de oraciones aisladas dejan

huecos, si se busca comprender el proceso de construcción de ideas que dan paso a la cognición social de los sujetos, los sujetos y los grupos sociales van cambiando constantemente y con ello sus categorías.

### **3.1 Análisis del texto Soy Mujer de Magalí Tajés**

Para analizar la información que surge del corpus es necesario en primer momento determinar cuáles son los tópicos que surgen a partir de los textos usados en el taller, para identificar un tópico en el discurso lo más específico posible, es necesario identificar y exigir que las relaciones de vinculación implicadas sean directas e inmediatas (Van Dijk, 1980), es decir, los tópicos se crean en secuencias oracionales que van cargando de sentido el discurso, los tópicos que se conservan durante el discurso desde su inicio hasta el final son los que determinan la macroestructura del texto.

Para comprender la macroestructura hay que delimitar su uso de la microestructura; que nos explica el uso gramatical de las palabras, mientras que para la macroestructura es necesario también observar las funciones e intenciones que ciertas palabras tienen en el uso del discurso, la intención del hablante (la enunciación, la modalidad), cómo se procesa la información y cómo se organiza para que se interpreten unas partes de forma más destacada que otras (estructuración informativa) (Fuentes, 2013), es decir, la macroestructura de una narración debería contener descripciones de acción-suceso y no meramente una descripción del estado inicial-final (Van Dijk, 1980).

“Pasar al texto como unidad máxima implica revisar el esquema de unidades con el que estamos trabajando hasta ahora. Los enfoques macro y superestructural nos lo exigen. Pero, a la vez, tenemos que incluir diferentes planos de actuación, que surgen de esa inscripción de hablante y oyente en el discurso: enunciativo y modal (hablante), informativo y argumentativo (oyente). Unidades y planos actúan de forma

modular e interactiva, dibujando una realidad multidimensional donde los enfoques unívocos ya no tienen sitio.” (Fuentes, 2013, p. 18)

La macroestructura de los textos creados a partir del taller de escritura creativa es comprendido por los textos de Magalí Tajés y las indicaciones de las actividades del taller, si bien, cada grupo tiene sus propias características, cuando se les compara en nivel de los tópicos que se abordan pueden identificarse similitudes temáticas que atraviesan los tres grupos. La diversidad que comprende a las participantes de los tres grupos, brinda distintas posturas y reflexiones en torno de un solo texto, y aún así seguir conservando ciertos tópicos en similitud de postura, aunque no de enunciación, lo cual se desarrolla a mayor detalle más adelante.

El status del tópico lo determinan las especificaciones que hacen las oraciones siguientes (Van Dijk, 1980), así el tópico de “ser mujer” y las implicaciones sociales que atraviesan los distintos contextos de las participantes va construyéndose a lo largo de los escritos y las oraciones siguientes aportando mayor significación. Antes de pasar a los escritos por las participantes, es importante analizar el poema de Magalí Tajés, para identificar los tópicos que lo componen y así discutir sobre las categorías que son rescatados en los escritos de las participantes.

### **Soy Mujer**

Soy mujer y en contra mía están:

la iglesia, la prensa, la moda,

la estética, los viejos ideales,

¡otras mujeres! ¿no es una ironía?

la televisión, las publicidades de menstruación

¿por qué comer comida dietética mejora mi reputación?

Los primeros seis versos del poema son una forma abierta de iniciar el tema “soy mujer y en contra mío están:”, deja ver en el primer verso, que el ser mujer que será descrito a continuación debe enfrentar diversos discursos, “la iglesia, la prensa, la estética,/ los viejos ideales” y no solo se reduce a los discursos hegemónicos de las instituciones sociales que describe, sino sitúa: “otras mujeres ¿no es una ironía?” siendo esta última una categoría de racionalidad patriarcal.

y sí a la legalización del aborto

y con esta boca digo *mamá* y también digo *orto*

no tengo que soportar tus insultos

cuando manejo un coche

En este segundo segmento del poema aparece un verso referente al aborto, derecho que es exigido por las luchas feministas, y es el primer momento en el desarrollo del poema que se hace alusión a alguna lucha social; Lamas (2018) en su ensayo *La Batalla por el Aborto*, hace un recorrido de la historia de esta lucha en México, si bien Tajés es argentina, podemos encontrar ecos de similitud en la historia de la lucha por el aborto libre, “el intervencionismo de la Iglesia católica se aferra a la cantinela de “defensa de la vida” para atacar y amenazar a quienes no comparten sus creencias” (Lamas, 2018) y no sólo es una cuestión de la Iglesia, sino que el Estado lo vuelve un tema de agenda política, por lo que una cuestión privada que atañe a la propia conciencia

Continúa desarrollando un par de prejuicios; el primero hace referencia a que las mujeres deberían hablar de modo prudente, haciendo alusión a la frase “¿Y con esa boca besas a tu madre”, dicho popular que surge después de que alguien haya dicho una palabra o expresión altisonante, y el segundo prejuicio refiere a las mujeres como malas conductoras.

no tengo que tener miedo

cuando salgo sola de noche.

Este par de versos encuentra eco en los escritos de las participantes del tercer grupo, el cual se desarrolla más adelante, es leído desde la inseguridad que viven las mujeres, en este grupo se desarrolla la idea de los secuestros y trata de blancas, por lo cual, este verso, compone en sí mismo la categoría del miedo y particularmente el miedo a salir de noche.

Soy mujer, soy lo otro, el sexo débil,

el objeto, la vagina con dientes

soy la que te trajo al mundo

o la que este mundo miserable te negó

soy la obrera que murió prendida fuego

por reclamar los mismos derechos

En este segundo segmento es posible percibir nuevamente la categoría de lucha social, haciendo referencia a las 129 mujeres que murieron en una fábrica textil de Estados Unidos en 1908 el dueño de la fábrica, ante la huelga de las trabajadoras, prendió fuego a la empresa con todas las mujeres dentro (Varela, 2004).

También aparece la categoría de “lo otro”, que puede encontrarse en el Segundo Sexo de Simone de Beauvoir, apareciendo por primera vez en la introducción a la obra, y este término a su vez lo retoma de E. Lévinas “el sexo no es una diferencia específica cualquiera... la diferencia de los sexos tampoco es una contradicción” a lo que Beauvoir añade:

“La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y éste con relación a ella; la mujer no es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro.” (Beauvoir, 1949/2021, p. 18)

En el siguiente segmento del poema incluye la categoría de “prostituta”, así como a la violencia sexual.

soy la prostituta que violó un camionero

y la que llora cuando se deja tocar las tetas

por el jefe

por el padre.

Soy la que tenés laburando de negro en tu casa

En este segmento el tópico con mayor relevancia es la opresión, la sexual y la laboral, en el verso “soy la que tenés laburando de negro en tu casa”, se introduce en este verso la idea del trabajo doméstico, el cual conforma a su vez una categoría dentro del corpus y una ocupación teórica dentro del feminismo, sobre ello Federici (2018) escribe:

“El feminismo ha significado una búsqueda de autonomía, de rechazo al sometimiento de las mujeres en la familia y en la sociedad, como trabajadoras no reconocidas y no pagadas; una sublevación contra la naturalización de las tareas domésticas y por el reconocimiento como trabajo del trabajo doméstico.” (Federici, 2018, p.19)

Los siguientes tres versos pueden encontrar conexión semiótica con el tema de la prostitución:

soy una tanta de las tantas de la trata,

anónima, invisible, mediatizada,

solo por negocio

Estos tres versos, en compañía de los anteriores sigue con el tópico de opresión, sin embargo, en este la categoría a la que hace referencia es a la mercantilización del cuerpo femenino, Bourdieu y Wacquant (1995) explican la forma en la que las mujeres son investidas de una función simbólica de intercambio económico, siendo reducidas a objetos de intercambio para sellar alianzas, en lo que Lamas (2018) llama una doble moral sexual en donde las mujeres son compradas y los hombres son dueños en tanto pueden pagarlo, incluso sin intercambios monetarios, los cuerpos de las mujeres son tomados como objetos de consumo.

soy la que llegó doce siglos después que los hombres a la universidad

sólo por ser mujer.

Nuevamente aparece en este verso la categoría de opresión, en donde la única justificación para privar de la educación es el ser mujer, Witting (1992/2006) aborda la categoría de sexo como determinante de la esclavitud de las mujeres, de la misma forma en que funcionó la esclavitud, tomando una parte por el todo, o el sexo o el color de piel, funcionando como un filtro por el cual un grupo humano debe ser pasado.

Soy mujer,

lucho por la igualdad.

¿Cómo puede ser que las diferencias nos maten y haya impunidad?

(Tajes, 2018: 177-178)

Concluye el poema poniendo de forma explícita la categoría de lucha, aunque durante el poema se pueden ver ciertos guiños a la lucha feminista, que aparezca al final, va construyendo la idea desde las categorías que fueron descritas anteriormente, cumpliendo una función catafórica.

Una vez revisado el poema es posible determinar que el tópico “Ser Mujer” desde la autora comprende categorías de opresión, lucha social (a favor del aborto, rememoración a las obreras prendidas fuego, y postura contra iglesia, prensa, publicidad, moda, estética y viejos ideales), prostitución, abuso sexual y competencia entre mujeres, para poder analizar la información que proporciona el corpus es necesario, entonces, identificar las categorías y tópicos que surgen en los escritos de las participantes como bien señala Fuentes (2013):

“Hacer lingüística desde una perspectiva pragmática implica analizar el texto como unidad global, y todos los textos, de diferente superestructura, teniendo en cuenta las unidades que la componen en todos los planos, surgidos estos de la interrelación del mensaje con los agentes y entorno comunicativos” (Fuentes, 2013, p. 31)

Es decir para comprender el análisis de un texto desde la pragmática es necesario incluir el contexto, en este caso, el análisis se centra también en la producción a partir de este poema, por lo que para hacer un análisis de los textos producidos es importante también considerar la pertinencia y la influencia que podría o no representar un texto fuente, enmarcando este como parte de la macroestructura y como ya fue analizado anteriormente, el poema *Soy Mujer* forma parte de los procesos de enunciación en el taller de escritura.

### 3.2 Categorías de análisis del corpus

Es importante destacar que las construcciones discursivas de los grupos, dadas sus condiciones, pueden también formar parte de una discusión de construcción léxica, en donde la escritura creativa va encontrando distintos niveles de representación, mientras que en el grupo 1, las construcciones son principalmente en oraciones simples, el grupo 2 va desarrollando relatos personales para ejemplificar sus experiencias, dando esto mayor campo de significación, concluyendo en el grupo 3 con elaboraciones más complejas que se circunscriben en su gran mayoría en abstracciones y metáforas.

Los recursos onomasiológicos que se retoman son las indicaciones que se dan durante la indicación del taller y son incorporados en formato de título o incluso dentro de los enunciados del escrito, siendo entonces las frases “Yo creía que ser mujer era”, “ahora sé que es” y “ser mujer es” forman parte de la construcción de los escritos, por lo cual estos elementos discursivos no representan en sí mismos una categoría, pero sí un elemento de la construcción del escrito en un nivel pragmático.

En un nivel de gramática podemos encontrar que la macroestructura (Van Dijk, 1980) de los textos está construida por categorías que no necesariamente aparecen en el poema que se lee en conjunto y se dialoga, no se genera un calco del mismo, ni en formato, ni en recursos lingüísticos, sin embargo los tópicos de opresión y trabajo doméstico son compartidos, mientras que entre las participantes se incluyen también los tópicos de maternidad, amor romántico y cuidados a otros.

Lo que puede observarse en una gran mayoría de escritos es la aparición no directa de una voz-otra, que dice lo que es ser mujer, por lo que el cuestionamiento de la locución y elementos del discurso patriarcal podrían ser cuestionados en este sentido. Para poner de manifiesto lo antes mencionado se presenta la siguiente tabla, en la cual pueden encontrarse

las categorías que fueron tomados del análisis del texto Soy Mujer, y a su vez las categorías más destacadas en los textos producidos en el corpus, con su número total de menciones así como las participantes que recurrieron a ellas.

En el último apartado de la tabla es importante destacar que, aunque las mujeres participantes del taller se encontraban en grupos distintos, existió una prevalencia de algunas categorías de forma transversal.

<b>Categoría Texto Fuente</b>	<b>Categoría Corpus</b>	<b>Total apariciones en el corpus</b>	<b>Participantes que usaron la categoría</b>
Lucha social			
Abuso	Abuso	4	SM3_251021, SM5_251021, SM8_271021, SM10_101121
Miedo	Miedo	3	SM1_041021, SM8_271021, SM10_101121
Trabajo doméstico	Trabajo doméstico y rol de cuidados	15	CA5_041021, CY3_041021, CP11_041021, CD9_041021, CF10_041021, CG1_041021, CM2_041021, CJ7_041021, CU6_041021, SM1_251021, SM2_251021, SM8_271021, SM10_101121 CC1_221121
Opresión			
Prostitución			
Discursos exofóricos	Referencias a otros	4	SM6_271021, SM8_271021, SM9_271021,

			SM9_101121
Prejuicios			
	Amor romántico	5	CA5_041021, SM2_251021, SM3_251021, SM5_251021, SM7_271021
	Maternidad	6	CP11_041021, CD9_041021, CJ7_041021, CM2_041021, SM11_101121, CC1_221121
Belleza	Belleza	4	SM5_251021, SM7_271021, SM8_271021, SM9_101121
	Obediencia	3	CF10_041021, SM1_251021, SM11_101121
	Niña bien, buena	2	SM1_251021, SM9_101121

**Tabla 3.2:** Contrastes y prevalencias en las categorías recopiladas del corpus, a partir del texto Soy Mujer de Magalí Tajés.

La tabla muestra las categorías más empleadas por las participantes, siendo el rol de cuidados y trabajo doméstico el que tiene mayor presencia y constancia en los textos producidos, se incluyen de forma representativa, seguido del rol de maternidad con seis menciones y el amor romántico con cinco menciones.

Si bien de forma explícita la categoría de abuso cuenta con cuatro menciones en donde se incluye también el maltrato psicológico junto con las insinuaciones a violencia sexual, esta categoría y los textos de las cuatro participantes que lo refieren serán retomados en el capítulo tres junto con los dibujos que surgen del grupo 1.

En este apartado se hará un análisis hermenéutico apoyado de la teoría de la enunciación de Ducrot (2006) para determinar a mayor detalle estos puntos de encuentro y desencuentro entre las categorías destacadas. En algunos casos se presenta la redacción completa y en otros sólo un fragmento referente a la categoría de la que se aborda en el apartado, para mayor detalle de la redacción se recomienda ir a Anexos.

### **3.2.3 El rol de enunciadador en el corpus**

En la revisión del corpus es posible encontrar formas en las que la racionalidad patriarcal aparece como un discurso no localizado, es decir, no puede precisarse de forma concreta en qué momento ha sido enunciado o por quién, en el corpus se encuentran oraciones que remiten a que la idea de ser mujer era lo que otros habían dicho, y esos otros no son señalados como familia, escuela, medios de comunicación etcétera, sino que pareciera que viene de una voz otra que va construyendo los mandatos de ser mujer. A continuación se presenta el texto de SM6\_271021 quien inicia su texto con afectos positivos respecto al ser mujer:

**SM6\_271021** *¿Qué es ser mujer? Ser mujer es ser valiente, fuerte, inteligente, capaz y con la habilidad de hacer absolutamente todo lo que te propongas, puedes cumplir tus objetivos y metas sin necesidad de depender de nadie, claro teniendo aliadas, sabiendo que las mujeres no somos competencia, sino ayuda. Ser mujer a veces puede ser difícil, ya que existen muchas personas afuera que te van a decir que solo por tu genero eres menos capaz, pero siempre vas a poder, las mujeres somos fuerza y más unidas.*”

Si bien esta narración aparece al inicio como una serie de cualidades también coloca la cuestión de los discursos exofóricos: “Existen muchas personas afuera que te van a decir que solo por tu genero eres menos capaz”, no existe una categoría a de dónde provienen esas personas, son esa vigilancia introyectada que se propone en los pactos serializados.

Otro ejemplo con esta construcción de vigilancia aparece en SM9\_101121:

**SM9\_101121** *“Yo creí que ser mujer era que otro me decían que tenía que ser, niña bien, bien portada, bien arreglada, bien santa, bien flaca pero no tanto, con grasa donde debe de estar, bien sabia pero no lo suficiente para cuestionar la autoridad, bien elocuente pero no tanto para hablar de más, o ser chismosa, también que tenía que ser poderosa, fuerte, independiente libre pero sin quedar loca, ocupada viendo afuera para perderme x dentro. Renunciar a mis sueños para cumplir los de otros”*

En el contexto del taller se construyen como apunta Ducrot (2006) un rol auditor, todas las participantes del taller tienen espacios para hablar y compartir sus ideas, al igual que para compartir con una lectura en voz alta, sin que necesariamente se dirijan a alguien en concreto, y sucede también un fenómeno llamado *discurso referido*, este tipo de discurso tiene la cualidad de no asumir desde la primera persona lo que se enuncia y se remite a otro sujeto.

Este hecho sucedía en los primeros comentarios después de la lectura del texto fuente, se remitía en primera instancia al poema de Magalí Tajés, y posterior a ello, las participantes comenzaban a hablar desde sus propias experiencias, se discutía de forma conjunta y después se pasó a la escritura. Un ejemplo de discurso referido lo encontramos en el escrito de SM9\_101121 quien inicia su escrito de esta forma:

*“Yo creí que ser mujer era que otro me decían que tenía que ser” SM9\_101121*

Aparece de forma explícita que la construcción de ser mujer es a partir de lo que otros hablan, sin que esto represente específicamente a una persona en concreto, o un conjunto de personas. La última oración de su texto incluye nuevamente de forma explícita la presencia de “otros”

*“Renunciar a mis sueños para cumplir los de otros” SM9\_101121*

En la parte media del texto no aparece de forma explícita, se desarrolla la idea de lo que esos “otros” decían de lo que es ser mujer:

*“niña bien, bien portada, bien arreglada, bien santa, bien flaca pero no tanto, con grasa donde debe de estar, bien sabia pero no lo suficiente para cuestionar la autoridad, bien elocuente pero no tanto para hablar de más, o ser chismosa, también que tenía que ser poderosa, fuerte, independiente libre pero sin quedar loca”*

### **SM9\_101121**

Se encuentran negativas y prohibiciones a lo que va desarrollando “bien flaca pero no tanto”, “bien elocuente pero no tanto”, “libre pero sin quedar loca”, aparece este ser mujer desde la construcción desde los otros, una construcción que queda a su servicio, en la que la libertad puede ser catalogada como locura. Ser mujer implica renuncia.

Esta forma de construir la enunciación del ser mujer remite no específicamente a individuos concretos, pensando en la cognición social y la racionalidad patriarcal, es posible concluir que sus manifestaciones discursivas no están colocadas en un punto específico, sino que son construcciones que marcan pautas de comportamiento desde la opresión que generan los pactos serializados y patriarcales.

#### **3.2.1 Trabajo doméstico y rol de cuidados**

Una de las teóricas más reconocidas en el análisis de la historia del trabajo doméstico y su sexualización es Silvia Federici (2013, 2018) quien a través de sus análisis en el marxismo logra poner en evidencia no solo el papel de las mujeres en el capitalismo, sino también hacer una crítica feminista a la teorización de este, los cuestionamientos críticos entre marxismo y feminismo pueden ser muy amplios, en este apartado se discutirá de forma predominante la estructuración simbólica del trabajo doméstico y su aparición semántica en el corpus.

“El feminismo, en cuanto nace el marxismo, establece relación con él porque es la primera teoría crítica de la historia que contempla las relaciones humanas en clave de dominación y subordinación, lo mismo que el feminismo... con una diferencia. El marxismo no tiene ninguna capacidad explicativa para analizar otro sistema de dominación: el patriarcado, la dominación de los hombres sobre las mujeres” (Varela, 2008 p. 58)

El rol del trabajo de las mujeres se ha construido no solo de la explotación como sucede en los trabajadores varones, sino también de la opresión, la cual sucede en los hogares y en las interacciones de la diferencia sexual movidas desde la racionalidad patriarcal, en el corpus el rol de trabajo doméstico y los cuidados tiene una aparición total en las discusiones de los tres grupos, por lo que se hace un recorrido teórico a las manifestaciones de los textos en este sentido.

Por su parte Marcela Lagarde (2014) escribe *las mujeres siempre han trabajado*, sin embargo advierte que la diferencia ha sido también un hecho histórico:

“El trabajo define la relación de los seres humanos con la naturaleza en dos sentidos: en uno los humanos se apropian de la naturaleza al transformarla mediante el trabajo, al humanizarla. En otro, ponen en acción la naturaleza historizada en sus cuerpos” (Lagarde, 2014, p. 112)

Sumando a ello que gran parte del trabajo de las mujeres es además, una extensión de la procreación y reproducción neoténica<sup>4</sup> (Lagarde, 2011), manteniendo relaciones de cuidado con hijos, parejas y personas de su familia, Federici (2018) enfatiza en la importancia de reconocer que cuando se habla de trabajo doméstico no se está hablando de un empleo como

---

<sup>4</sup> La neotenia hace referencia a rasgos infantilizados en la etapa adulta, un ejemplo de neotenia en la naturaleza es el caso del ajolote, el cual conserva rasgos de su primer etapa de desarrollo sin completar la metamorfosis como otros anfibios, tales son ranas, sapos, salamandras, en las ciencias sociales se percibe al humano como neoteno dada la conservación de rasgos psíquicos infantiles en la etapa adulta.

cualquier otro, sino de uno que ocupa la manipulación más perversa y la violencia más sutil que el capitalismo ha perpetrado nunca contra cualquier segmento de la clase obrera.

El trabajo doméstico está totalmente naturalizado y sexualizado, una vez que ha pasado a ser atributo femenino, todas nosotras como mujeres estamos caracterizadas por ello, advierte Federici (2018). Otro concepto que introduce Federici es el de trabajo afectivo, el cual consiste en la contención emocional, retoma el concepto de *afecto* de la teoría de Spinoza:

“Los *afectos* en Spinoza son modificaciones del cuerpo que incrementan o disminuyen su capacidad de actuar. Spinoza especifica que estas pueden ser fuerzas activas y positivas si surgen de nosotros, o pasivas, *pasiones* negativas, si lo que las provoca es externo a nosotros. Por esto su ética es una exhortación a cultivar los afectos activos y empoderadores como la alegría, a liberarnos de los negativos, y a prevenirnos de caer en la esclavitud de las pasiones” (Federici, 2018, p. 208).

Así el trabajo afectivo cumple la función de transponer el concepto filosófico de *afecto* al plano económico y político, demostrando en este proceso que en la sociedad capitalista actual el trabajo realiza y amplifica el espectro de trabajo en las mujeres, frente a la falta de otro tipo de recursos y dependiendo de los hombres para la obtención de dinero las mujeres siempre han transformado sus emociones en valores (activos), ofreciéndoles a los hombres en contraprestación por los recursos materiales de los que ellas carecían, desde la infancia las mujeres han sido entrenadas para tener una relación instrumental con sus emociones (Federici, 2018).

Planteando que la diferencia del trabajo en hombres y mujeres ha sido diferenciada también por el sexo, y cumpliendo roles sociales diferentes frente a ello, se presentan fragmentos del corpus en los cuales se destacan las funciones de trabajo doméstico y cuidados como parte de las categorías que se asumen de la condición de ser mujer:

**CA5\_041021** *“Ser mujer es estar cargo de la familia como porejemplo ser encarga de la casa de aser el quiaser de la casa de los niños bañarlos darles decomer yebarlos a la escuela y pues atender a la pareja cuando yege de trabaja darle de comer tenerle la ropa linpia*

**CD9\_041021** *“Limpiar la casa y cuidar a los niños”*

**CF10\_041021** *“Una mujer tiene que quedarse en su casa para atender y servirle al marido. Una mujer es la que tiene que cuidar a los niños, una mujer debe quedarse callada y ovedecer al marido”*

**CG1\_041021** *“Una funcion ser ama de casa”*

**CU6\_041021** *“Ocuparse de los quiaseres de la casa en (general toda)”*

**SM1\_251021** *“Soy mujer y creí que debía ser... hogareña, la que hiciera todas las labores del hogar, cocinar rico y q me gustara además”*

**SM2\_251021** *“Soy mujer y yo creía q tendría un hogar normal, el en el trabajo yo con los hijos en casa”*

**SM5\_251021** *“limpiar la mesa, a servirle a mi papá y hermano, a cuidar a mis primitos, a nunca contradecir a mis mayores”*

**SM8\_271021** *“Que significa ser mujer con base en lo que he escuchado [...]era trabajar, estudiar y cuidar se 3 niños y un esposo a la vez que tenía que cuidar de si misma [...]que hay hogares en los que una mujer no se sienta a comer al mismo tiempo que el hombre y que es ser “deber servirle”. Mi mamá no tenía amigas por estarnos cuidando mientras mi papá no podía llegar temprano a casa por salir con los amigos.”*

**SM10\_101121** *“Yo creía que era ser mujer lo que me enseñaron de niña -realizar quehaceres propios de mujeres como lavar, planchar, hacer comida barrer atender a tus hijos y esposo”*

Federici (2018) en su texto El Patriarcado del Salario, hace una revisión teórica e histórica a la instauración del trabajo doméstico en Gran Bretaña una vez concluida la Revolución Industrial, la forma en que las mujeres fueron incluyéndose al trabajo en fábricas, pero también específica que eso no significa que las mujeres no hayan trabajado en diversas actividades previas. El hecho de que el trabajo de las mujeres no sea remunerado invisibiliza la posición de las mismas en la dinámica del capitalismo, y de la acumulación de riqueza.

El hecho de que los hombres puedan salir a trabajar y ocuparse de las actividades remuneradas es también gracias a la labor de las mujeres que cuidan aspectos de cuidados en casa, es enloquecedor tener que salir a generar capital y una vez concluido esto, volver a realizar actividades de cuidado señala Federici (2013), por ello la invisibilización del trabajo

doméstico que realizan las mujeres es vital para sostener la dinámica patriarcal del capitalismo, en donde convergen explotación y opresión.

Y esta invisibilización se va construyendo en lo que pareciera un adiestramiento emocional para las mujeres en las que la renuncia y el sacrificio de las metas propias garantiza el bienestar de la familia

“La lección dada por el movimiento feminista ha sido crucial a este respecto, ya que ha reconocido que el rechazo de las mujeres a la explotación y al chantaje emocional, que se encuentran tanto en el núcleo del trabajo doméstico no remunerado como en el trabajo de cuidados remunerado, a su vez libera a aquellos que dependen de este trabajo” (Federici, 2013, p. 219)

En los extractos del corpus se visibiliza la vinculación semántica que existe entre la construcción de la idea de ser mujer y las dinámicas de atención hacia otros, aparecen aspectos relacionados a la limpieza, atender a otros, servir; en los tres grupos aparece esta categoría. Aunque es en el grupo 1 en donde estas ideas no aparecen formuladas desde un “ahora creo que” sino que son redactadas en oraciones en presente.

El hecho de demostrar esta diferencia de pensamiento implica que ese reconocimiento de la categoría de trabajo comienza a no ser asumido como un “deber ser”, sino que puede ser cuestionado y reelaborado.

### **3.2.2 Maternidad**

Las categorías de trabajo, roles de cuidado y maternidad se encuentran tan intrínsecamente ligadas que resulta complicada su división, por ello Lagarde (2014) acuña el término *madresposa* como una de las categorías de lo que ella denomina Cautiverios, espacios simbólicos y reales en los que las mujeres nos vemos involucradas y a los cuales el

patriarcado nos tiene sujetas, justificado en la división genérica, el trabajo de reproducción, en cumplimiento de los atributos sexuales, como eje social y cultural de lo femenino.

En los escritos del grupo 1 se encuentran las siguientes oraciones:

**CP11\_041021** *“Ser mujer es cuidar a nuestros hijos”*

**CJ7\_041021** *“Cuidar a los hijos”*

**CM2\_041021** *“Familia”*

En los fragmentos de corpus presentados en el apartado anterior y este se destaca la relación entre los cuidados de aseo del hogar, atender a los esposos y cuidar a los hijos. Esas tres construcciones juntas desarrollan esta definición de madresposa de Lagarde, mujeres que están a disposición de los cuidados que se dan a las otras partes de la familia. A continuación se presenta de forma más detallada el escrito de SM8\_271021 que resulta ser muy rico en contenido al respecto de posturas de maternidad, desarrolla en su escrito tres mujeres: su madre y sus abuelas G y T<sup>5</sup>

**SM8\_271021.** *“Que significa ser mujer con base en lo que he escuchado. Cuando era pequeña solía ver a mi mamá como la mujer más bonita y cool del mundo. No puedo pensar en un modelo mejor que me haya marcado mejor lo que significa ser mujer durante mi infancia ella. Era divertida, reía fuerte, era cariñosa. Era usar tacones y maquillaje, ropa bonita y vestidos. Era trabajar, estudiar y cuidar se 3 niños y un esposo a la vez que tenía que cuidar de si misma. Mi abuelita T me enseñó que hay mujeres de la ciencia que a sus 60 años conservan un espíritu libre y alegría. Mi abuelita G me hizo admirar su piel impecable, bien conservada y ella siempre elegante. Pero también me hizo ver que hay hogares en los que una mujer no se sienta a comer al mismo tiempo que el hombre y que es ser “deber*

---

<sup>5</sup> Se han elegido las iniciales de los nombres de las abuelas para cuidar la confidencialidad.

*servirle”. Mi mamá no tenía amigas por estarnos cuidando mientras mi papá no podía llegar temprano a casa por salir con los amigos”*

En los aprendizajes que destaca SM8\_271021 se destacan los atributos de belleza, en su texto la presencia de estas tres mujeres incluye una característica que se desarrolló en el apartado de racionalidad patriarcal, el silencio y el aislamiento, “mi mamá no tenía amigas por estarnos cuidando” es por ello que el lugar de madresposa es un cautiverio para Lagarde (2011) sin redes de apoyo, las mujeres quedan aisladas del mundo envueltas en los roles de cuidado.

“La mujer pide por su esposo y por sus hijos, por la existencia de uno y la felicidad de los otros. Pero no pide por ella. Y no lo hace, porque ella no existe como ser autónomo, sino sólo mediante *los otros*” (Lagarde, 2011, p. 288)

El lugar de la madre se convierte así en una institución histórica, clave para la reproducción de la sociedad, de la cultura y de la hegemonía, el cuerpo de las mujeres se institucionaliza y se le carga culturalmente la tarea de parir, la mujer no es dueña de su cuerpo, advierte Lagarde (2011), esta carga cultural al cuerpo de la mujer aparece también en el corpus:

**SM11\_101121.** *“Mi cuerpo era hecho para ser mostrado, admirado y el hogar de una persona porque la maternidad era una obligación que tenía por ser mujer”*

No es necesario el parir o contraer matrimonio para ocupar el lugar de madresposa, lo que lo determina son las dinámicas en las que las mujeres se adhieren a lo social, ya revisando a Federici (2013, 2018) es posible notar que aunque las mujeres estén en ámbitos fuera del doméstico el trabajo afectivo sigue siendo vector en las dinámicas, el cuidado de otros y la atención.

“La mujer se reproduce siendo mujer, es decir: madresposa, como ser-de-otros, al dar vida a *los otros*, al cuidar, alimentar, amamantar, al ser testigo y vigía de sus vidas. Así obtiene la atención económica, social, emocional, erótica, del otro. Obtiene el reconocimiento vital a través de la mirada del otro, quien se relaciona con ella a partir de su capacidad gratificadora de sus necesidades, como consuelo, como espacio de cuidados” (Lagarde, 2014, p. 114)

Incluso un fragmento del corpus, que aparece en forma poética manifiesta la relación entre el ser mujer y la maternidad:

**CC1\_221121.** *“Crear vida, sin necesidad de parir/ Arrojar en amor pero la/ capacidad de defender con mi/ cuerpo el dolor de a quien arropo”*

Coloca de forma explícita que cuando habla de crear vida no es necesario parir, sin mayores interpretaciones que pudieran parecer veladas, es una oración con una connotación de negación, seguida de una relación con el cuidado a otros: “defender con mi cuerpo el dolor de a quien arropo” una oración que coloca de manifiesto la interacción del cuerpo con la defensa y cuidado de los otros.

Las cargas semánticas que se le otorgan a la maternidad nos atraviesan a todas las mujeres aún sin haber parido, la mujer carga el cuerpo de los otros desde su formación, hasta su muerte, lo cuida, lo alimenta, lo purifica con su propio cuerpo (Lagarde, 2011) por ello la importancia de abordar el tema del cuerpo en los trabajos con mujeres, la construcción inconsciente sobre nuestro cuerpo requiere que asumamos que la maternidad y los cuidados no son inmanentes a nuestro ser, y con ello repensar otras formas de cuidarnos a nosotras y acompañar a los otros.

### 3.2.4 Cuerpo

Se ha hecho un recorrido teórico semántico y hermenéutico de las lecturas a los textos del corpus, en sus categorías y manifestaciones, el cuerpo es parte de la centralidad del tema de la diferencia sexual, la cual instaura la opresión a las mujeres, es tanta la carga a los cuerpos de las mujeres que incluso Federici (2013) expresa como nuestros rostros se han distorsionado de tanto sonreír, se nos atrofiaron los sentimientos de tanto amar y nuestra sobresexualización nos ha dejado completamente desexualizadas. El patriarcado tiene impacto en el cuerpo de las mujeres.

En cuanto al cuerpo como categoría teórica, Ricoeur (2006) sitúa al cuerpo como eje central de la enunciación, porque cumple con un carácter primario los criterios de localización en el único esquema espacio-temporal. La persona es “la misma cosa” a la que se le atribuyen *dos* clases de predicados, los predicados físicos que la persona tiene en común con los cuerpos, y los predicados psíquicos que la distinguen de los cuerpos.

La encrucijada con el cuerpo implica que es a la vez un hecho del mundo y el organismo de un sujeto que no pertenece a los objetos de los que habla (Ricoeur, 2006). Este que habla es la primera persona del singular, es decir el *yo*, que a su vez es una representación mental de la condición corporal, pero siempre está cruzada por elaboraciones psíquicas. Por eso la idea particular que un ser se forja de su cuerpo puede llegar a no coincidir con lo que mira en el espejo (Lamas, 2018) como se señaló en el primer capítulo respecto a la construcción de la imagen corporal.

Nuestras interacciones interpersonales, son también interacciones de cuerpos. Los cuerpos provocan, en quienes los contemplan, una variedad de reacciones y sentimientos que van desde el deseo y el amor hasta la violación y el asesinato, pasando por la admiración, el desprecio o el asco. Pero también suscitan reacciones y emociones en los propios *yos*, pues

los “cuerpos” jamás son “cuerpos” en abstracto, siempre son *cuerpo de mujer* o *cuerpo de hombre*” (Lamas, 2018). Así las interacciones humanas ponen en juego la diferencia sexual.

En este apartado se aborda un tema complejo, pues es en el cuerpo de las mujeres en donde se instaura la mayor violencia, desde la mirada, la voz, palabras con referencias al cuerpo de la mujer son formas de dominio patriarcal hacia las mujeres, y es así a través de estos mecanismos que se va convirtiendo la violación en el hito de la cotidianidad de la mujer-cuerpo-para-otros (Lagarde, 2011). Respecto a ello Lamas (2018) enfatiza que un acto sexual es ético o no, en la relación de autodeterminación y mutuo acuerdo de las personas involucradas y no en un determinado uso de los orificios y los órganos corporales o insinuación de este uso.

El cuerpo abarca tres dimensiones: la carne, la psique y la mente. Es crucial desechar la idea arcaica de una esencia de *mujer* y otra de *hombre*, y adoptar una concepción moderna del ser humano como un sujeto relacional (Lamas, 2018) sin embargo estas diferencias categoriales son parte de las interacciones de hombres y mujeres. En esta diferencia la racionalidad patriarcal encuentra medios de opresión desde la violación, pasando antes por el miedo a salir de noche, como se muestra en el siguiente subapartado con ejemplos del corpus.

#### **3.2.4.1 Manifestación en el corpus de violencia sexual como medio de opresión**

Es importante puntualizar, como lo hace Lagarde (2011), que la violencia contra las mujeres es de distinta índole y adquiere diferentes manifestaciones de acuerdo con quién la ejerce, contra qué tipo de mujer y la circunstancia en la que ocurre, en este apartado se hace un recorrido por las manifestaciones de violencia afectiva y corporal, reconocida como crueldad mental y como violencia física e incluso nominada sexual.

La violencia erótica es la síntesis política de la opresión de las mujeres (Lagarde, 2011) es un hecho político en el que convergen la cosificación de las mujeres y la realización extrema de la condición masculina patriarcal, y es la violación el hecho supremo patriarcal.

“La violación no consiste solo en el sometimiento erótico violento, debido al uso de la fuerza física. Es la muestra de la degradación del cuerpo y la sexualidad de la mujer, justo en la dimensión erógena-procreadora, que encuentra en la violación el papel central que tiene en la sexualidad exigida como deber a las mujeres” (Lagarde, 2011, p. 219)

El tema de la violación tomó la atención de las participantes, hablaron sobre acoso sexual, sobre la culpa que deviene después de una violación, intervine para hablar sobre consentimiento, agencia, y sobre cómo se instaura la culpa póstumo al abuso sexual, en este punto CM2\_041021 confesó darse cuenta por primera vez que su marido la violaba, después de escuchar ese testimonio, varias comenzaron a externar la misma situación, violaciones y abusos sexuales por parte de parejas y parientes, momentos en los que sintieron una pérdida completa de la autonomía del cuerpo pero que no era posible nombrarlo de este modo porque no se tenía conocimiento de lo que realmente estaba sucediendo.

Pensar en ideología es también pensar en el cuerpo, Sáenz (2020b) lo deja en claro cuando expresa: “el cuerpo es la sustancia en donde se vive la cultura y en ello el espacio de frontera del ser, el lugar en donde hace “carne” la ideología” no puede existir ideologías o discursos sin estos cuerpos que habitamos en todas las diversidades, y son éstas mismas diversidades las que son cuestionadas a luz de creencias, pactos y discursos, retomando lo que las mujeres del centro de rehabilitación escribían previo al poema, es una cuestión de servir al otro, ya sea la pareja o los hijos, servir a la pareja como narra CM2\_041021 “mi esposo me violaba y yo no sabía... yo decía, no pues si soy su esposa... soy suya”.

Sáenz (2020b) usa el término “cuerpos dóciles” para aquellos que a través del disciplinamiento se viven desde los postulados de los mecanismos que ejercen el discurso y la ideología, las mujeres como pertenencia, como moneda de cambio, como cuerpos que sostienen otros cuerpos, como ya se ha desarrollado en roles de cuidado.

Uno de los textos más cercanos a este tema en su contenido es el que escribe SM3\_251021, en su escritura aparecen la división de categorías de lo que había escuchado antes y lo que asume ahora, al momento de su escritura SM3\_251021 contaba con 17 años, y se atendía psicológicamente en SEIMUJER:

**SM3\_251021** *“Yo soy mujer y creí que debía ser la más fuerte, ser la que siempre recibiera críticas, insultos, mentadas, olvidando que yo también merecía ese amor, cuidado y protección que los hombres tienen. ¿Por qué no me tratan como a un hombre? Si lloro, exagero; si callo, me dicen que hable. Si grito, me opacan. ¿Acaso no puedo merecer ser escuchada? Yo creí que debía hacer todo por y para los hombres, me negaron el derecho a expresarme, muchas veces dudé de mis sueños por el simple “qué diran si...” Creí que para ser amada debía abrir mis piernas y permitir hasta las cosas impensables. ¿Qué tengo que pasar para ser amada? ¿Me merezco ser mujer? Soy mujer, y creía muchas cosas de estereotipos y estigmas, regida por el patriarcado. Ahora aquí estoy, amandome, reconociendome mujer, y alzando mi voz por las que no pudieron. Soy mujer y ahora sé que yo puedo llorar, puedo amar y puedo ser yo misma. Ahora sé que me merezco todo el amor y apoyo, y merezco ser feliz”*

Aparece en esta narración la idea del cuidado como un factor exclusivo de los hombres, mientras por un lado habla de que ser mujer implicaba recibir “críticas, insultos, mentadas” por otro lado, pareciera que el amor, cuidado y protección es algo que los hombres *tienen*, se introduce el silencio y entre los giros de su narración se va desarrollando la idea de merecer o

no merecer ciertos derechos y cuidados, y en esto el expresarse y el ser amada, y hay una idea crucial en la siguiente oración: “Creí que para ser amada debía abrir mis piernas y permitir las cosas impensadas”, ser amada desde una función sexual para el otro.

Retomando los planteamientos de Ducrot (2006) sobre la enunciación, se encuentra otro fenómeno al que denomina *mostración*, en este fenómeno no se considera al enunciado como un medio para afirmar la verdad de un sentido, sino que manifiesta el sentido (Ducrot, 2006), como en el siguiente fragmento del corpus:

*Creí que para ser amada debía abrir mis piernas y permitir hasta las cosas impensables. ¿Qué tengo que pasar para ser amada? ¿Me merezco ser mujer?*

***SM3\_251021***

Surge una mostración de un hecho que, si se lo piensa en las unidades que comprenden este fragmento, encontramos dos tipos de oración, una afirmativa y una segunda parte interrogativa, el tema en el que gira es sobre el ser amada, la macroestructura que envuelve la redacción de este fragmento, se encuentra también en la indicación que se da, para su redacción con *las consignas* “Yo creí que ser mujer era” y “ahora sé que...”<sup>6</sup>, es decir el creer que para ser amada debía abrir las piernas y aceptar hasta las cosas impensadas, es algo que constituyó en algún momento su marco de creencias sobre el ser amada, sin embargo, esta creencia no es reemplazada por una oración que la niegue, o que plantee algo distinto, sino que se evidencia que hay un cuestionamiento a esa creencia.

La participante se cuestiona *¿Qué tengo que pasar para ser amada?*, dentro de esta pregunta se asume que algo se tiene que pasar, un tránsito para entonces ser amada y añade: *¿Me merezco ser mujer?* A lo que habrá que retomar el inicio de su escrito:

---

<sup>6</sup> Aparece en cursivas porque corresponde a la frase exacta que se dio para la actividad, y la cual está incluida en el diario de campo.

*Yo soy mujer y creí que debía ser la más fuerte, ser la que siempre recibiera críticas, insultos, mentadas, olvidando que yo también merecía ese amor, cuidado y protección que los hombres tienen. ¿Por qué no me tratan como a un hombre? SM3\_251021*

Hay en este primer fragmento una afirmación, los hombre *tienen* amor, cuidado y protección, mientras que para ella en lo que muestra de su creencia de ser mujer habría insultos, para los hombres habría cuidado y añade una pregunta *¿por qué no me tratan como a un hombre?* Si se retoman estos dos puntos de su texto, se encuentra un hilo conector entre mujer-insultos, no ser amada y hombre-cuidados, ser amado. En esta mostración de la autora del texto, se gira en torno a una creencia en donde ser mujer, pareciera estar vinculado a no merecer amor.

Otro escrito que presenta de forma clara una situación de abuso es SM8\_271021, cuando escribe:

**SM8\_271021.** *“Que si un “amigo” abusa de mi no me atrevo a decirle nada por miedo a hacerlo sentir mal. Que no puedo reportar a un maestro que me acosa en la facultad por miedo a que me repruebe porque él tiene el poder.”*

Hay en este escrito dos figuras masculinas, un “amigo” y un maestro, en la situación que presenta con el presunto amigo aparece un “miedo a hacerlo sentir mal”

Uno de los escritos que presenta de forma más velada la situación de la violencia erótica es SM10\_101121, en su escrito aparecen en dos ocasiones oraciones que insinúan que es la mujer quien lleva a cabo la provocación y es algo que habría que cuidar:

**SM10\_101121** *“Yo creía que era ser mujer lo que me enseñaron de niña -Ser educada vestir adecuadamente sin provocaciones -no reír a carcajadas sino con moderación -realizar quehaceres propios de mujeres como lavar, planchar, hacer comida barrer atender a tus hijos*

*y esposo -no decir groserías -no provocar a los hombres -no andar sola a altas horas de la noche”*

Cierra su escrito con la oración “no andar sola a altas horas de la noche”, las mujeres viven y son educadas en el temor a los hombres, y en la creencia de que todos son físicamente más fuertes (Lagarde, 2011). La educación del miedo que llevamos las mujeres es manifestación de la tortura mental que implica “tener que cuidarse” de ser violadas. Y aún más, a cargar con el hecho de asumir que hay cierta responsabilidad en ello, como aparece en el texto de SM10\_101121: “vestir sin provocaciones”, “no provocar a los hombres”.

La categoría más compleja del corpus se encuentra en estas líneas, ser mujer es asumir el hecho de estar en constante alerta de los hombres, quienes vestidos de poder, pueden tomar el cuerpo de las mujeres. Pensar en el cuerpo propio de las mujeres desde el trabajo de identificación, autoestima y autovaloración como van puntuando Amorós (1992) y Lagarde (2020) es también un recorrido a estas heridas culturales sobre los cuerpos de las mujeres.

Dolto (1986) cuando aborda la imagen del cuerpo aclara que no se trata de una construcción finita, es una construcción inconsciente sí, pero móvil, dinámica, el hecho de encontrar estas aristas en el trabajo con mujeres demuestra que las mutilaciones, castraciones y privaciones que se van formulando en la construcción del sujeto femenino, es decir, ese sujeto con esquema corporal de hembra humana que es socializada con todas las categorías exploradas en el corpus, se hace mujer como bien señaló Beauvoir (2021) a través de la socialización, sumando a ello la carga ideológica que conlleva la racionalidad patriarcal en los pactos a los que se accede una vez que somos sujetos sociales.

Se destacan dos posiciones que resaltan, una sobre los cuidados del hogar, el matrimonio o estar en pareja; y otra el cuerpo y lo sexual, atributos que como se ha explicado antes son categoría de lo Natural, siguiendo la ruta planteada por Amorós (1991), aparecen aspectos

como ser bonita, pero también la sexualidad como un riesgo, algo de lo cual cuidarse, pero de lo que tampoco se puede negar “*bailar con mis tíos aunque no quisiera y me sintiera incómoda*”. En los diálogos con las participantes aparecían opciones de cuidado, como aquella chica que se cambiaba las chanclas para ir a los tacos y su novio la interroga sobre eso, y su respuesta es: *por si tengo que correr*. A lo natural se le conquista, se le gobierna, se le toma a la fuerza (Haraway, 2015).

## **Conclusiones**

Tal como se presentó en la introducción, el recorrido de la investigación sigue en primer momento plantear la postura teórica en la cual se decide intervenir para la obtención de la información que compone el corpus, siguiendo el proceso metodológico por el cual se construye el taller “Ni rotas, ni descosidas” que da paso a su vez a la construcción del corpus, mediante la información obtenida de los textos del taller. Concluyendo el recorrido con las categorías más sobresalientes del corpus.

Este camino se caracteriza por construcciones en torno a la diferencia sexual, la cual permea parte de nuestra cotidianidad a través de los pactos patriarcales que se instauran mediante la racionalidad patriarcal, tal como se planteó en el capítulo uno, ésta se construye a partir de pactos que dan pauta a la reproducción y perpetuación de ideologías patriarcales que se centran en la opresión de las mujeres.

La racionalidad patriarcal es parte de la cognición social, parte de los medios en los que nuestros cuerpos son construidos tanto a nivel consciente de nuestro esquema corporal, como de forma inconsciente a nivel de nuestra imagen del cuerpo, los cuerpos de las mujeres han sido tomados como objeto de consumo, de intercambio, son cuerpos asumidos como mutilados, faltantes, y al mismo tiempo cuerpos de descanso para otros, cuerpos que ejercen cuidados, cuerpos que trabajan para garantizar el bienestar de otros.

El cuestionamiento de estas categorías desde el feminismo requiere herramientas teóricas como lo son acceso a textos referentes al tema, espacios de diálogo, medios de comunicación, etcétera, la idea que acompaña la elaboración del taller “Ni rotas, ni descosidas” es justamente propiciar este espacio. Siguiendo los lineamientos expuestos por Lagarde (2020) y Hooks (2020) estos espacios son no sólo de formación teórica, sino también deben de buscar crear herramientas de autocuidado e identidad.

Tal como se describe en el capítulo dos, el taller “Ni rotas, ni descosidas” se conforma en distintos espacios y con mujeres diversas, es un taller compuesto por una sesión con una duración de dos horas. No es una intervención profunda y en la mayoría de los casos no hubo un seguimiento a lo planteado en el taller, salvo en el Grupo 1, donde la psicóloga encargada solicitó más talleres para las internas.

El corpus escrito en una dinámica de interacción social que permitió crear espacios seguros en donde las experiencias personales fueron encontrando ecos en los decires de las otras participantes, el hecho de externar en algunos casos por primera vez experiencias de opresión patriarcal en sus diversas manifestaciones, dio apertura a cuestionamientos, diálogo y acompañamiento. Y a su vez permitió cumplir con los objetivos puestos a la investigación, se recabó información suficiente para construir un corpus escrito, con información clara sobre categorías desarrolladas en la construcción teórica de la racionalidad patriarcal.

El hecho de descubrir en otras mujeres historias similares es un proceso de identificación como grupo, la diferencia existe y como bien señala Amorós (1991) y Lagarde (2013; 2014) el autoreconocimiento y autovalidación son claves en el movimiento feminista, el patriarcado nos ha explotado y oprimido a tal punto que la construcción de formas cuidadas y seguras de asumirse mujer es prioridad, Hooks (2020) habla incluso de la importancia de la alfabetización, pero ¿cómo motivar a mujeres a entrar a la lectura del feminismo cuando no se ha asumido que el problema es el patriarcado? y justamente ahí se coloca la importancia de seguir cuestionando las categorías que se asumen de ser mujer, identificar que la racionalidad patriarcal se mueve en los pactos, y que esas categorías no son inmanentes a nuestra condición sexuada, de tal forma que al no ser inmanentes también son metaestables, cambiantes y no finitas.

Por último, en el capítulo tres, las categorías que se analizan desde el rol del enunciador, el cual no se coloca como una declaración explícita sobre un asumir absoluto las categorías del ser mujer, sino que van acompañadas en su mayoría de elementos exofóricos, referidos por ejemplo a la frase “Existen muchas personas afuera que te van a decir que solo por tu género eres menos capaz” escrito por SM6\_271021, no existe una referencia específica de quiénes son esas personas. Tal como señala Sáenz (2020a), la racionalidad patriarcal introyecta los pactos juramentados que dan pauta a la consolidación de reproducciones conductuales patriarcales.

Estas reproducciones se manifestaron de forma más consistente en las categorías de trabajo doméstico, maternidad y violencia sexual. El trabajo doméstico, maternidad y roles de cuidado, construyen a su vez el lugar de madrespasa que desarrolla Lagarde (2014), ese lugar cautivo en el que pareciera se construye como destino último del ser mujer, cuidar y maternar a los otros, cumpliendo la dicotomía planteada por Amorós (1991) en donde el lugar de la mujer queda relegado a la naturaleza del cuerpo, de su capacidad de dar vida y por tanto de cuidarla, mientras que el lugar del hombre es lejos del cautiverio, en la vida pública, generando cultura.

En el Grupo 1 aparece esta relación del espacio de madrespasa en todos los escritos, además de ello redactado en presente, se trata de un mandato asumido como propio, mientras que en las mujeres de los otros grupos aparece de forma discursiva una separación incluso temporal, con un “ahora sé que”, “pero ya no”. Manifestando una diferencia importante, la diferencia en el contexto, en las posibilidades de acceder a espacios educativos y concluir estudios básicos, la cercanía de contextos violentos, el consumo de drogas forman parte de ellas, y remarca la importancia de lo planteado por Hooks (2020) y Lagarde (2020), la educación feminista debe llegar a espacios de marginación y solo puede hacerse con el feminismo de a pie.

La categoría de violencia sexual se vuelve muy cercana a lo desarrollado en el capítulo uno, la diferencia sexual no es únicamente una cuestión orgánica al nivel del esquema corporal, sino también en la construcción de sujetos y por ende subjetividades, el hecho de asumir el miedo a la violación se estructura en los discursos y también en las prácticas no discursivas.

Un ejemplo de lo mencionado en el párrafo anterior se encuentra en el corpus de la siguiente forma : “Creí que para ser amada debía abrir mis piernas y permitir las cosas impensadas” escrito por SM3\_251021, o lo que escribe SM10\_101121: “vestir sin provocaciones” “no provocar a los hombres”, la relación con los hombres puesta en un intercambio de violencia, en donde el amor debe darse si se permite hasta lo impensado, donde son las mujeres las que deben de cuidarse, de no colocarse en riesgo y estar alerta.

Estos comportamientos son parte de la manifestación de la racionalidad patriarcal, los hombres ocupan un lugar de dominio sobre el cuerpo de las mujeres, este dominio es construido. La violación es un mecanismo de perpetuación de miedo, en donde el cuerpo de las mujeres es reducido a objeto.

A manera de cierre, es posible resumir lo encontrado en el corpus, el cual, aunque diverso, muestra que hay aspectos que se asumen como parte de la construcción inconsciente de ser mujer, la categoría de ser mujer se construye a partir de su funcionalidad para otros, para materner, cuidar o para satisfacer sexualmente. El corpus y la experiencia del taller pone de manifiesto que las diferencias contextuales de las mujeres pueden generar espacios de vulnerabilidad aún mayor, ser mujer se trata también de una construcción cultural, en donde la diferencia sexual manifestada en el cuerpo determina a los sujetos a ciertos mandatos y pactos.

El hecho de enunciar la diferencia implica entonces, que no se limite únicamente a su descripción, para no volver la opresión patriarcal un acto inmanente a la diferencia, sino

cuestionar el hecho de que a partir de la diferencia se construyen los mandatos y destinos esperados para los sujetos, siendo esto una cuestión cultural, algo que se coloca como un discurso que no se encuentra situado en algún punto específico, pero se reproduce, la racionalidad patriarcal es esa suma de pactos, actos, que van conformando estos destinos tanto a hombres como mujeres.

Por último, resalto el hecho de que la obtención del corpus se hace desde la experiencia de un taller de escritura creativa con la finalidad de justamente cuestionar estos pactos que también habitan a las mujeres en sus prácticas sociales, no se trata de tomar la realidad de las mujeres que componen esta investigación como mero objeto de estudio, sino como sujetos de discurso, enfatizando que el trabajo académico feminista debe apostar a una ética de la no explotación del otro, de su condición, sino también a un proceso que involucre el compartir conocimiento para construir nuevas formas de de nominarnos y nominar la realidad.

## Referencias

AGUILAR, Guido y MUSSO, Andrea (2008). La meditación como proceso cognitivo conductual. *Suma Psicológica*, Vol. 15, No. 1: 451-458. Bogotá.

AMORÓS, Celia (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Anthropos.

AMORÓS, Celia (1992). Notas para una teoría nominalista del patriarcado en Asparkía. *Investigación feminista*. No. 1. Castellón, España: Universitat Jaume I, 41-58 pp

AMORÓS, Celia (2011) *La historia del pensamiento feminista*. 20 Aniversario del Curso de Teoría Feminista.

ÁLVAREZ, Maritza (2009) *Escritura creativa*. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari *Educere*, vol. 13, núm. 44, enero-marzo, pp. 83-87 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

ARRÁEZ, Morella, CALLES, Josefina, & MORENO de Tovar, Liual. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *SAPIENS*, 7(2), 171-181. Recuperado en 15 de mayo de 2022, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1317-58152006000200012&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000200012&lng=es&tlng=es).

ARRIAZU, Ana. (2000). El patriarcado, como origen de la violencia doméstica. *Monte Buciero*, (5), 307-318.

BÁEZ, Susana (2021). *Escrituras en resistencia*. Taller de narrativas contra la violencia feminicida. Ciudad de México: Ediciones Eón.

BEAUVOIR, Simone (1949/2021). *El segundo sexo*. Ciudad de México: De Bolsillo.

BAJTÍN, M.M. (1978/2003): “El problema de los géneros discursivos”. En: Estética de la creación verbal. México: Siglo XXI.

BLAKEMORE, Diane (1988): La organización del discurso. Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge. IV El lenguaje: contexto socio-cultural. Gráficas Rógar. Madrid.

BORBA, Romina (2021) La escritura como espacio potenciador de la subjetividad femenina en la locura : articulación teórico-clínica a través de una experiencia de taller de escritura desde el practicantado de ASSE [en línea]. Trabajo final de grado. Montevideo. Consultado en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/30562>

BUTLER, Judith (1990) “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”, en Sue Ellen Case (ed.) *Performing Feminisms, Feminist Critical Theory and Theatre*, Johns Hopkins University, (pp. 270-282). Consultado en: [http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/018\\_14.pdf](http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/018_14.pdf)

CABRERA Ruiz, L. (2016). El taller literario: una aproximación sistémica. *Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales*, 38(2),89-107.. ISSN: 1405-843X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455848184005>

CARBÓ, Teresa (2001) La constitución del corpus en análisis de discurso Escritos, *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje* Número 23, enero-junio de 2001, pp. 17- 47.

CÁRCAMO, H. (2005). *Hermenéutica y Análisis Cualitativo. Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales*, (23). Recuperado a partir de <https://revistaderechoeconomico.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26081>

CHAFE, Wallace (2012): “From thoughts to sounds” en James Paul Gee y Michael Handford (eds.): *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*. Routledge: Oxon, 356-368.

CONDOR, Susan y ANTAKI, Charles (2000): “Cognición social” en: Van Dijk, Teun (comp.): El discurso como estructura y proceso. Barcelona: Gedisa, 453-490.

DOLTO, Francois, (1986). La imagen inconsciente del cuerpo. Buenos Aires: Paidós.

DUCROT, Oswald (2006): El decir y lo dicho”. Hachette

EGGINS, Suzanne y MARTÍN J.R. (2000): “Géneros y registros del discurso”. En: Van Dijk, Teun (comp.): El discurso como estructura y proceso. Barcelona: Gedisa.

ESTEBAN, M. Luz; TÁVORA, Ana. «El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas». *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 2008, Vol. 39, Núm. 1, p. 59-73, <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/99354>.

FEDERICI, Silvia (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de sueños

FEDERICI, Silvia (2018). El patriarcado del salario, críticas feministas al marxismo. Ciudad de México: Mapas, UACM

FOUCAULT, Michel (2005) El orden del discurso. Fábulas Tusquets. Buenos Aires

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2013): “La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis.” Cuadernos AISPI 2 (2013): 15-36. (disponible en: <http://www.aispi.it/wp-content/uploads/Cuaderno-2013-2.la-gramatica-discursiva-niveles-unidades-y-planos-de-analisis.pdf>).

GARTZIA, Marina (2019). Narrativas terapéuticas: resiliencia mediante talleres de escritura. Una mirada a las “Historias de Vida” creadas por mujeres migrantes en Lanzarote. Revista

Nuevas Tendencias en Antropología, n° 10, 2019, pp. 98-117. Consultado en:  
<http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N10/Narrativas%20terapeuticas.pdf>

GOLUBOV, Nattie (1994) La crítica literaria feminista: entre el esencialismo y la diferencia. 1er Congreso de Escritoras Contemporáneas, 1993. Memorias, UAM. Ciudad de México.

GOLUBOV, Nattie (2016) La muerte del autor y la institucionalización de la autora: reflexiones sobre la figura autoral femenina. En Erotismo, cuerpo y prototipos en los textos culturales. Silla Vacía, UMSNH: pp: 77-90

GUZMÁN, Gastón (2021). Para encender un fuego: Una experiencia de taller de lectura y escritura en una cárcel de mujeres. *Revista Fermentario*, 15(1), 94–105.  
<https://doi.org/10.47965/fermen.15.1.7>

HARAWAY, Donna (2015) El patriarcado del osito Teddy. Taxidermia del Jardín del Edén. Barcelona: Sans Soleil, Ediciones.

HOOKS, B. (2020). Teoría feminista: de los márgenes al centro. Madrid: Traficante de Sueños

LACAN, Jaques. (2003) *Seminario III*. La psicosis. Buenos Aires. Editorial Paidós.

LAMAS, Marta (2013) *Cuerpo, sexo y política*. Océano, Ciudad de México

LAGARDE, Marcela (2014) *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores

LAGARDE, Marcela (2020). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores

MORA, León (2018). Acto y Escritura. [online] Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá Facultad de Ciencias Humanas Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura. [Acceso : 15 de mayo 2022]

OCHS, Elinor (2000): "Narrativa". En: Van Dijk, Teun (comp.): El discurso como estructura y proceso. Barcelona: Gedisa.

OSHO (1996) Meditation the first and the last freedom. Nueva York, St, Martín Press

RICOEUR, Paul (2002). Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México

RODRÍGUEZ, Tania. (2012). El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas. *Culturales*, 8(15), 155-180. Recuperado en 13 de enero de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-11912012000100007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912012000100007&lng=es&tlng=es).

ROMERO MARTÍNEZ y PÉREZ ÁLVAREZ (2018): "Funciones de la co-construcción narrativa en un corpus oral diafásico de español mexicano". *ORALIA*, vol. 21/1, 2018, 145-166.

SÁENZ, Adriana (2016). La escritura de mujeres y la escritura o lectura de mujeres femenina. En *Erotismo, cuerpo y prototipos en los textos culturales*. Silla Vacía, UMSNH. pp: 91-103

SÁENZ, Adriana. (2020a). El grupo juramentado y la violencia contra lo femenino en Salmerón García, Hilda Beatriz (Coorda.) *Resiliencias contra Violencias*. UNAM/Dirección General de Orientación y Atención Educativa. pp. 79-93.

SÁENZ, Adriana. (2020b). La racionalidad patriarcal como discurso y como ideología en *Perspectivas teóricas y críticas. El cuerpo visto desde la Filosofía y la literatura*. Morelia: Silla Vacía/UMSNH

SANAHUJA, Sonia (2020) Levantando la soberanía del significante: la instauración del género Relatos biográficos y Análisis del discurso. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca.

TAJES, Magalí (2018) *Caos*. Buenos Aires: Penguin

VAN DIJK, Teun (1980): *Texto y Contexto*. Madrid: Cátedra.

VARELA, Nuria (2008) *Feminismo para principiantes*. Madrid: de Bolsillo

WINNICOTT, Donald. (1971). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa.

WITTING, Monique. (1992/2006). *El Pensamiento heterosexual en El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. (Javier Sáez y Paco Vidarte, trad.). Madrid: Ediciones EGALES. PP. 45-59.

## **Anexos**

### **Diario de campo**

**04 de Octubre 2021**

#### **Población: Centro de Rehabilitación**

Alrededor de las 2:30 pm llegué al centro de rehabilitación ubicado en Moroleón, Guanajuato, la psicóloga Elizabeth Zavala me indicó el lugar donde esperaba.

Adentro se escuchaban voces, me dividía una puerta del espacio en el que habitan las mujeres del centro.

-Las están bañando- me explicó la psicóloga.

El taller estaba programado para las 3 pm, sin embargo, iniciamos a las 4 pm. Hubo complicaciones en el baño, las frases en esa situación entre la psicóloga y la encargada del centro referían frases como: “bañalas” “las están bañando”. No corroboré si en realidad lo hacían ellas mismas o recibían algún tipo de asistencia.

Abrieron la puerta que nos dividía y algunas internas entraban al departamento psicológico a comentar cuestiones relacionadas a la asistencia dental que habían recibido antes, se les informaba sobre los medicamentos a consumir.

Una de las internas (identificada como CF10\_041021 en el corpus) se me quedó mirando un rato, la saludé y me presenté

-Estás muy bonita muchacha ¿eres la psicóloga que vino a vernos?- se acercó a abrazarme y se fue.

Compartieron conmigo la comida de las internas, mientras comía la psicóloga me dijo:

-Háblales al chile y sin rodeos o te comen- me pedía ser firme, directa y autoritaria, esta situación me hizo sentir un tanto incómoda, generalmente las participaciones en los talleres suelen ser colaborativos y procurando horizontalidad -Recuerda que están en abstinencia, su atención no se encuentra al cien por ciento, algunas están ansiosas por la desintoxicación-

Cuando inició el taller me encontraba tensa, me preocupaba no sostener la atención de las internas, todas se encontraban sentadas en la mesa en donde comieron, no todas habían terminado de comer cuando entré, me senté junto a algunas y preguntaba por sus nombres, una vez que terminaron de comer las restantes, me presenté formalmente con todas (con algunas lo hice cuando entraban por sus indicaciones médicas), les conté un poco sobre qué iba el taller.

Comenzamos con el primer texto: LA LOCA TITA

Leíamos por párrafos, si no querían leer no se les obligaba (un par de ellas, CY3\_041021 y CS4\_041021 no estaban muy dispuestas a participar, CS4\_041021 se retiró del taller recién terminado el primer texto porque se intensificó su dolor de muela), una de ellas (CM2\_041021) sólo me miraba y no veía las copias que les facilité del texto, me acerqué a preguntar la razón y me comentó que no sabía leer y escribir, durante el taller fue muy participativa, era la que más hablaba, contaba sobre su reciente separación con su ex esposo, después de eso, comenzó el consumo de alcohol decía ella “hasta perderse” “yo no quería sentir, me dolía todo, nomás chillaba”.

Respecto al texto de *La Loca Tita*, hablaban sobre como las personas se dan cuenta de todo, de la violencia, de los maltratos y de lo que ellas hacen o no. Hablaron de las violencias que habían vivido con sus parejas, o con sus padres, de ahí les preguntaba sobre que creían que les decían que debían hacer las mujeres.

Al interior del centro se encontraban dos niñas, una, hija de CZ12\_041021, de 10 años (CT13\_041021), por cuestiones del trabajo de la abuela no era posible tenerla en casa en unas horas, porque “se queda sola con hombres” y la llevaban al centro, y pasaban por ella a eso de las 6 cuando la abuelita salía del trabajo. Y otra más pequeña de 4 años hija de la encargada de las internas, ambas participaron del taller haciendo dibujos, CT13\_041021 se acercó a mi al final del taller para regalarme sus dibujos y decirme que quería ayudarme con mi “tarea de la escuela”, en un momento que estaba con ella le expliqué que era mi tarea, a ella le sorprendió que alguien tan mayor tuviera tareas.

Se habló sobre como las personas “siempre juzgan”, “ven que una hace cosas que no y nomás dicen que ya está loca una”, hablaron sobre Olguita y la violencia que vivieron en sus matrimonios, cuando se les pidió que escribieran, tomando en cuenta la secuencia en la que iban narrando sus historias la consigna fue: *Escriban qué cosas han escuchado de ustedes y de quien lo escucharon.*

Una vez que terminaron sus textos, se dio la posibilidad de compartir, no todas querían pero entre ellas se alentaban a hablarlo “acuérdate que si lo hablas, lo sueltas” “estamos aquí para curarnos” “te escuchamos, ándale”, así fue como todas leían y en algún punto también buscaban participar, en ese sentido CM2\_041021, fue un gran apoyo, estaba al pendiente de quien no hablaba tanto y la invitaba a participar.

Para fines del corpus estrictamente, les pedí que escribieran funciones que sintieron que les cargaron o les dieron por ser mujeres, se habló un poco y escribieron una oración al respecto, todas referentes al cuidado de la casa o los hijos.

Así pasamos al texto de SOY MUJER

Lo leímos todas al mismo tiempo, en ese momento me senté a un lado de CM2\_041021 para indicar con mi dedo en qué parte del texto íbamos leyendo. Este texto fue muy impactante para las participantes, se venía hablando de violencias de hombres, descuidos, adicciones de ellos “bien vistas”, infidelidades, golpes, pero acá se hablaba también de violencia sexual.

La parte del texto que habla de llorar por dejarse tocar, fue algo que comenzó a tomar muchísima fuerza, hablaron de la culpa después de las violaciones, y del miedo, algunas de ellas me enteré después por un diálogo con la psicóloga que varias de ellas fueron obligadas por sus parejas a prostituirse, o, en el caso de CF10\_041021 por su padrastro, lo que la hizo huir de casa a los 12 años.

La actividad que tenía planeada tuvo que cambiar radicalmente, no podía ignorar todo el dolor que estaba sucediendo en ese momento, de forma improvisada, les pedí que nos sentemos en el suelo, le pedí a la psicóloga la bocina y puse música de meditación (en ese momento, tal cual así lo busqué en Spotify), comencé una fantasía guiada, de apropiación y territorialidad del cuerpo, de conectar con el cuerpo y el dolor guardado en él, acompañado de ejercicios de respiración, fuimos creando frases conciliadoras con ellas mismas: Yo no tengo la culpa de lo que me pasó, Esto no tuvo que pasar, pero sucedió, ahora ¿cómo me cuido?, ¿qué necesito para sentirme amada?.

Estuvimos unos 20 minutos en esto, CT13\_041021, participó y para ella buscaba incluir frases de advertencia, en qué situaciones debo prestar atención a mi cuerpo porque me indica peligro.

La última actividad consistió en dibujar su cuerpo y escribir dentro lo que las hace sentir amadas y por fuera lo que no les pertenece y hay que tratar de mantener fuera. Sé que la actividad resultó improvisada y probablemente careció de elementos clave, pero fue lo mejor que pude hacer con todos los testimonios de violaciones que surgieron, para algunas fue la

primera vez que supieron que sus parejas las violaban. Una situación confrontante, para todas.

Terminamos compartiendo la experiencia sobre la fantasía guiada y escribirlo o dibujarlo, les di las gracias y todas decidieron apoyarme entregando físicamente sus escritos.

**25 de Octubre 2021**

### **POBLACIÓN: SEIMUJER 1.**

En este taller participaron cinco mujeres, tres de ellas usuarias del servicio psicológico que brinda SEIMUJER y dos trabajadoras del mismo, para esto se prestó la sala de juntas, un espacio amplio con una mesa muy amplia que permitía estar a una distancia prudente, considerando el COVID.

Iniciamos alrededor de cuarenta minutos después de la hora acordada, por cuestiones de que la puerta estaba cerrada, en lo que iban y venían a revisar quien tenía la llave. Una vez adentró me presenté más formalmente y también presenté el taller, después de eso, antes de entrar ya estaba hablando con las participantes, sus nombres, a qué se dedicaban y cómo supieron del taller, una de ellas ya había tomado talleres de literatura y por ello estaba emocionada de participar en este taller.

Leímos el cuento de *la Loca Tita* de forma conjunta, párrafo y párrafo, para que todas pudieran leer, SM2\_251021 se mostraba un poco renuente a leer en voz alta porque le daba pena su forma de leer, pero en las participaciones fue quien más tomaba la palabra. Ella es usuaria del servicio psicológico, y constantemente hacía referencia a la reciente ruptura de su matrimonio, ella y SM1\_251021, hablaban sobre lo complicado que fue crear acuerdos con sus exparejas, ambas compartieron haber vivido situaciones de violencia física y por lo mismo eran usuarias del servicio psicológico, los hijos de SM1\_251021 estaban tomando su

sesión terapéutica al inicio del taller, una vez que salieron, ella tuvo que retirarse para ir por ellos.

Cuando se planteó el brindar el taller de escritura creativa fue gracias a la gestión de la psicóloga América Díaz, con su apoyo pude dialogar con la directora de SEIMUJER, ella me comentó que le parecería importante que sus trabajadoras y usuarias, además de escribir pudieran contar con herramientas ya sea para lidiar cuestiones de violencia o para acompañar dichas situaciones, por ello, el texto de la Loca Tita fue dirigido justo a enfatizar esas peculiaridades, por lo que la actividad fue modificada a tratar de encontrar lo que dentro de la actividad denominé “el hilo y la aguja” haciendo referencia a las herramientas personales que necesitamos para sentirnos validadas en nuestro sentir y amadas.

Este ejercicio está encaminado a que las participantes del taller puedan identificar en su entorno si sus vínculos son espacios seguros en los que se puedan brindar a otros las herramientas para sentirse cuidadas, o son vínculos en los que la posibilidad de colocar estos aspectos genera vulnerabilidad. Las participaciones de esta actividad eran referentes a lo poco que se cuestionan el cuidarse a sí mismas, e incluso como el pedir apoyo a otras personas se ve como si se les estuviera generando una molestia.

El texto de Soy Mujer

Se leyó nuevamente, todas a una sola voz, hablamos de lo que sintieron al leer el texto juntas, debido al tiempo las participaciones se vieron afectadas, y pasamos directamente al texto... con las consignas “Yo creí que ser mujer era” y “ahora sé que...” se compartió en voz alta sus textos, lo que escuchaban en los textos de las otras, su experiencia con la escritura SM4\_251021 comentó que ella disfrutaba mucho de escribir y era bastante claro en su forma de leer y de desarrollar sus textos, las demás comentaron que les costaba poner en escrito lo que pensaban y que no solían hacerlo muy seguido.

Con eso finalizamos el taller. Resultó ser muy breve pues perdí la mitad del tiempo esperando que abrieran la sala de juntas. El diálogo fue breve.

**27 de Octubre 2021**

## **POBLACIÓN SEIMUJER 2**

En esta ocasión participaron únicamente tres trabajadoras de SEIMUJER, fue un grupo muy hermético, fue complicado que se abrieran a hablar y sus participaciones fueron pocas y poco personales.

Debido a que sobró suficiente tiempo, y considerando la poca participación se implementó un tercer escrito. El cual consistió en escribir como si se le escribiera a una niña, se implementó debido a la poca participación de las asistentes.

Con este grupo fue complicado, incluso yo me sentía presionada, refirieron poco de forma verbal sobre su experiencia, necesitaban y pedían que las consignas estuvieran en forma de pregunta para responder.

**10 de Noviembre 2021**

## **POBLACIÓN SEIMUJER 3**

Este fue el mejor grupo de SEIMUJER, las participantes ya tenían cercanía entre ellas, una es estudiante de psicología, SM11\_101121, y está prestando su servicio social en la institución, y SM9\_101121 manifestó seguir a Magalí Tajés en instagram por lo que estaba muy emocionada de leer sus escritos, SM10\_101121 es una mujer que al parecer genera mucho amor entre sus compañeras, en un momento la directora entró al taller para tomar fotografías

y se despidió de ella con un gran abrazo, incluso sus compañeras de taller manifestaron estar contentas de que ella estuviera en el taller.

Cuando se leyó *La Loca Tita*, coincidieron en lo tierno que es lo que dice Tita a Olguita, se habló sobre el estar rota y descosida, se hablaron de las herramientas para acompañar a otras mujeres, SM9\_101121, contó que ella como abogada a veces se le hace difícil escuchar a las mujeres con diagnósticos psiquiátricos, “Tita me hizo pensar que no porque vivan como yo creo que es lo mejor, no quiere decir que no tenga sentido para ellas”, SM11\_101121 confesó también que la psicosis es un tema que como psicóloga la pone ansiosa “¿qué se hace, normalizar?” se respondieron que se acompaña.

Sus escritos fueron referentes al cuidado y las herramientas para coserse lo descosido.

Con el texto *Soy Mujer* se trabajaron dos escritos, el primero sobre eso que escucharon que era ser mujer, y el segundo fue elaborar una carta a una niña, sobre lo que a ellas les habría gustado escuchar durante su infancia sobre lo que implica ser mujer. Esta segunda actividad fue muy amena con ellas, pues estaban muy dispuestas a participar, por lo que se prestó la ocasión para intercambiar textos y leer a una de sus compañeras en voz alta, se compartió la experiencia de escucharse a través de la voz de otra.

“Se siente distinto, como que sí me lo estaba diciendo a mí” SM10\_101121

“Sentía que todas compartíamos lo mismo” SM11\_101121

“Me gustó porque no siempre me cuestiono la forma en la que me gusta que me hablen.”

SM9\_101121

**22 de Noviembre 2022**

## **POBLACIÓN CASA DE LA CULTURA**

Este taller se hizo en coordinación con el departamento de Danza de la Secretaría de Cultura del Estado, se planteó armar un taller con artistas visuales y bailarinas, quienes se estaban reuniendo para un performance con respecto al 25 de Noviembre día internacional contra la violencia hacia la mujer.

El taller como finalidad en este grupo pretendía conjuntar ideas para la culminación de un mural y un performance, el taller se impartió en la cafetería que se encuentra en la casa de la cultura, ese día justamente estaban desmontando un domo que estaba colocado en el patio principal, por lo que el ruido externo fue una complicación para la impartición del taller.

Se leyó la Loca Tita y se habló de la locura, de los espacios de escucha y de los vínculos y espacios que nos hacían sentir seguras. Por lo que la actividad consistió en escribir sobre lo que se necesita para sentirse segura.

Una de las participantes contó la siguiente anécdota:

“En una ocasión íbamos a salir por tacos con mi novio, y ya era noche, estábamos en chanclas, le dije que sí, pero que me iba a cambiar para ponerme unos tenis, él me preguntó que porqué iba a hacer eso, y le dije, por si hay que correr... y él me preguntó: ¿por qué tendrías que correr?”

Esa anécdota fue fácilmente comprendida por las asistentes y ella contó que su novio tardó en darse cuenta de la situación que la hacía cambiarse los tenis, a partir de ellos hablamos de las estrategias que usamos para cuidarnos, las llaves empuñadas, caminar rápido, enviar ubicación en tiempo real, pero también se habló de la importancia de los espacios como el taller para hablar de estas situaciones. La importancia de conectar entre mujeres para hacer algo distinto.

Comenzaron a aterrizar ideas para el performance con esta parte del diálogo, involucrarse en plástico, liberarse y reunirse, “Lo que nos salva de la muerte somos nosotras” comentó una de ellas. Con esa premisa se consolidó la idea de la presentación en lo corporal. Mientras hablábamos se pretendía se grabaran las voces para generar el audio que acompañaría el performance, pero como estaban quitando el toldo fue complicado, había demasiado ruido que impedía comprenderse del todo lo que se decía, sumando el uso de cubrebocas y la música del espacio.

Cuando se pasó al texto de SOY MUJER, leímos todas juntas como en los talleres anteriores, pero esta vez se hizo gritando, gritando para hacer ruido, para hacernos notar.

Una de las participantes escribió sobre el poema: “Yo creí que ser mujer era fácil” nada más.

Las artistas visuales bocetaron lo que podría ser el mural, se habló de pintar hilos que conecten las frases, de las participantes, incluso del mismo poema. Se pretendía también generar calcos (dibujos en papel para pegar en la pared) del taller, por lo que se procedió a crear sus productos para pegar en la pared.

Fue un taller multidisciplinar, y la participación para la investigación con escritos fue muy, muy poca, el resultado muestra otras formas de vivir la lectura en conjunto, se pretendía fuese escritura creativa, pero en este taller fue creatividad en otras manifestaciones, y también es clara la diferencia entre este grupo con acceso a posibilidades comunicativas distintas, mientras que en el primer taller había incluso quien no sabía leer y escribir, este otro grupo estaba conformado también por mujeres militantes del feminismo en la ciudad de Morelia.

### **Evidencia fotográfica del corpus**

(mi mamá)

ser mujer es estar cargo de la familia como por ejemplo se encarga de la casa de aser el quiaser de la casa de los niños bañarlos darles de comer yebarlos a la escuela y pues atender a la pareja cuando yege de trabaja darle de comer tenerle la ropa linpia

**Anexo 1. CA5\_041021** "Ser mujer es estar cargo de la familia como porejemplo ser encarga de la casa de aser el quiaser de la casa de los niños bañarlos darles de comer yebarlos a la escuela y pues atender a la pareja cuando yege de trabaja darle de comer tenerle la ropa linpia"

SER MUJER ES CUIDAR A NUESTROS HIJOS

**Anexo 2. CP11\_041021** "Ser mujer es cuidar a nuestros hijos"

Limpia la casa y cuidar a los niños

**Anexo 3. CD9\_041021** "Limpiar la casa y cuidar a los niños"

~~UNA MUJER~~ UNA MUJER TIENE QUE QUEDARSE EN SU CASA PARA ATENDER Y SERVIRLE AL MARIDO. UNA MUJER ES LA QUE TIENE QUE CUIDAR A LOS NIÑOS. UNA MUJER DEBE QUEDARSE CALLADA Y OVEDECER AL MARIDO.  
ERES MUY BONITA MAMA

**Anexo 4. CF10\_041021** "Una mujer tiene que quedarse en su casa para atender y servirle al marido. Una mujer es la que tiene que cuidar a los niños, una mujer debe quedarse callada y ovedecer al marido"

Una funcion ser ama de casa.

**Anexo 5. CG1\_041021** "Una funcion ser ama de casa"

Cuidar a los hijos

**Anexo 7. CJ7\_041021** “Cuidar a los hijos”

familia

**Anexo 8. CM2\_041021** “Familia”

Ocuparse de los quehaceres de la casa en (general toda)

**Anexo 9. CU6\_041021**

“Ocuparse de los quehaceres de la casa en (general toda)”

Soy mujer y creí que  
debía ser...

Hogareña, la que hiciera todas  
las labores del hogar, cocinar rico  
y q me gustara además.

No resongar y ser obediente, sin  
cuestionarme nada.

No decir groserías y ser educada  
refinada.

ser siempre una niña buena, sin  
salir de noche y mucho menos sola.

**Anexo 10. SM1\_251021** “Soy mujer y creí que debía ser... hogareña, la que hiciera todas las labores del hogar, cocinar rico y q me gustara además. No resongar y ser obediente, sin cuestionarme nada. No decir groserías y ser educada refinada. Ser siempre una niña buena, sin salir de noche y mucho menos sola”

Soy Mujer y yo creia q  
tendria un hogar normal,  
el en el trabajo yo con los hijos  
en casa, salir Juntos, tener a  
los hijos en actividades, el  
participar en ellos, etc.  
yo pense que yo estaria  
a cargo de mi hogar al 100  
que saldriamos de vacaciones  
en familia y crei que mi  
matrimonio duraria toda la vida  
Por el simple hecho que estaba  
segura de con quien me casaba  
me siento muy mujer porque  
en estos 7 meses he hecho  
lo que no hizo el en 20 años  
Soy una mujer que puede y  
no necesito de el porque  
tengo boluntad y no es que

ago las cosas por  
obligacion sino por amor  
yo pienso que mis hijos  
seran unos hombres de  
bien pero estoy conciente  
que tengo que trabajar  
en ello.

**Anexo 11 y 12. SM2\_251021** “Soy mujer y yo creia q tendria un hogar normal, el en el trabajo yo con los hijos en casa, salir juntos, tener a los hijos en actividades el participar en ellas, etc. Yo pense que yo estaria a cargo de mi hogar al 100 que saldriamos de vacaciones en familia y crei que mi matrimonio duraria toda la vida por simple hecho que estaba segura de con quien me casaba me siento muy mujer porque en estos 7 meses he hecho lo que no hizo el en 20 años soy una mujer que puede y no necesito de el porque tengo boluntad y no es que ago las cosas por obligacion sino por amor yo pienso que mis hijos seran unos hombres de bien pero estoy conciente que debo trabajar en ello”

Yo soy mujer y creí que debía ser la más fuerte, ser la que siempre recibiera críticas, insultos y mentadas, olvidando que yo también merecía ese amor, cuidado y protección que los hombres tienen.  
¿Por qué no me tratan como a un hombre?  
Si lloro, exagero; si callo, me dicen que hable.  
Si grito, me opacan. ¿Acaso no puedo merecer ser escuchada?  
Yo creí que debía hacer todo por y para los hombres, me negaron el derecho a expresarme, muchas veces dudé de mis sueños por el simple "qué diran si...".  
Creí que para ser amada debía abrir mis piernas y permitir hasta las cosas impensables.  
¿Qué tengo que pasar para ser amada?  
¿Me merezco ser mujer?  
Soy mujer, y creía muchas cosas de estereotipos y estigmas, regida por el patriarcado.  
Ahora aquí estoy, amándome, reconociéndome mujer, y alzando mi voz por las que no pudieron.  
Soy mujer y ahora sé que yo puedo llorar, puedo amar y puedo ser yo misma. Ahora sé que me merezco todo el amor y apoyo, y merezco ser feliz.

**Anexo 13. SM3\_251021** *“Yo soy mujer y creí que debía ser la más fuerte, ser la que siempre recibiera críticas, insultos, mentadas, olvidando que yo también merecía ese amor, cuidado y protección que los hombres tienen. ¿Por qué no me tratan como a un hombre? Si lloro, exagero; si callo, me dicen que hable. Si grito, me opacan. ¿Acaso no puedo merecer ser escuchada? Yo creí que debía hacer todo por y para los hombres, me negaron el derecho a expresarme, muchas veces dudé de mis sueños por el simple “qué diran si...” Creí que para ser amada debía abrir mis piernas y permitir hasta las cosas impensables. ¿Qué tengo que pasar para ser amada? ¿Me merezco ser mujer? Soy mujer, y creía muchas cosas de estereotipos y estigmas, regida por el patriarcado. Ahora aquí estoy, amándome, reconociéndome mujer, y alzando mi voz por las que no pudieron. Soy mujer y ahora sé que yo puedo llorar, puedo amar y puedo ser yo misma. Ahora sé que me merezco todo el amor y apoyo, y merezco ser feliz.”*

*Soy mujer y creí que debía*

-soy mujer y creí que debía sentarme cruzando las piernas para que no se viera demás y no pensarán que estaba provocando al maestro, a mis tíos, a mis primos, a mis compañeros. A verme siempre bonita porque sino ¿quién me iba a querer? a llevar el cabello recogido porque sino era una niña loca, a ser inteligente pero no mucho porque si no mis compañeros iban a sentirse intimidados, a callar porque me veía más bonita, a sonreír, a bailar con mis tíos aunque no quisiera, aunque me sintiera incomoda, pero no iba a arruinar una fiesta familiar, a usar faldas pero no lo ~~mucho~~ muy corta, a depilarme porque que asco, a maquillarme para no tener o que se vieran mis imperfecciones, a no gritar, a reirme como una dama, a limpiar la mesa, a servirle a mi papá y hermano, a cuidar a mis primitos, a nunca contradecir a mis mayores.

*Aprendí* Creí que solo por ser mujer tenía que esperar a que un hombre me solucionara todo y me salvará, creí que era la media mitad de una naranja la cual ~~estaba~~ debía buscar y complacer. Y con todo esto que creí, aprendí a que no todo lo que crees es verdad, y que debemos buscar una verdad que nos haga sentir libres y amadas.

**Anexo 14 y 15 SM5\_251021** “Soy mujer y creí que debía sentarme cruzando las piernas para que no se viera demás y no pensarán que estaba provocando al maestro, a mis tíos, a mis primos, a mis compañeros. A verme siempre bonita porque sino ¿quién me iba a querer? a llevar el cabello recogido porque sino era una niña loca, a ser inteligente pero no mucho porque si no mis compañeros iban a sentirse intimidados, a callar porque me veía más bonita, a sonreír, a bailar con mis tíos aunque no quisiera, aunque me sintiera incomoda, pero no iba a arruinar una fiesta familiar, a usar faldas pero no lo muy corta, a depilarme porque que asco, a maquillarme para no tener o que se vieran mis imperfecciones, a no gritar, a reirme como una dama, a limpiar la mesa, a servirle a mi papá y hermano, a cuidar a mis primitos, a nunca contradecir a mis mayores. Creí que solo por ser mujer tenía que esperar a que un hombre me solucionará todo y me salvará, creí que era la media mitad de una naranja la cual debía buscar y complacer. Y con todo esto que creí, aprendí a que no todo lo que crees es verdad, y que deberíamos buscar una verdad que nos haga sentir libres y amadas”.

¿Qué es ser mujer?  
Ser mujer es ser valiente, fuerte,  
inteligente, capaz, y con la habilidad  
de hacer absolutamente todo lo que te  
propongas, puedes cumplir tus objetivos  
y metas sin necesidad de depender  
de nadie, claro teniendo aliadas, se-  
bia que las mujeres no somos  
competencia, sino ayuda.  
Ser mujer a veces puede ser difícil, ya  
que existen muchas personas afuera  
que te van a decir que solo por tu  
genero eres menos capaz, pero  
siempre vas a poder, las mujeres  
somos fuerza y más unidas.

**Anexo 16 SM6\_271021** *¿Qué es ser mujer? Ser mujer es ser valiente, fuerte, inteligente, capaz y con la habilidad de hacer absolutamente todo lo que te propongas, puedes cumplir tus objetivos y metas sin necesidad de depender de nadie, claro teniendo aliadas, sebia que las mujeres no somos competencia, sino ayuda. Ser mujer a veces puede ser difícil, ya que existen muchas personas afuera que te van a decir que solo por tu genero eres menos capaz, pero siempre vas a poder, las mujeres somos fuerza y más unidas.”*

¿Qué escuché y creí que era ser mujer?  
Ser mujer significaba ser bonita, tierna, delicada,  
comportarme “decentemente”, ser frágil y encontrar a  
alguien que me cuidara y protegiera, escuchar a los  
hombres y no tener voz, ahora sé que nada de  
eso define a una mujer y solo son actos de violencia  
y estereotipos que la sociedad nos impone.

**Anexo 17SM7\_271021** *“¿Qué escuché y creí que era ser mujer? Ser mujer significaba ser bonita, tierna, delicada, comportarme “decentemente”, ser frágil y encontrar a alguien que me cuidara y protegiera, escuchar a los hombres y no tener voz, ahora sé que nada de eso define a una mujer y solo son actos de violencia y estereotipos que la sociedad nos impone”*

• Qué significa ser mujer con base en lo que he escuchado.  
 Cuando era pequeña solía ver a mi mamá como la mujer más bonita y cool del mundo. No puedo pensar en un modelo mejor que me haya marcado mejor lo que significa ser mujer durante mi infancia que ella. Era divertida, reía fuerte, era cariñosa. Era usar tacones y maquillaje, ropa bonita y vestidos. Era trabajar, estudiar y cuidar de 3 niños y un esposo a la vez que tenía que cuidar de sí misma.  
 Mi abuelita Tita me enseñó que hay mujeres de la ciencia que a sus 60 años conservan un espíritu libre y alegría.  
 Mi abuelita Guille me hizo admirar su piel impecable, bien conservada y ella siempre elegante. Pero también me hizo ver que hay hogares en los que una mujer no se sienta a comer al mismo tiempo que el hombre y que es ser "deber servirle".  
 Mi mamá no tenía amigas por estarnos cuidando mientras mi papá no podía llegar temprano a casa por salir con los amigos.

salir con los amigos.  
 Que por ser mujer no puedo manejar tan bien como un hombre y ya estoy condenada a hacerlo mal.  
 Que si un "amigo" abusa de mí no me atrevo a decirle nada por miedo a hacerlo sentir mal.  
 Que no puedo reportar a un maestro que me acosa en la facultad por miedo a que me repruebe porque él tiene el poder.

**Anexo 18 y 19 SM8\_271021** "Que significa ser mujer con base en lo que he escuchado. Cuando era pequeña solía ver a mi mamá como la mujer más bonita y cool del mundo. No puedo pensar en un modelo mejor que me haya marcado mejor lo que significa ser mujer durante mi infancia que ella. Era divertida, reía fuerte, era cariñosa. Era usar tacones y maquillaje, ropa bonita y vestidos. Era trabajar, estudiar y cuidar de 3 niños y un esposo a la vez que tenía que cuidar de sí misma. Mi abuelita Tita me enseñó que hay mujeres de la ciencia que a sus 60 años conservan un espíritu libre y alegría. Mi abuelita Guille me hizo admirar su piel impecable, bien conservada y ella siempre elegante. Pero también me hizo ver que hay hogares en los que una mujer no se sienta a comer al mismo tiempo que el hombre y que es ser "deber servirle". Mi mamá no tenía amigas por estarnos cuidando mientras mi papá no podía llegar temprano a casa por salir con los amigos. Que por ser mujer no puedo manejar tan bien como un hombre y yo estoy condenada a hacerlo mal. Que si un "amigo" abusa de mí no me atrevo a decirle nada por miedo a hacerlo sentir mal. Que no puedo reportar a un maestro que me acosa en la facultad por miedo a que me repruebe porque él tiene el poder."

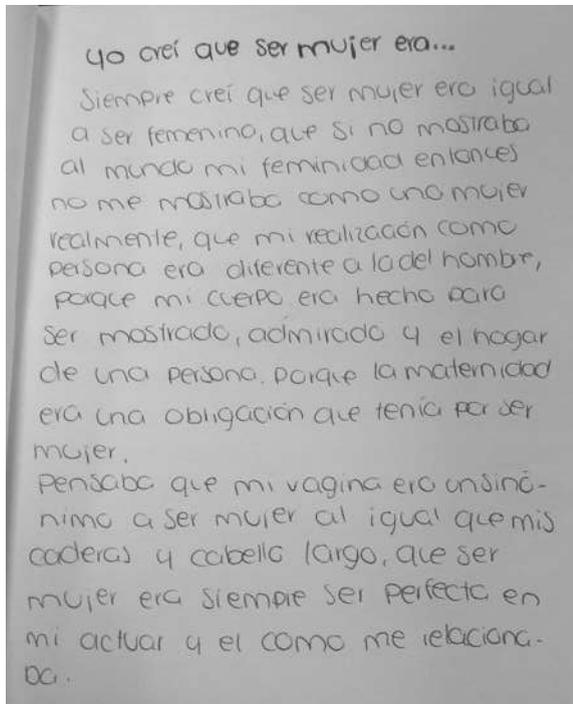
YO CREÍ QUE SER MUJER ERA LO  
 QUE OTRO ME DECÍAN QUE TENÍA  
 QUE SER, NIÑA BIEN, BIEN PORTADA,  
 BIEN ARREGLADA, BIEN SANTA, BIEN  
 FLACA PERO NO TANTO, CON GRASA  
 DONDE DEBE DE ESTAR, BIEN SABIA  
 PERO NO LO SUFICIENTE PARA  
 CUESTIONAR LA AUTORIDAD,  
 BIEN ELOCUENTE PERO NO TANTO  
 PARA HABLAR DE MÁS, O SER  
 CHISMOSA, TAMBIÉN QUE TENÍA QUE  
 SER PODEROSA, FUERTE, INDEPENDIENTE  
 LIBRE PERO SIN QUEDAR LOCA,  
 OCUPADA VIENDO AFUERA PARA  
 PERDERME X DENTRO. RENUNCIAR A  
 MIS SUEÑOS PARA CUMPLIR <sup>LOS DE</sup> OTROS.

**Anexo 20 SM9\_101121** “Yo creí que ser mujer era que otro me decían que tenía que ser, niña bien, bien portada, bien arreglada, bien santa, bien flaca pero no tanto, con grasa donde debe de estar, bien sabia pero no lo suficiente para cuestionar la autoridad, bien elocuente pero no tanto para hablar de más, o ser chismosa, también que tenía que ser poderosa, fuerte, independiente libre pero sin quedar loca, ocupada viendo afuera para perderme x dentro. Renunciar a mis sueños para cumplir los de otros”

Yo creía que era ser mujer  
 lo que me enseñaron de  
 niño.

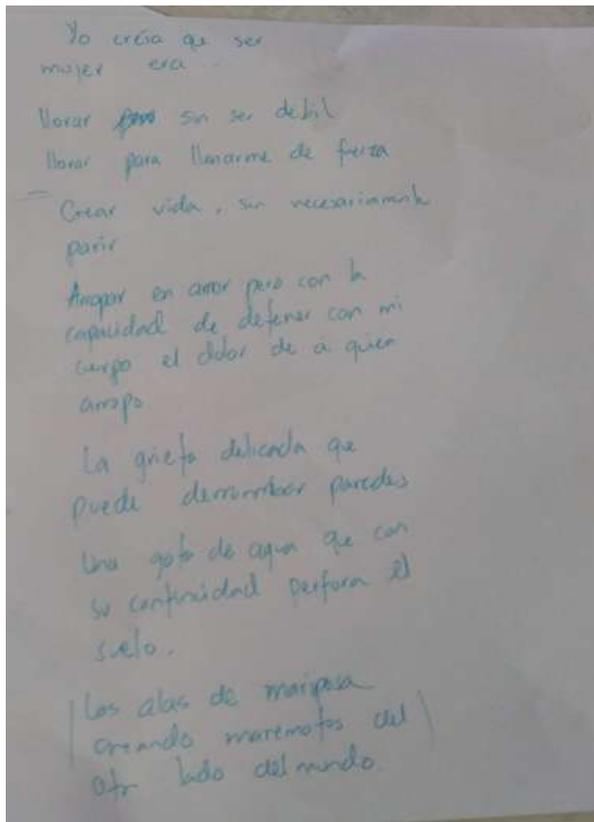
- Ser educado, vestir adecuadamente
- No <sup>sin provocaciones</sup> reír a carcajadas, sino con moderación.
- Atender a +
- Realizar quehaceres propios de mujeres como lavar, planchar, hacer comida y atender a tus hijos y esposo.
- No decir groserías.
- No provocar a los hombres
- No andar solo a altas horas de la noche

**Imagen 21 SM10\_101121** *“Yo creía que era ser mujer lo que me enseñaron de niña -Ser educada vestir adecuadamente sin provocaciones -no reír a carcajadas sino con moderación -realizar quehaceres propios de mujeres como lavar, planchar, hacer comida barrer atender a tus hijos y esposo -no decir groserías -no provocar a los hombres -no andar sola a altas horas de la noche”*

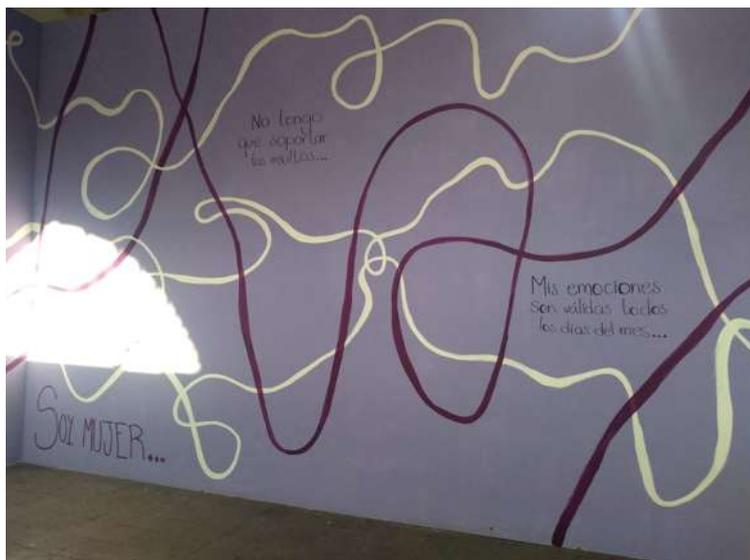


Yo creí que ser mujer era...  
Siempre creí que ser mujer era igual a ser femenina, que si no mostraba al mundo mi feminidad entonces no me mostraba como una mujer realmente, que mi realización como persona era diferente a la del hombre, porque mi cuerpo era hecho para ser mostrado, admirado y el hogar de una persona, porque la maternidad era una obligación que tenía por ser mujer.  
Pensaba que mi vagina era sinónimo a ser mujer al igual que mis caderas y cabello largo, que ser mujer era siempre ser perfecta en mi actuar y el como me relacionaba.

**Anexo 22 SM11\_101121** *“Yo creí que ser mujer era... siempre creí que ser mujer era igual a ser femenina, que si no mostraba al mundo mi feminidad entonces no me mostraba como una mujer realmente, que mi realización como persona era diferente a la del hombre, porque mi cuerpo era hecho para ser mostrado, admirado y el hogar de una persona porque la maternidad era una obligación que tenía por ser mujer. Pensaba que mi vagina era sinónimo de ser mujer al igual que mis caderas y cabello largo, que ser mujer era siempre ser perfecta en mi actuar y el como me relacionaba.”*



**Anexo 23 CC1\_221121** “Yo creí que ser mujer era... llorar sin ser débil/ llorar para llenarme de fuerza/ crear vida, sin necesidad de parir/ Arropear en amor pero la/ capacidad de defener con mi/ cuerpo el dolor de a quien arropo./ La grieta delicada que/ puede derrumbar paredes/ una gota de agua que con/ su continuidad perfora el suelo/ las alas de mariposa creando maremotos del otro lado del mundo.”



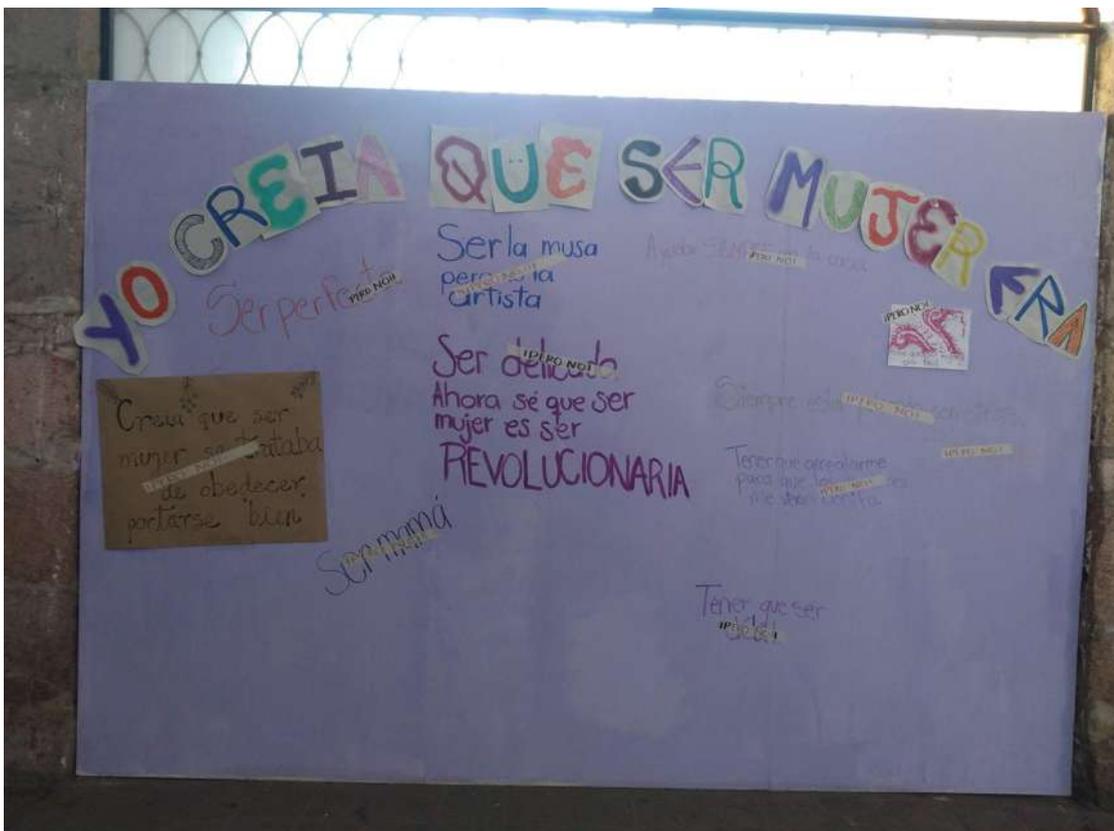
**Anexo 24. Mural CC**

*Soy mujer. No tengo que soportar tus insultos. Mis emociones son válidas todos los días del mes.*



### Anexo 25. Performance CC

*Bailarina asistente al taller durante la presentación del performance, atrás se lee otra parte del mural “No tengo que tener miedo”*



### Anexo 26. Mural CC

*Yo creía que ser mujer era. Ser perfecta. Ser delicada ahora sé que ser mujer es ser revolucionaria. Ayudar siempre en la casa. Tener que arreglarme para que los hombres me vean bonita. Ser mamá. Creía que ser mujer se trataba de obedecer portarse “bien”. Tener que ser débil. Siempre estar peleando con otras. Ser callada.*

*En las cintas se lee Pero ya no.*